



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“MOTIVACIONES GEOPOLÍTICAS DEL PROGRAMA NUCLEAR IRANÍ”

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA:

MARITZA ERIDANIA ESPEJEL PINEDA

TUTORA:

MARÍA DE LOURDES SIERRA KOBEH
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

MÉXICO, D. F., FEBRERO 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Introducción, 3

1. Bases teórico-metodológicas y conceptuales, 9

1.1. Complejos de Seguridad Regional, 9

1.1.1. Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, 12

1.1.2. Complejo de Seguridad Regional del Golfo Pérsico, 15

1.2. La importancia geopolítica de Irán, 17

1.2.1. Ubicación geoestratégica y recursos naturales, 18

1.2.2. La composición social y el factor histórico-cultural, 22

1.2.3. El aspecto económico, 29

1.2.4. El aspecto seguridad y la capacidad nuclear iraní, 34

1.3. Retos geopolíticos de Irán: sus dilemas de seguridad, 41

1.4. Interacción con otras regiones, 45

2. Surgimiento y evolución del programa nuclear iraní, 50

2.1. Los primeros años del desarrollo nuclear en Irán, 50

2.1.1. El programa nuclear iraní bajo el Shah Reza Pahlavi, 52

2.1.2. La República Islámica y la Guerra Irán-Irak, 55

2.2. Detractores y defensores del programa nuclear iraní, 58

2.2.1. La presión estadounidense, 58

2.2.2. La acción diplomática de la Unión Europea, 64

2.2.3. Cooperación nuclear con Rusia y China, 70

2.2.4. Acuerdos en materia de energía nuclear con otros países, 76

2.3. El aspecto legal internacional, 77

2.3.1. Organización Internacional de la Energía Atómica, 78

2.3.2. Tratado de No Proliferación, 85

2.3.3. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, 89

- 3. Motivaciones geopolíticas del programa nuclear de Irán, 95
 - 3.1. Preocupaciones de seguridad iraníes, 96
 - 3.1.1. La cuestión interna, 96
 - 3.1.2. Amenazas dentro de la región de Medio Oriente, 101
 - 3.1.3. Presencia de actores extranjeros, 108
 - 3.2. El programa nuclear de la República Islámica de Irán como medio de disuasión y de defensa de seguridad nacional y su integridad territorial, 114

Conclusiones, 123

Fuentes de Consulta, 129

Introducción

Es clara la diversidad de temas de actualidad dentro de las Relaciones Internacionales. Y aunada a esa amplia gama de tópicos, se encuentra la complejidad de estos. Áreas que van desde las más tradicionales, (política, economía, seguridad) hasta las de mayor índole innovadora, por ejemplo los temas vinculados al ambiente, a los estudios de género, y las nuevas perspectivas con respecto a los estudios de la seguridad. En este mismo sentido, los análisis sobre este variado abanico de acontecimientos se suelen hacer con nuevos enfoques teórico-metodológicos que contienen renovados elementos que permiten entender la realidad internacional con más facilidad, así como el acceso a marcos teóricos a los que estos nuevos problemas se podrían adaptar.

En el presente trabajo se intenta, precisamente, analizar un tema de la realidad internacional, el cual es actual y de gran interés tanto en la esfera de la política internacional como en el ámbito académico y de la ciencia social, debido a las implicaciones que tiene para el sistema internacional y la sociedad en general. Las tensiones que ha provocado este acontecimiento y la cantidad de actores que involucra, hacen que valga la pena estudiarlo y analizarlo. Se analizarán las motivaciones geopolíticas que han llevado a la República Islámica de Irán a desarrollar un programa de energía nuclear, el cual ha sido cuestionado por parte de Occidente, principalmente, debido a los posibles fines bélicos de dicho programa.

Se establece la hipótesis de que debido a un reiterado estado de inestabilidad en la región de Medio Oriente y dada la posición geográfica de Irán y el rol que desempeña en dicha región, el gobierno iraní se ha visto motivado geopolíticamente a incursionar en el campo de la energía nuclear, desarrollando un programa nuclear con posibles fines militares y que sirva como medio de disuasión y de defensa de la seguridad nacional e integridad territorial iraníes. La finalidad de tal programa no está totalmente establecida; de hecho, no sería necesaria la faceta militar; se trata más bien de contar con la capacidad nuclear que en determinado momento pudiera ser utilizada en favor de la seguridad nacional iraní.

Para lograr tal objetivo se inicia con la inclusión del enfoque teórico que sustenta el análisis del problema en cuestión. El enfoque teórico-metodológico de los Complejos de Seguridad Regional

(CSR), desarrollado por Barry Buzan, primero en su libro *People, States, and fear*, y después, en conjunto con Ole Wæver, en el libro *Regions and Powers. The Structure of International Security*, se ha elegido para tratar de explicar el fenómeno a estudiar. Según esta teoría, las cuestiones de seguridad, modificadas desde el final de la Guerra Fría y a partir de los ataques del 11 de septiembre, se pueden comprender mejor utilizando niveles de seguridad: el doméstico, el regional y el internacional, siendo el regional el más relevante para la verdadera comprensión del problema. En este caso, se toma la región como unidad de análisis a partir de la cual se podría entender la actitud de Irán, ya que a través de las décadas pasadas, en diferentes contextos y coyunturas, en el CSR de Medio Oriente, se han suscitado diversos conflictos, lo cual ha tenido una influencia real en el comportamiento iraní. De igual manera, se señalan los otros niveles de análisis: el doméstico y el internacional.

En el primer capítulo también se incluye un apartado en el cual se establecen las características de la República Islámica de Irán. La posición geopolítica de este país refleja la importancia de un país que cuenta con ventajas estratégicas por su posicionamiento geográfico, así como por los recursos naturales con los que cuenta. Por otra parte, está la situación compleja de las fronteras iraníes, las cuales podrían ser vistas como una fuente de vulnerabilidad, pero que a la vez le permitiría a Irán tener presencia e influencia importantes en el comportamiento de sus vecinos. Los aspectos de la composición social, el factor cultural-histórico, la economía y la seguridad se señalan también como subtemas de este primer capítulo. Ejemplos de la complejidad interna iraní es la economía y la planeación de la seguridad, las cuales son al mismo tiempo muestra de la fortaleza que podría llegar a alcanzar este país.

Parte del apartado introductorio es la relacionada a la cuestión de los retos geopolíticos de Irán en la zona geográfica regional de Medio Oriente, los cuales son tratados como un dilema de la seguridad iraní. El subtema es manejado sólo como una parte introductoria al tercer capítulo, en el cual se entra ya de lleno con los diferentes problemas a los que se ha presentado, y se presenta, Irán debido a una constante situación de tensión en los tres niveles de análisis de seguridad. En este nivel, en el regional, es en donde los conflictos desarrollados dentro de tal espacio geográfico se relacionan y se vinculan tanto con la cuestión de seguridad iraní, como con la participación del nivel internacional, reflejado en la actuación e influencia que actores como Estados Unidos tienen

en la dinámica de seguridad regional y los impactos de ésta sobre la actitud y las políticas iraníes. Es decir, en algunos de los conflictos regionales que se incluyen, se nota que, a pesar de hacer una delimitación geográfica, no se puede ser tan tajante en dicha delimitación y, entonces, se tiene como resultado un panorama más general de la situación conflictiva que influye en el comportamiento de Irán.

La parte histórica del problema en cuestión se maneja en el capítulo dos, en el cual se desarrolla la evolución del programa nuclear de Irán. Comenzando en la década de los 50s y con apoyo estadounidense y de Occidente, este programa tuvo altas y bajas, suspendiéndose a raíz de la Revolución Islámica iraní a finales de los 70s, y reactivándose a mediados de la década de los 80s como una respuesta a las lecciones heredadas por la guerra Irán-Irak de 1980-88. De la misma manera, hubo una diversidad de países que aceptaron contribuir en la empresa iraní del desarrollo de energía nuclear, variando esta cooperación de acuerdo a los intereses de los proveedores de esta innovadora tecnología. Estados Unidos, Alemania, Francia, China, Rusia, Paquistán, e incluso Argentina, Turquía y Brasil de alguna manera estuvieron relacionados con un otorgamiento de ayuda y de asistencia a Irán.

Se destaca a los actores que tuvieron y que siguen teniendo una participación importante en el asunto iraní. Estados Unidos ha tenido un papel relevante en el desarrollo del programa nuclear, siendo este el país que brindó el apoyo inicial para que tal programa pudiera comenzar. Paradójicamente, es precisamente la Casa Blanca la que tiempo después impuso sanciones a Irán por considerar que este país está violando las normas de derecho internacional al acusarlo de perseguir fines militares a través del desarrollo de la energía nuclear. Aquellas sanciones no eran nuevas, pues ya se venían aplicando desde que comenzó la Revolución Islámica, pero se enfatizaron más por causa del programa nuclear del país islámico. La Unión Europea también desempeñó un papel fundamental en el desarrollo de las negociaciones para la obtención de una solución satisfactoria para todas las partes involucradas; El UE-3 fue formado para hacer más eficaz y eficiente el proceso de negociaciones con las autoridades iraníes. Por otra parte, también el G5+1 (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia, China, Rusia y Alemania) contribuyó a esa dinámica negociadora que tenía como objetivo lograr que Irán abandonara la supuesta idea de la opción militar con respecto al desarrollo de la energía nuclear.

En el capítulo dos también se aborda el tema del derecho internacional y la normatividad que se deriva del régimen de no proliferación nuclear y desarme. Ya que el desarrollo de la energía nuclear con fines pacíficos y con miras a un mayor progreso es un derecho de todos los países signatarios del Tratado de No Proliferación Nuclear, es necesario entender cuáles son esas bases legales que le darían sustento a la insistencia iraní de ejercer un derecho que por norma internacional le corresponde. Partiendo de una base legal y de principios de derecho internacional, se puede hacer el análisis y las reflexiones acerca de la actitud iraní y de otros actores, como Israel, que se oponen al programa nuclear de Irán por creer que los fines que persigue tal programa son bélicos. Aquí la esencia del tópico es que, probablemente, Irán estaría violando el régimen de no proliferación de ser verdaderas las acusaciones por parte de Occidente; y lo interesante es que precisamente es Occidente quien en realidad se está oponiendo a que Irán continúe ejerciendo su derecho a desarrollar tecnologías avanzadas para alcanzar un mayor bienestar para su sociedad.

Se hace mención del órgano encargado de la regulación del régimen de no proliferación nuclear y desarme, el Organismo Internacional de la Energía Atómica. De igual manera, se hace referencia al Tratado de No Proliferación Nuclear, que fue establecido como la base legal del derecho internacional a través del cual se tendrían que guiar los países con respecto al manejo de la energía nuclear, señalando los países que son nuclearmente reconocidos, así como los que no lo son. Dicta una serie de artículos en los cuales se describen los derechos y las obligaciones de los países que se deciden a implementar programas nucleares para la generación de fuentes alternativas al petróleo o al gas natural por ejemplo, así como para el desarrollo de técnicas enfocadas a una mejora en los sectores de medicina, agricultura, entre otros. Por último, se aborda la participación y la influencia que ha tenido el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, como un agente importante de influencia por parte de las potencias nucleares que representan a esta institución. Los tres países occidentales que forman parte del Consejo utilizan el poder que tienen dentro de éste para hacer presión y lograr su objetivo: evitar que Irán entre al Club Nuclear, pero no lo han logrado del todo al existir un cierto apoyo por parte de China y Rusia a Irán, quienes también están actuando movidos por sus propios intereses en la cuestión

iraní. Las sanciones son el instrumento ideal de presión que está implementando el Consejo de Seguridad contra Irán.

Para el último capítulo, y después de haber expuesto el marco teórico que sustenta la presente investigación y la semblanza histórica del objeto de estudio en cuestión, se realiza el análisis sobre las motivaciones geopolíticas del programa nuclear de Irán. Esta labor implica tomar en cuenta los tres niveles de estudio en los que se divide el enfoque teórico de los CSR de Buzan. Primero, dentro del nivel doméstico se incluye una reflexión acerca de la situación de vulnerabilidad que se deriva de la multiétnicidad en el territorio iraní. Los diversos grupos étnicos establecidos dentro de Irán también se encuentran distribuidos en países vecinos, situación que implica el posible surgimiento de tensiones entre los gobiernos que albergan a las etnias de la región. En otro sentido, se identifica otra fuente de tensión interna y que está relacionada con las autoridades iraníes. Se trata de las diferencias de facciones que se pelean la dirigencia del país y que pueden ser fuente muy probable de vulnerabilidad, lo que se refleja en debilidad interna para poder responder efectivamente ante las amenazas provenientes de la misma región o de entornos geográficos más remotos. En el caso del programa nuclear, dichas diferencias también se hacen presentes con respecto a las opiniones sobre si es conveniente o no construir una capacidad nuclear disuasiva.

Las amenazas dentro de la región de Medio Oriente han sido causa de un sentimiento de inseguridad por parte de Irán. Este es otro punto que se toca en el tercer capítulo, en el que se explican una serie de acontecimientos, conflictos y una situación de tensión que es percibida por Irán como una amenaza a su seguridad nacional. Los países del Consejo del Golfo Pérsico, y la creación misma de este grupo, han influido en la actitud del gobierno iraní, el cual considera que estos países, al ser aliados de Estados Unidos, podrían aliarse bajo el mandato estadounidense para atacar al territorio iraní. Por otra parte, también dentro de la región de Medio Oriente, está la situación de tensión resultado de la actitud agresiva y desafiante de Israel, principalmente por los discursos del Primer Ministro Benjamín Netanyahu, quien está convencido de que el gobierno iraní está efectivamente fabricando armamento nuclear. De no haber comunicación, entendimiento y comprensión entre todos estos actores de la región, no se podrá lograr ningún

tipo de acuerdo para eliminar desconfianzas y percepciones de amenazas, e Irán seguirá temiendo que corre el riesgo de ser atacado por una alianza formada por tales países.

Casi finalizando el capítulo tres se trata el nivel internacional y la influencia de éste en la región de Medio Oriente y, más específicamente, en el comportamiento y las acciones iraníes. La reflexión acerca de la participación de potencias extranjeras, en este caso Estados Unidos, es de vital importancia para entender la percepción de amenazas por parte de Irán, así como sobre su sentimiento de inseguridad. Los intereses que Washington tiene en la región le han llevado a construir alianzas con algunos de los países que forman parte de Medio Oriente y han hecho que vea a Irán como un peligro a la plena realización de tales intereses, por ello ha insistido en mantener una fuerte presencia militar para defender lo que ahí le interesa. En este sentido, la reflexión está enfocada a la amenaza percibida por el gobierno iraní debido a esta presencia extranjera dentro de una zona geográfica de influencia natural para Irán; de igual manera, esta reflexión está dirigida a la necesidad de un entendimiento entre las partes involucradas en el problema del programa nuclear.

Con ayuda de los argumentos de varios autores se intenta, como parte final del capítulo tres, incluir un análisis acerca de la determinación iraní por conseguir instrumentos de disuasión que le sirvan para defender su territorio y población. Aún hay ambigüedades, aún no hay certezas, sólo posibles explicaciones que permiten entender las razones por las que Irán decidiría obtener armamento nuclear. Sólo se pueden suponer una serie de argumentos que expliquen lo que Occidente afirma y de lo que, de hecho, tiene temor: de que el programa nuclear iraní no tenga fines pacíficos y que, de lo contrario, el gobierno iraní sí esté planeando la creación de la bomba atómica. Hay también opiniones que señalan la imprudencia de la obtención de capacidad nuclear disuasiva, la cual, según estos señalamientos, podrían resultar en más inseguridad y en una mayor vulnerabilidad y posibilidad de ser un blanco de ataques provenientes del interior de la región o fuera de ésta.

1. Bases teórico-metodológicas y conceptuales

Este capítulo tiene como objetivo desarrollar las bases teórico-metodológicas y conceptuales que servirán para sustentar la presente investigación. En una primera parte, se hará la descripción de la llamada *Teoría de los Complejos de Seguridad Regional (CSR)*, para lo cual se dará la explicación de lo que es un CSR, así como del complejo de seguridad de Medio Oriente y el del Golfo Pérsico en específico. Enseguida, se hará mención del lugar y el rol que la República Islámica de Irán tiene en dicho complejo, señalando sus recursos naturales, su posición geopolítica y geoestratégica, y las relaciones con sus vecinos y con quienes no lo son.

Se considera necesario aclarar que parte del objetivo es enmarcar a la República Islámica de Irán dentro del CSR de Medio Oriente, destacando su situación de vulnerabilidad ante la evidente tensión causada por relaciones conflictivas entre algunos de los países integrantes del mencionado complejo y más allá de él, así como por la presencia e injerencia de potencias extranjeras pertenecientes a otras regiones y que tienen una influencia importante en la dinámica de seguridad de Medio Oriente, afectando de esta manera la seguridad de la nación iraní, la cual se ha visto en la necesidad de desarrollar su programa nuclear como medio de disuasión y de defensa de su seguridad nacional.

1.1. Complejos de Seguridad Regional

Tiempo atrás se solía hacer uso de enfoques teórico-metodológicos con perspectivas domésticas o globales para realizar estudios relativos a la seguridad. Sin embargo, a partir de la descolonización comienza un proceso en el cual se toma a la región como unidad de análisis útil para entender la dinámica de seguridad dentro de las regiones y fuera de éstas, sin dejar de lado los efectos derivados del nivel global y del doméstico. Este proceso se reafirmó durante el periodo de Guerra Fría y, más adelante, tras los acontecimientos ocurridos el 11 de Septiembre de 2001.

El intento de construir un enfoque teórico sobre los CSR nació de la necesidad de contar con nuevos métodos que facilitaran el entendimiento de la dinámica de seguridad desarrollada dentro

de las regiones, pero no solamente dentro de estos espacios geográficos, sino que se busca ir más allá al ofrecer una comprensión completa acerca de la seguridad desarrollada a nivel de sistema. En este caso, el nivel regional es un punto intermedio, es un medio de enlace, es el nivel en donde los extremos de los niveles de seguridad nacional y global interactúan.¹ Para realizar análisis de seguridad comprensivos se debe poner atención en cómo el nivel regional media la interacción entre los estados y el sistema internacional como un todo.²

La Teoría de los Complejos de Seguridad Regional fue desarrollada principalmente por Barry Buzan y Ole Wæver en el libro *Regions and Powers. The Structure of International Security*.³ En este análisis se destaca la importancia del nivel regional para el estudio de las cuestiones de seguridad en una región. En este sentido, se define a los Complejos de Seguridad Regional como un conjunto de estados con procesos de securitización y desecuritización tan ligados que sus problemas de seguridad no podrían ser analizados o resueltos cada uno en solitario. Así, la idea central de esta teoría es que las partes sustanciales en dichos procesos de seguridad, dentro del sistema internacional, se manifiestan en grupos regionales.⁴

Entonces, ‘región’ significa que existe un subsistema formado por un conjunto de estados que comparten relaciones de seguridad y que están destinados a compartir una proximidad geográfica.⁵ En este sentido, es la proximidad geográfica la que genera, principalmente, mayor interacción entre vecinos que entre estados ubicados en áreas distantes, esto debido a que las amenazas viajan más fácilmente a través de distancias cortas que a través de las largas.⁶ Es así como se empieza a formar un CSR, y dentro de él, una dinámica de seguridad derivada de la interacción de sus integrantes. Pero también es importante mencionar a la influencia extranjera como un factor determinante en dicha dinámica y que en el caso de Medio Oriente se ve

¹ Gause, Gregory III. *The International Relations of the Persian Gulf*. Cambridge University Press, Cambridge, 2010. p. 43.

² Buzan, Barry. *People, States and Fear. An agenda for International Security Studies in the Post-Cold War era*. Lynne Rienner Publishers, Colorado, 1991. p. 188.

³ Buzan, Barry and Wæver, Ole. *Regions and Powers. The Structure of International Security*. Cambridge University Press, 2003. 564 pp. En realidad, la primer propuesta del enfoque teórico de los Complejos de Seguridad Regional fue desarrollada en la famosa obra de Barry Buzan: *People, States and Fear. An agenda for International Security Studies in the Post-Cold War era*, ya citada en este trabajo.

⁴ *Ibid.*, p. 44.

⁵ Buzan, Barry. *People, States and Fear. Op. Cit.*, p. 188.

⁶ Buzan, Barry and Wæver, Ole. *Regions and Powers. Op. cit.*, p. 45.

perfectamente ejemplificada a través de la interacción que Estados Unidos a lo largo de las décadas ha venido teniendo con los actores que conforman la zona geográfica en cuestión.

La cuestión geográfica es relevante debido al hecho de que permite considerar a esta teoría como un enfoque geopolítico de las relaciones internacionales. La cuestión de la delimitación física de una región (en este caso un complejo de seguridad) por medio de fronteras, es un elemento importante, ya que lo que significa esta demarcación para los países pertenecientes a dicho espacio geográfico ayuda a entender el comportamiento de los dirigentes de los estados inmersos en la dinámica de seguridad enmarcada en una región, y que a la vez va más allá de estas fronteras permitiéndole a otras regiones o países extranjeros traspasar los límites geográficos según sus intereses o expectativas dentro de la zona.

Es así como la elección de este enfoque teórico para la realización de la presente investigación se centró en la necesidad de encontrar un modelo que permitiera encuadrar los elementos que han desempeñado un papel relevante en la decisión de la República Islámica de Irán de no abandonar su programa nuclear, respondiendo éste a motivaciones de carácter geopolítico; es decir, el programa nuclear iraní es una reacción a la urgencia de Irán de contar con medios de disuasión y de defensa de su seguridad nacional. Las tensiones desarrolladas en la región de Medio Oriente y en el Golfo Pérsico, las que se dan en regiones vecinas y la injerencia de potencias extranjeras, todo esto lleva a Irán a actuar de la manera en la que lo está haciendo. La teoría de los Complejos de Seguridad Regional permite realizar este análisis y comprender el porqué de la actuación de Irán, país incrustado en la región de Medio Oriente y que se ve afectado por las tensiones dentro de esta región, las que van más allá de la misma y por la influencia de potencias extranjeras.

Han sido varias las críticas realizadas a la teoría de los CSR; por ejemplo, algunos tradicionalistas no concuerdan con el enfoque propuesto por Buzan en el hecho de que éste amplía la agenda de seguridad a temas no militares, además de restarle un poco de importancia al rol desempeñado por los Estados; la crítica argumenta que de esta manera, se le restaría coherencia a los estudios sobre seguridad, debido a que se incluiría en esta agenda cualquier asunto, haciendo que el

concepto pérdida consistencia.⁷ Pero, a pesar de estas críticas, se ha decidido tomar a este enfoque teórico como marco de referencia para la explicación del problema en cuestión debido a que cumple con las características necesarias que se adecúan al desarrollo de acontecimientos relacionados al programa nuclear de Irán y a la participación de actores en éste.

1.1.1. Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente

En el análisis que realizan Buzan y Wæver, de entre los varios complejos que ellos establecen, el de Medio Oriente es uno de los más complicados debido a la situación con respecto a la seguridad que se desarrolla dentro de sus límites, pero también por el hecho de que el exterior tiene puestos sus ojos en él, ya que es una de las zonas más importantes estratégicamente hablando y porque cuenta con importantes cantidades de recursos naturales, como el petróleo y el gas. Cabe hacer aquí el señalamiento de que esta penetración extranjera se ha visto representada por varias potencias extranjeras, pero que Estados Unidos ha tenido una participación más activa y que también ha establecido una interacción significativa con Irán y otros países de la región de Medio Oriente, variando el tipo de relación que con ellos ha establecido.

Una característica que refleja la trascendencia estratégica del CSR de Medio Oriente es su ubicación en el mapa y los espacios y elementos geográficos con los que cuenta. Estos factores hacen de esta zona una especie de tablero en el cual los movimientos llevados a cabo por los que lo forman y por los que están fuera de él se realicen de acuerdo con una serie de intereses estratégicos y que al final van encaminados a ganar presencia e influencia para poder controlar la riqueza ahí contenida.

Por otra parte, existen ciertos aspectos que denotan la importancia de la zona; por ejemplo, el hecho de extenderse a tres continentes (Asia, África y Europa), lo que le permite tener vías de comunicación marítimas y terrestres importantes. Entre sus posiciones estratégicas se tienen a los Dardanelos, a los Estrechos del Bósforo, de Tirán, de Bab el-Mandeb y el de Ormuz, así como el Canal y el Golfo de Suez y el Golfo de Aqaba. Los intereses que despertó en Gran Bretaña y en

⁷ Sisco Marcano, Claudia y Chacón Maldonado, Oláguer. "Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad". Revista Venezolana de Ciencia Política, No. 25, Enero-Junio de 2004. p. 133. (Pág. consultada en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24849/2/articulo7.pdf>)

Rusia hace años demuestran la importancia estratégica vital de la zona, la cual aún conserva y que se ve reflejada en la demanda de los recursos naturales, como el petróleo; recursos que deben ser asegurados, lo cual se ha logrado mediante el establecimiento de bases militares en la región por parte de algunas de las potencias que requieren de estos recursos para cubrir su necesidad de desarrollo industrial.⁸

Habiendo establecido la importancia de la zona y tomando en cuenta las características de un CSR, la época que mejor se adecúa para el establecimiento del CSR de Medio Oriente es después de la ola de descolonización, entre 1945 y 1948, suceso que provocó el surgimiento de nuevos estados independientes⁹, y que les permitió integrarse a la dinámica de seguridad derivada de la coyuntura internacional, ya que se estaba comenzando con un período de Guerra Fría caracterizado por un ambiente bipolar en el que dos superpotencias (la URSS y Estados Unidos) se disputaban el control de las diferentes zonas del globo: Medio Oriente fue una de esas regiones en las que el juego de las dos partes se hizo presente. Irán sufrió las consecuencias de esta dinámica, viéndose en la necesidad de elegir al bando occidental, esto por razones de seguridad. Aunque no se debe olvidar que, también por cuestiones de seguridad, Irán tuvo contacto con la Unión Soviética en los años de gobierno de Reza Shah, padre de Mohammad Reza Pahlevi.¹⁰

Para completar el cuadro acerca de la composición del CSR de Medio Oriente, y para tener idea de la complejidad de esta zona, derivada de las relaciones entre los países que se localizan a los alrededores de Irán, sería de utilidad incluir una definición de este complejo, la cual integre a los actores que pertenecen a esta región, tarea un tanto complicada debido al hecho de que no existe un acuerdo en cuanto a la delimitación de fronteras de ésta, y porque el término Medio Oriente ha sido causa de grandes debates por su misma indefinición y por lo complejo de establecer un concepto general y aceptado por la mayoría de los especialistas en la región en cuestión; sin

⁸ Sierra Kobeh, María de Lourdes. *Introducción al Estudio de Medio Oriente. Del surgimiento del Islam a la Repartición de la Zona*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002. p. 20-22.

⁹ Buzan, Barry and Wæver, Ole. *Regions and Powers. Op. cit.*, p. 188.

¹⁰ En este periodo, ante una clara penetración británica y soviética, el Shah Reza maniobró para que se lograra la retirada británica y la derogación de acuerdos entre Gran Bretaña e Irán; por otra parte, se pudo concretar un acuerdo soviético-iraní, el cual garantizaba diversas concesiones al Shah, como la retirada soviética de Gilan y la cancelación de la deuda iraní, además este acuerdo servía como un paraguas protector a Irán. Con respecto a Gran Bretaña, este gobierno percibía de esta situación que el Shah veía a Londres como un enemigo y a los soviéticos como un posible amigo, a pesar de la idea de propagación del comunismo por parte de estos últimos. Abrahamian, Ervand. *A history of modern Iran*. Cambridge University Press, New York, 2008. pp. 64-65.

embargo, enseguida se presenta una definición muy completa que abarca a los países que pueden ser considerados parte del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente:

“Los países predominantemente musulmanes de Irán y Turquía, al norte; al sur, los Estados árabes de Líbano, Jordania, Siria e Iraq, así como al Estado de Israel y los territorios palestinos ocupados de Cisjordania y Gaza. Más al sur está la península arábiga, la cual incluye a Arabia Saudita y a un conjunto pequeño de Estados a lo largo del Golfo Pérsico: Kuwait, Bahrein, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos (Abu Dhabi, Ajmán, Dubai, Fujairah, Ras al-Khaimah, Sharjah, Umm al Qaiwain) así como el sultanato de Omán y la república árabe del Yemen. Incluye, además, a los Estados árabes del norte de África: Marruecos, Túnez, Argelia, Libia, Egipto y Sudán, además de Mauritania y la República Democrática Árabe Saharaui.”¹¹

Las relaciones que los integrantes de esta región sostienen, han sido caracterizadas por cambios y transformaciones de acuerdo con la evolución de las coyunturas domésticas, regionales e internacionales. Esta dinámica, además, se ha distinguido por ser tensa, marcada por conflictos que llevan a los países a formar grupos o alianzas entre países que tienen intereses parecidos y que funcionan como una tradicional alianza para evitar que una u otra potencia regional pueda dominar por completo la dinámica y la política de la región. En este sentido, y en el caso de Irán, este país ha sido también percibido como una amenaza a la seguridad regional; buen ejemplo de esta situación se dio en la época de la Revolución iraní, cuando algunos actores de la zona tuvieron el temor de que dicho movimiento revolucionario se podría propagar a sus territorios, miedo que fue percibido también por el gobierno estadounidense. De la misma manera, en la actualidad a la República Islámica se le percibe como una amenaza a la seguridad de la zona por los supuestos fines militares de su programa nuclear, los cuales se dan por hecho, cuando en realidad no se puede asegurar que así sea.

Hasta este punto, se ha hecho ya una descripción acerca de lo que es el Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, dentro del cual se ubicaría a Irán y a la dinámica de seguridad en la que está involucrado, gracias a lo cual se tendrían elementos para poder explicar y entender lo que pasa en esta zona geográfica y cómo afecta a la nación iraní. Sin embargo, existe otro punto

¹¹ Sierra Kobeh, María de Lourdes. *Op. Cit.*, p. 15.

de vista que toma específicamente al Golfo Pérsico como un Complejo de Seguridad Regional como tal e independiente de lo que se ha denominado CSR de Medio Oriente. La delimitación geográfica de esta zona, dentro de la cual Irán tiene una posición relevante, podría ser de mucha utilidad para entender la dinámica de seguridad de la región.

1.1.2. Complejo de Seguridad Regional del Golfo Pérsico

Gregory Gause III, quien retoma algunos de los principios desarrollados en la Teoría de los Complejos de Seguridad Regional de Barry Buzan y Ole Weaver, se centra en el Golfo Pérsico para construir un Complejo de Seguridad Regional independiente; esto es, toma a la zona geográfica del Golfo para hacer una delimitación geográfica más específica y, a partir de ahí, realizar un análisis de la interacción de los países que forman parte de éste. En cuanto a los miembros de este complejo, Gause incluye a “Iraq, Irán, Arabia Saudí y las pequeñas monarquías árabes¹², países cuyas relaciones de seguridad están fuertemente vinculadas, y que lo han estado durante décadas.¹³

Según Gregory Gause III:

“El Golfo Pérsico es un sistema regional tripolar. Irán, Iraq y Arabia Saudita son los mayores jugadores. Cada uno de ellos ha sido capaz de extender su influencia sobre los otros miembros del sistema en diversos periodos; ninguno es lo suficientemente poderoso como para ser capaz de controlar las políticas de los demás integrantes de la región...Irán, bajo el Sha (*Reza Pahlevi*), claramente fue el actor regional más poderoso...la Revolución petrolera de 1973-74 fortaleció a estos tres actores, pero mejoró la posición de Arabia Saudita, que es el más grande productor de petróleo de los tres. El caos de la Revolución iraní pareció catapultar a Iraq al primer plano del ranking del poder regional. Después, la guerra Irán-Iraq y la Guerra del Golfo redujeron el poder iraquí...La invasión americana en 2003 básicamente destruyó a Iraq como polo de poder en el Golfo y desde ese momento, este país ha sido un campo de juego, mas no un jugador, en la política regional...Hasta 2003, la tripolaridad regional definió la estructura del Complejo de Seguridad del Golfo Pérsico. La competencia

¹² Kuwait, Emiratos Árabes Unidos, Omán, Qatar y Bahrein.

¹³ Gause, Gregory III, *Op. Cit.*, p. 4.

entre Irán, Iraq y Arabia Saudita por el dominio regional fija la agenda de seguridad del Golfo.”¹⁴

La dinámica de seguridad del complejo del Golfo Pérsico se encuentra en constante cambio, pero siempre con una característica de tensión, derivada de las relaciones entre estados que ahí se desarrollan. Irán, insertado dentro de este espacio geográfico, no está exento de tal situación, teniendo la necesidad de adecuarse a los diversos acontecimientos sucedidos en ese espacio geográfico, y, muy importante, también los ocurridos en regiones vecinas o los provocados por potencias extranjeras. Las guerras que aquí se han desencadenado dicen mucho de la compleja dinámica que engloba a los participantes de esta zona geográfica. “En esta zona han acontecido tres grandes guerras desde 1980, en las cuales Irán, Iraq, Arabia Saudita y Kuwait o fueron combatientes directos o jugaron un rol importante en dichos sucesos.”¹⁵ Estos últimos actores fueron los protagonistas de aquellas guerras mencionadas; sin embargo, esto no significa que hayan sido los únicos involucrados: naturalmente, los vecinos también tuvieron que tomar posiciones en los conflictos desatados en la región y participaron de alguna manera en cada una de las guerras; por ejemplo, en la guerra de Irak contra Kuwait, la mayoría de los países de la región se aliaron con Estados Unidos para aplacar las acciones iraquíes. Y a propósito de otros actores involucrados, se nota también la participación de potencias extranjeras en el CSR del Golfo Pérsico: es el caso de Estados Unidos.

Se consideró relevante incluir la descripción del Complejo de Seguridad Regional del Golfo Pérsico porque se trata de una región (según Gause) o de una subregión (según Buzan) dentro de la cual Irán ocupa un lugar determinante en la dinámica de seguridad ahí desarrollada; sin embargo, para la elaboración de la presente investigación se elegirá tomar como base de análisis del nivel regional al Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente debido a que el comportamiento iraní está influenciado sí por lo que pasa dentro del Golfo Pérsico, pero también por lo que pasa en la zona geográfica de Medio Oriente y de lo que pasa más allá de ésta. Así, el espacio geográfico ocupado por Medio Oriente y la dinámica de seguridad que han formado sus integrantes, servirán de telón de fondo para el análisis de lo que pasa con la actitud defensiva y preventiva expresada por el gobierno iraní. Pero antes es necesario conocer la importancia de la

¹⁴ *Ibid.*, pp. 6-7.

¹⁵ *Ibid.*, p. 4.

República Islámica de Irán dentro de dicha región y los elementos que lo hacen ser un país relevante y determinante en lo que ocurre en tal zona geográfica y en el sistema internacional.

1.2. La importancia geopolítica de Irán

Es momento de establecer la importante posición geográfica y geopolítica de la República Islámica de Irán dentro del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente y más allá de éste. Como primer punto, se tratará el tema de la ubicación geoestratégica de Irán, dentro de la cual resaltan los límites geográficos y la gran cantidad de vecinos con los que cuenta: el número de fronteras que este país comparte y los límites tanto marítimos como terrestres que comparte son factores determinantes para comprender la complejidad de la posición geográfica de un país como Irán. Otra cuestión que se incluye es la referente a la de los recursos naturales de Irán, siendo el petróleo y el gas natural los más importantes. No menos relevantes son los aspectos sociales, histórico-culturales, los económicos y los relacionados a la capacidad nuclear iraníes, los cuales se integran dentro del análisis interno de la República Islámica.

Por otra parte, se realizará una descripción acerca de los dilemas de seguridad de Irán debido a los intereses que las potencias extranjeras tienen en el Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, resaltando los relacionados a la seguridad energética, ligando éste aspecto a la cantidad de reservas petroleras que existen dentro de esta región y la cantidad de recursos naturales, incluyendo gas natural, que hay dentro del mismo territorio iraní. El objetivo de este apartado es tener conocimiento acerca de la importancia de la ubicación iraní dentro de Medio Oriente a través de una descripción general de los factores que conforman la integridad de este país.

La importancia de la inclusión en este apartado de la posición geoestratégica iraní en el CSR de Medio Oriente se debe al hecho de que precisamente esta posición es de la que se deriva la actuación de un país como Irán. La relevancia de esta nación, como potencia regional, es clara si se tiene en cuenta que este país juega un rol destacable dentro del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente debido a que se encuentra inmerso en diversos acontecimientos y está vinculado estrechamente a las fuentes de tensión ocasionadas por las relaciones entre los estados ahí localizados, lo cual ha dependido de la época y del gobierno que esté al frente de la dirección

iraní. En este sentido, la interacción de Irán con los demás actores se ha visto influenciada por los acontecimientos en turno y el resultado de dicha interacción se ha reflejado en episodios de rivalidad, pero también de cooperación y de coincidencias con vecinos y con países extra-regionales.

Con respecto a los episodios de tensión entre países vecinos y a la inestabilidad derivada de estos, Irán se ha sentido amenazado y ha tenido una percepción de inseguridad que lo ha llevado a actuar de la forma en la que lo ha hecho en diferentes episodios históricos de la región; todo esto unido al deseo de querer tener preponderancia y una imagen de líder, fuerte y determinante en Medio Oriente, lo que ha provocado que los demás actores hayan llegado a percibir a la nación iraní como una amenaza a la seguridad regional; la Revolución iraní, por ejemplo, fue un acontecimiento que demostró a países vecinos y foráneos que Irán tenía la capacidad de influir y de ocasionar cambios en la dinámica regional.

1.2.1. Ubicación geoestratégica y recursos naturales

Se considera pertinente comenzar con la aseveración de que con una superficie de 1 648 000 kilómetros cuadrados, “Irán posee la capacidad necesaria para ser considerado una potencia regional de primera importancia”.¹⁶ Además de ser un país que se sitúa en la intersección de variados mundos, como lo son el árabe, el turco, el indio y el ruso; es un punto de encuentro de algunos espacios geográficos (Medio Oriente, Asia central, el Cáucaso, el subcontinente indio y la zona del Golfo Pérsico). De igual forma, está su posición entre tres mares: el Caspio, Golfo Pérsico y el Mar de Omán.¹⁷ Esto le permite ser un punto de encuentros y de tránsitos pero también de conflictos.

Relacionado con lo anterior, está la situación de sus fronteras. País colindante con gran cantidad de estados, se encuentra en una situación complicada debido, justamente, por estos contactos terrestres y marítimos con otros actores estatales y con algunos mares. Considerado como uno de los países con el más grande número de vecinos (con quince Estados), la longitud de las fronteras de Irán es de más de 7,500 km, de los cuales 5,440 km son terrestres, 2,440 km se extienden a lo

¹⁶ Djalili, Mohammad-Reza. *Géopolitique de l'Iran*. Editions Complexe, Bruxelles, 2005. p. 18.

¹⁷ *Ibid.*, p. 5.

largo de las costas del Golfo Pérsico y del Mar de Omán, y 740 km en el Mar Caspio. Siete son vecinos terrestres: tres de los cuales son exrepúblicas soviéticas (Azerbaiyán, Armenia y Turkmenistán); cuatro no tienen salida al mar ni acceso a algún mar abierto (las tres exrepúblicas y Afganistán); uno con desventajas por la estrechez de su acceso al mar (Irak); y otro, con una frontera con Irán en el Mar Caspio (Kazajstán).¹⁸ El último país con quien Irán tiene frontera: Paquistán. Se considera de utilidad la siguiente descripción con respecto a las fronteras terrestres y marítimas de Irán para una mejor comprensión:

Irán es el decimoséptimo país más grande del mundo. Comparte fronteras terrestres con siete países y marítimas con nueve. Al norte con Armenia, la República de Azerbaiyán y Turkmenistán; en Occidente con Turquía e Irak; en el Este con Afganistán y Pakistán. Unos 1700 kilómetros de la frontera sur de Irán consisten en las costas del norte del Golfo Pérsico y del Golfo de Omán en su totalidad. Irán comparte fronteras marítimas en el Golfo Pérsico con Bahrein, Kuwait, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos; en el caso de las fronteras marítimas en el Golfo de Omán, Irán comparte con el Sultanato de Omán y con los Emiratos Árabes Unidos. Irán también tiene una costa de 740 kilómetros a lo largo del Mar Caspio, cuyas aguas comparte con la República de Azerbaiyán, Kazajstán, Rusia y Turkmenistán.¹⁹

La situación compleja fronteriza iraní denota varios aspectos que hacen interesante la posición geoestratégica de este país. Entre estos aspectos está una ubicación privilegiada que da a Irán salida al mar. Por otro lado, está una parte un tanto negativa derivada de esta particular condición geográfica; es decir, que existe la posibilidad de fricciones con los países con los que convive. De esta manera, esta situación lleva a Irán a tener la necesidad de concretar acuerdos para que las fronteras que los acercan eviten ser convertidos en factores de alejamiento. A pesar de estos aspectos, finalmente, una ventaja importante de esta posición es la conexión con varias regiones, mares y Golfos.

Entonces, la relevancia de ser punto de encuentro entre varias regiones, mundos y mares y la de tener una gran cantidad de fronteras radica en que, si agregamos a la lista los otros países de Asia

¹⁸ *Ibid.*, p. 18.

¹⁹ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Iran: A Country Study*. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data, Washington, 2008. p. 85.

central, como Tayikistán, Uzbequistán y Kirguistán, los cuales pueden llegar a las orillas del Golfo Pérsico y del Océano Índico a través del territorio iraní, se podría entender mejor la centralidad del espacio geográfico de Irán y sus posibilidades de tránsito para un número significativo de países.²⁰ Y sí, la posición geoestratégica de Irán le da a este país varios privilegios y distintas ventajas sobre sus demás vecinos y lo coloca en una situación de poder aprovecharse de dichas ventajas y de explotarlas en cualquier momento; pero esta misma situación podría convertirse en un estado constante de intranquilidad para Irán por los peligros a los que se pueda exponer debido a las fronteras que comparte y de una cierta posición de vulnerabilidad.

De la situación anterior se deriva lo que significó la implosión de la URSS y, como consecuencia de este suceso, la creación de nuevos estados, los cuales terminaron por convertirse en vecinos directos de Irán. Este es el caso, por ejemplo, de Azerbaiyán, Armenia y Turkmenistán. El nacimiento de estos países como estados autónomos e independientes significó para Irán el tener que compartir límites geográficos con nuevos vecinos, lo cual complicaba la dinámica de seguridad dentro de la cual se tendría que mover a partir de aquel momento. Prueba de ello es el cambio de la situación acerca del intercambio comercial entre Irán y los nuevos actores: ya no se tenía que negociar más con Moscú, pero sí con una quincena de actores nuevos, producto del desmembramiento de la URSS, así como ofrecer las posibilidades a estos países, los cuales deseaban desarrollar sus transacciones utilizando las opciones de transitar a través del territorio iraní.²¹

El incremento de actores cercanos a las fronteras de la región del Golfo Pérsico complicaba la situación de Irán, ya que se vería rodeado de un nuevo grupo de estados y porque la dinámica regional cambiaría, lo cual significaba que la República Islámica se vería afectada de alguna manera. Sin duda, éste fue un cambio geopolítico repentino que tuvo efectos notables en la dinámica de seguridad de Medio Oriente. Y aunque las exrepúblicas socialistas no pertenecen como tal al complejo de seguridad en cuestión, la cercanía geográfica y el contacto que estos buscarían tener con Irán, los convertía en piezas clave del subsecuente desarrollo de una nueva

²⁰ Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 19.

²¹ *Ibid.*, p. 11.

dinámica que incluiría un nuevo juego, el cual, al mismo tiempo, influiría en las percepciones de seguridad iraníes.²²

Continuando con la línea de la importancia geoestratégica de Irán, un elemento vital con respecto al papel relevante de éste en la región de Medio Oriente es el referente a los recursos naturales y estratégicos con los que cuenta. Es bien sabido que la República Islámica posee una gran cantidad de reservas petroleras y de gas natural, convirtiéndola en un actor fundamental debido a la crisis que en las últimas décadas se ha visto desencadenada por el incremento en el uso de este tipo de recursos y la innegable disminución de estos que día a día se viene enfrentando. Los países que cuentan con petróleo tienen un arma de negociación invaluable, pero también tienen la desventaja de ser posibles blancos de ataques dada la lucha por la obtención de una seguridad energética reflejada en una necesidad de obtener y mantener reservas petroleras.

Con respecto a las reservas de petróleo iraníes, éstas a finales del año de 1992 eran de 92.9 miles de millones de barriles; para finales de 2002, 130.7; del 2011, 154.6, y para el término del año 2012 las reservas probadas de Irán eran de 157.0 miles de millones de barriles, mostrando así un incremento no muy grande pero sí considerable que lo mantiene como uno de los países con más reservas petroleras en el mundo, siendo superado sólo por Arabia Saudita en la región de Medio Oriente con una cifra de 265.9 miles de millones de barriles para finales del año 2012.²³ La posesión de petróleo por Irán se convierte en un factor de fortaleza, pero también de vulnerabilidad, al ser esta situación una invitación a las potencias de una clara penetración con el objetivo de adquirir este vital recurso.

En el caso del gas natural, de igual manera Irán cuenta con reservas importantes de este recurso en su territorio. Las reservas probadas de este país compiten con las que posee Rusia, quien hace

²² Una manera en la que la nueva situación de las exrepúblicas socialistas afectó a Irán se percibió perfectamente bien en la actitud que Estados Unidos tomó ante la implosión de la Unión Soviética y el nacimiento de los nuevos estados que de ésta se desprendían. La amenaza percibida por Estados Unidos ya no era el comunismo; a partir de ese momento, Washington consideraría una nueva amenaza: el fundamentalismo islámico. De esta manera, el nuevo reto para Irán era aprovechar las oportunidades de aplicar una nueva política exterior hacia con los nuevos actores y, por otra parte, maniobrar inteligentemente para sacar ventaja del hecho de que había quedado un vacío de poder en la zona del Asia Central que la República Islámica podía llenar. La verdadera amenaza para el gobierno iraní provenía de las acciones que Estados Unidos pudiera llevar a cabo para contener aquel fundamentalismo y para ser él mismo el que llenara tal vacío de poder. Afrasiabi, K. L. *After Khomeini. New Directions in Iran's Foreign Policy*. Westview Press, Colorado, 1994. p. 117.

²³ BP Statistical Review of World Energy. June 2013. p. 6 (Pág. consultada en: http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statistical-review/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf)

una década aproximadamente superaba a Irán en la cantidad de dichas reservas pero que en años recientes se ha colocado por detrás de este país. A finales de 1992 las reservas de gas natural iraníes se cifraban en 20.7 billones de metros cúbicos; para el año de 2002, en 26.7; en 2011, 33.6, manteniéndose dicha cantidad para el término de 2012, año en el cual para la Federación Rusa se establecían 32.9 billones de metros cúbicos de reservas de gas natural.²⁴ Tal vez se le da más importancia al petróleo como recurso indispensable para la realización de las actividades cotidianas; sin embargo, el gas natural también tiene una gran demanda y podría ser de igual manera factor de fortaleza o de vulnerabilidad.

1.2.2. La composición social y el factor histórico-cultural

Un componente relevante de un país es la estructura social que da vida a la dinámica interna y sentido a la razón de ser de los estados. La sociedad de Irán es una mezcla de elementos que describen muy bien la historia y la formación de la nación iraní. El factor social está vinculado al idioma y a la religión, así como con la manera en la que estos interactúan para dar como resultado una sociedad que ha podido integrarse de alguna manera y lograr hacer suya una identidad que ha ido delineándose a lo largo del desarrollo de esta nación como un estado moderno y que ha llegado a ser lo que es ahora: una República Islámica con un régimen que busca la unidad nacional y el apoyo de la sociedad para llevar a cabo las políticas necesarias para el progreso del país.

La estructura social iraní que resultó de la Revolución Islámica está compuesta por una mezcla de elementos tradicionales y modernos, los cuales son fruto de la existencia de estos mismos elementos en las sociedades rurales y urbanas del país tiempo atrás.²⁵ Entre estas tradiciones, la que más se ha presentado a medida que la evolución de la sociedad se dio es la de la desigualdad en todos los ámbitos que concierne a una sociedad como tal. Es muy común la división, la jerarquía, la desigualdad social y la falta de equidad. Y esta situación está presente en Irán desde hace mucho tiempo atrás y en todos los aspectos relacionados con la sociedad.

²⁴ *Ibid*, p. 20. En el caso de las cifras de gas natural, tanto antes como después de las citadas, BP también ha señalado que las reservas de gas natural rusas han superado a las iraníes.

²⁵ Zaccara, Luciano. "Irán: Sociedad, Política y Economía", en *Irán como pivote geopolítico*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa de España, Núm. 35, Junio de 2010. p. 16.

De esta manera, “las diferencias y desigualdades también operaban en las esferas íntimas de los hogares y la actividad familiar. La desigualdad más significativa se dio en la división del trabajo, el poder y los recursos en el cultivo, la ganadería, la fabricación y el comercio a lo largo de las líneas del género y de la edad.”²⁶ Y en este mismo sentido, las divisiones del trabajo por género variaban también dependiendo del rango social, la edad y las fuerzas del mercado, siendo la herencia, el matrimonio y el uso de los recursos materiales disponibles las bases sobre las que se distinguen las funciones y los derechos de los hombres y las mujeres, estableciéndose marcadas diferencias entre grupos ricos y pobres, rurales y urbanos, así como sedentarios y nómadas.²⁷ Y es que dentro de la sociedad iraní esto se ve de manera normal. Los procesos evolutivos por los que ha pasado este país han hecho que de cierta manera, los iraníes se hayan acostumbrado a tal situación. Entonces, existe un sentido de la estructura jerárquica de clases muy fuerte entre los iraníes; por ejemplo:

En el pasado, se refirieron a su sociedad como una dividida en tres niveles, o *tabagheh*: la primera, que corresponde a las clases altas; la segunda, a las clases medias; y la tercera, a las clases bajas. Bajo la influencia de la ideología revolucionaria, la sociedad ahora se percibe como una división en: ricos, un término general y que tiene connotaciones negativas; la clase media; y la clase *mostazafin*. En realidad, la sociedad iraní siempre ha sido más compleja de lo que la división de tres niveles implica, ya que cada una de las tres grandes clases está dividida en varios grupos sociales. Estas divisiones han existido en las zonas urbanas y rurales.²⁸

Elemento central de la cultura iraní es la religión, aspecto que está ligado estrechamente a la sociedad de este país y que forma parte fundamental de la vida de los iraníes. La religión ha sido factor determinante en el desenvolvimiento social en Irán. Ha sido un elemento cultural que ha definido en gran medida una identidad social iraní que, de otra manera, habría sido muy difícil lograr. “Las prácticas religiosas (creencias, rituales, teologías, imágenes sagradas, objetos o lugares) son componentes de la cultura, ya que son empresas humanas creativas para dar sentido y para poder expresar la comprensión y las reacciones ante el mundo en el que viven los

²⁶ De Groot, Joanna. *Religion, Culture & Politics in Iran. From the Qajars to Khomeini*. I. B. Tauris, London, 2007. p. 18.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Op. cit.*, pp. 101-102.

practicantes. Este esfuerzo tiene historias, toma formas informales o institucionales, e involucra a las personas como individuos y como grupos.”²⁹ Sin embargo, esa unidad es latente únicamente entre los musulmanes iraníes y no se extiende a las demás religiones existentes en el territorio iraní, las cuales son minoría y sufren cierta discriminación.

La religión que se practica en Irán es el Islam, el cual está integrado por diversas ramas surgidas en el proceso de su propia consolidación. Las dos más importantes son el sunnismo y el chiismo, siendo la primera la más numerosa en el mundo islámico. En Irán, sin embargo, la religión de Estado desde el Siglo XVI, es el chiismo duodecimano.³⁰ Existe una mayoría abrumadora de iraníes musulmanes adheridos a esta rama del islam, el cual representa por lo menos el 90 por ciento de la población.³¹ En cuanto a los iraníes musulmanes sunitas, estos constituyen alrededor del 8 por ciento de la población iraní; se estima que 40 por ciento de los iraníes kurdos, baluchis y turcomanos, así como una minoría de árabes iraníes son sunitas.³² Aparte del islam, Irán alberga pequeñas minorías religiosas, como es el caso de los zoroastrianos, los cristianos y judíos.

De esta manera, en la actualidad, a pesar de la casi absoluta presencia del Islam, la diversidad religiosa presente en el estado iraní sigue siendo un sello distintivo de este país. El cristianismo, el judaísmo y el zoroastrismo son oficialmente reconocidos y cuentan con representación en el Parlamento.³³ Pero, aunque estas minorías religiosas tengan el reconocimiento por parte de las

²⁹ De Groot, Joanna. *Op. cit.*, p. 13.

³⁰ El chiismo duodecimano (que reconoce a doce imanes) es la religión nacional del Irán desde el S. XVI. Dentro de las principales ramas del chiismo, los grupos más amplios son el de los “septimanos” o ismaelíes y los “duodecimanos” o imamitas. Estas dos líneas reflejan la ruptura respecto al legítimo sucesor del gran sexto imán, Ja’far as-Sadeq. Los chiíes duodecimanos seguían a los descendientes de un hijo mucho más moderado de Ja’far as-Sadeq. Los duodecimanos creen que el hijo pequeño del duodécimo imán entró en un proceso de “ocultación” en el siglo IX, dejando atrás cuatro sucesivos intérpretes de su voluntad. Desde la muerte del cuarto, durante la “gran ocultación” (que llega hasta el presente), no habrá intérprete infalible de la voluntad del imán duodécimo hasta que éste reaparezca bajo la forma del Madhi para instaurar el reino de la perfección y la justicia. Los chiíes duodecimanos y muchos de los estudiosos occidentales creen que antes de la ocultación la comunidad chií seguía a los imanes de forma unificada, y muchos también creen que desde la Ocultación los teólogos formados durante esa época son reconocidos como los mejores intérpretes de la voluntad del duodécimo imán durante su ausencia. (Pág. consultada en: <https://orientemiedo.wordpress.com/2009/03/16/tres-lineas-principales-del-shiismo/>).

³¹ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Op. cit.*, p. 118.

³² *Ibid*, p. 127.

³³ La Constitución de Irán aborda el tema de las religiones minoritarias. Existen algunas disposiciones constitucionales relacionadas con varias comunidades religiosas establecidas en la República Islámica. Por ejemplo, en el artículo 13 quedan reconocidas las siguientes minorías: zoroastrismo, cristianismo y judaísmo, las cuales tienen el derecho de practicar sus ritos religiosos, y actuar de acuerdo a sus propias costumbres en asuntos personales y en la educación religiosa. Oliai, Sarah.

autoridades iraníes chiíes, no significa que en determinado momento no puedan llegar a tener diferencias. Por ejemplo, los iraníes de la facción sunita se han sentido marginados y víctimas de proselitismo chií desde el establecimiento de la República Islámica.³⁴ El derecho a la participación que se le ha dado a las minorías religiosas por parte del gobierno iraní, aunque no se lleve a la práctica en su totalidad, es un buen signo de la disposición de la dirigencia a prestar más atención a las demandas de las minorías. Sin embargo, no se debe ignorar el hecho de que en realidad el control del país y de las decisiones importantes en política, tanto interna como externa, están en manos de las autoridades religiosas chií iraní, el cual ha mantenido el monopolio del poder dentro del país. Por lo anterior y debido al descontento de algunas minorías establecidas en la República Islámica, “varias de las minorías étnicas de Irán han buscado la independencia o la autonomía regional”.³⁵

De cualquier manera, a partir del siglo XX, los cristianos generalmente han sido autorizados a participar en la vida económica y social del país, estando constituido este grupo por aproximadamente 300.000 armenios, 32.000 asirios, además de un pequeño número de iraníes convertidos al catolicismo y sectas protestantes.³⁶ En cuanto a los seguidores del Zoroastrismo, se estima que esta población, en la década del 2000, rondaba los 32.000 individuos.³⁷ En esa misma década, existía una población de entre 25.000 y 30.000 judíos, cifra que se redujo en comparación con la que había en 1978, la cual era de 85.000 judíos.³⁸ Estas son las minorías que el gobierno iraní reconoce, y las cuales esperan ejercer como tal los derechos que les corresponden. En Irán también existe otro pequeño grupo representante de una religión distinta a las ya mencionadas.

Considerada una minoría importante, el grupo religioso de los baha'is³⁹, a pesar de ser independiente, nunca ha sido reconocido oficialmente y actualmente son presa de persecuciones y

“Religious Minorities in Iran: Baha'is, Jews, and the Islamic State”, Michigan State University. P. 5. (Pág. consultada en: <http://iilt.ilstu.edu/critique/Fall%202011/Olai.pdf>).

³⁴ Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 46.

³⁵ Cordesman, Anthony H. y Hashim, Ahmed S. *Iran. Dilemmas of Dual Containment*. Westview Press, Colorado, 1997. p. 89. Aunque Irán tenga divisiones religiosas menos significativas que Irak, lo cierto es que algunas minorías dentro de la República Islámica se han enfrentado al gobierno precisamente por los problemas políticos dentro de este país; claro ejemplo de estos grupos es el de los Kurdos y los Azerbaiyanos.

³⁶ Curtis, Glenn E. y Hooglund, *Op. cit.*, p. 128.

³⁷ *Ibid*, p. 130.

³⁸ *Ibid*, p. 131.

³⁹ Cabe mencionar que ya desde los primeros años de la Revolución Islámica Iraní el tema de la minoría baha'i ha estado bastante politizado: Ya a lo largo del siglo pasado, los baha'ís situados en Irán fueron presa de persecuciones. Al triunfar la

obligados a profesar su fe en secreto.⁴⁰ Según cifras iraníes, la estimación numérica de este grupo para el 2005 se calculó en 250.000, existiendo otras estimaciones más altas que definieron la cantidad de 350.000, y que se encuentran dispersos en pequeñas comunidades a lo ancho de todo el territorio de Irán.⁴¹ En este sentido, se puede decir que, sean o no reconocidas las minorías religiosas, las autoridades iraníes chiíes no están dispuestas a permitir que estos pequeños grupos tengan una participación activa y determinante en la dirección del país.

Esta situación muestra las consecuencias de vivir bajo un régimen islámico bajo control chií y que se hizo evidente desde su nacimiento y sus primeros años de vida. De esta manera, algunos especialistas indican que los aspectos geográficos, étnicos o lingüísticos de los individuos son irrelevantes, siempre y cuando las creencias del islam sean compartidas. Entonces, a pesar de que existe un reconocimiento legal de las minorías religiosas, al no adherirse al Islam Chií, estos pequeños grupos se convirtieron en blanco de discriminación por parte del régimen islámico iraní.⁴² Las divisiones reflejadas en esta situación podrían ser causa de debilidad social en un país que si hiciera valer realmente los derechos de todos sus ciudadanos, entonces tendría las condiciones para mejorar internamente y reflejar esa mejoría en su actuación en el exterior. Pero mientras siga habiendo esta clase de intolerancia religiosa, el progreso del país tendrá que esperar.

Aunada al aspecto de la diversidad religiosa, está la relacionada a la existencia de variados grupos étnicos y a las diversas lenguas que estos manejan. Pero, tal como en el aspecto religioso, también existe un idioma oficial y que es predominante. Este idioma es el persa (Farsi), lengua del gobierno y de la instrucción pública y que al mismo tiempo es nativa de al menos el 65 por ciento de la población. Del otro 35 por ciento, existe una gran proporción que habla el persa como su segunda lengua. Por lo regular, son muchas lenguas las que se hablan en varias partes de

revolución islámica, en 1979, tales persecuciones fueron sistematizadas. Objeto de ejecuciones, asesinatos, encarcelamientos y de violaciones de sus derechos humanos, los baha'ís no han logrado ser respetados como la minoría más importante del país, esto porque los fundamentalistas han visto en la fe baha'í una amenaza para el Islam. Principios baha'ís considerados como progresistas (derechos de la mujer, principio de libre investigación de la verdad, planteamientos sobre la educación) han sido una de las principales razones del rechazo que sufre esta minoría. De ahí que se hayan prohibido para el gobierno todas las estructuras administrativas baha'ís, y se hayan destruido o dañado lugares sagrados, santuarios y cementerios. *Los Baha'ís. Una presentación de la Fe Baha'í y de su comunidad mundial*. (Pág. consultada en: <http://www.bahai.com/losbahais/pag59.htm>)

⁴⁰ Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 46.

⁴¹ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Op. cit.*, p. 129.

⁴² Oliai, Sarah. *Religious Minorities in Iran: Baha'is, Jews, and the Islamic State*. *Op. cit.* p. 6.

la Meseta Central, y es muy común que se pueda reconocer a la gente de cada ciudad por esta condición.⁴³ Es interesante que los grupos minoritarios establecidos en Irán mantengan su muy particular forma de comunicación y que muchos de ellos acepten adoptar el persa como su segunda lengua. Esto ha sido una señal de la disposición de estos grupos a integrarse a la vida social iraní, lo cual se ha venido dando desde que el farsi ha sido parte del proyecto nacionalista del país. Sin embargo, esto no significa que no existan probables manifestaciones por parte de las minorías del deseo de defender sus derechos culturales.

La diversidad de las lenguas habladas en territorio iraní está vinculada precisamente a una cuestión que se considera necesario incluir como parte importante de la cultura de Irán. En este sentido, no se terminaría de entender la composición social de la República Islámica de Irán si no se incluye la situación de la multietnicidad que existe dentro de este país. Entre los grupos minoritarios más relevantes en Irán están los kurdos, los baluchis y los turcomanos, todos estos sunitas.

Existe una relación directa entre las etnias en Irán y las diversas lenguas que en este país se hablan, pues son estos grupos quienes sostienen el uso y el mantenimiento de estas formas diferentes de comunicarse. Los kurdos (7 por ciento de la población), son el tercer grupo étnico más grande en el país, y hablan kurdo, aunque muchos de ellos son bilingües. Otro grupo étnico es el de los Lurs, que maneja la lengua Luri. Los Baluchis iraníes forman parte de un gran grupo de la población de la provincia de Baluchistán en Paquistán, y hablan Baluchi. Entre los grupos de habla turca, se encuentran los azerbaiyanos, los qashqais y los turkmenos, los afshars y los qajars. Por último, está el grupo de las lenguas semíticas, principalmente el árabe y el asirio.⁴⁴ Es así como se puede notar la diversidad que existe en cuestión de etnias y en las lenguas que cada una de éstas representa, pues no sólo existe esta diversidad en el aspecto religioso, aunque la religión sea más un factor de unidad que de división dada la abrumadora mayoría de la población musulmana chií.

Para terminar este apartado, se cree pertinente señalar que a pesar de la diversidad dentro de Irán en los ámbitos arriba señalados, en este país existe un sentimiento nacionalista que se desarrolló a

⁴³ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Op. cit.*, p. 91.

⁴⁴ *Ibid*, pp. 93-99.

partir de un pasado tanto glorioso como de mutilaciones geográficas e intervenciones por parte de potencias extranjeras. Irán fue un imperio milenario, fuerte e importante en su época; sin embargo, también ha pasado por episodios que le costaron la pérdida de territorio o que terminaron en un tipo de ocupación indirecta. Es cierto que Irán nunca fue una colonia en un sentido estricto, pero se puede afirmar que fue blanco de presiones extranjeras que se disputaban el control de la zona geográfica de Medio Oriente y del petróleo iraní. Por ejemplo, en la Segunda Guerra Mundial, el territorio iraní fue ocupado por las fuerzas de los aliados, lo que derivó en la inestabilidad económica y política de este país.⁴⁵

Incluso, ya desde el Siglo XIX, a raíz de la rivalidad anglo-rusa, Irán se vio bajo la presión de las ambiciones y necesidades tanto inglesas como rusas. De esta manera, las autoridades iraníes no tuvieron opción más que adecuarse al ‘Gran Juego’ que en ese momento enfrentaba a dos grandes potencias en el escenario de Asia Central y Occidental. Los rusos buscaban el acceso a mares cálidos, a la India y fijaron sus intereses en la formación de un Imperio colonial en el Cáucaso y en Transcaucásica. Así, Irán se vio orillado a ceder territorios en Asia central y tuvo que abandonar sus prerrogativas soberanas en el Mar Caspio.⁴⁶ Esta situación tuvo una clara influencia en el sentimiento antiimperialista iraní, el cual fue resultado de la dinámica que seguían algunos países poderosos dispuestos a depredar el territorio de países menos fuertes que ellos.

Por otra parte, la cuestión petrolera también ha sido causa de políticas agresivas contra Irán planeadas por las potencias extranjeras. La disputa por el control del crudo iraní causó que compañías petroleras de países occidentales se introdujeran en territorio iraní para explotar el oro negro de este país. De esta manera, “desde el final de la Segunda Guerra Mundial, el sentimiento nacionalista en Irán se había orientado contra la continuación de la propiedad del petróleo del país en manos de la Anglo-Iranian Oil Company (AIOC, por sus siglas en inglés), de propiedad inglesa, la cual prácticamente se había convertido en un *Estado dentro de otro estado*, sobre todo en la provincia petrolera de Juzistán, siendo su poder e influencia una fuerte limitante a la

⁴⁵ Sierra Kobeh, María de Lourdes. El Medio Oriente durante el período de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007. p. 15.

⁴⁶ Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 14.

soberanía iraní debido al control ejercido por esa compañía sobre sus recursos petroleros”.⁴⁷ Esta clase de sucesos forman parte de las cuestiones que han influido en la evolución de la actitud iraní ante lo que sucede en el plano interno, regional e internacional.

La compleja cuestión interna derivada de la diversidad étnica y religiosa se completa con cuestiones como las que se acaban de describir: la formación de un sentimiento antiimperialista y antioccidental orientados hacia la búsqueda de esa grandeza que en el pasado tuvo la nación iraní y que refleja y explica, en gran medida, la actuación de un gobierno que solamente está tratando de obtener beneficios para su país.

1.2.3. El aspecto económico

Una de las características más destacables de la economía iraní es una mezcla de factores que reflejan una serie de elementos muy propios de este país: intereses de las diferentes facciones en la cúpula del poder, la ineficiente utilización de los ingresos provenientes del petróleo, la indecisión de una completa apertura comercial hacia el exterior, entre otras cosas. Todos estos aspectos impiden un desarrollo integral de la economía iraní; sin embargo, un factor determinante que ha afectado en gran medida a Irán es el establecimiento y la continuación de sanciones económicas por parte de Estados Unidos, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, lo cual ha sido el resultado de la dinámica de tensiones y negociaciones referentes al programa nuclear iraní.

La economía iraní ha ido evolucionando de acuerdo con la coyuntura nacional e internacional provocando cambios, tanto positivos como negativos en el desarrollo de ésta. A partir de 1979, después de la Revolución Islámica, la economía iraní comenzó a decrecer como efecto de los movimientos y transformaciones que se estaban llevando a cabo en el interior, además de haber sufrido aún más en la década de los 80's, durante la guerra con Iraq. A principios de la década de 1990 hubo un periodo de crecimiento, como consecuencia de la reconstrucción económica de posguerra y de las reformas económicas, el cual terminó abruptamente en medio de la crisis de la deuda de mediados de los 90's. La fluctuación en los precios del petróleo también ha influido en

⁴⁷ Sierra Kobeh, María de Lourdes. El Medio Oriente durante el período de la Guerra Fría. *Op. cit.*, pp. 16-17.

las variaciones del crecimiento económico en Irán, así como otros factores, entre ellos, la combinación de una alta inflación y de desempleo, así como la falta de inversión extranjera directa en la economía iraní.⁴⁸

Para entender un poco la situación interna económica iraní, será bueno incluir algunos datos macroeconómicos que muestren la evolución de Irán en el campo económico. Según datos del Banco Mundial⁴⁹, la población iraní, la cual asciende a la cifra de 77,45 millones, tiene en promedio un nivel de ingresos mediano alto. El Producto Interno Bruto (PIB), al año 2013, es de \$368,9 mil millones y el INB per cápita es de \$5.780 USD.⁵⁰ A este respecto, “las actividades del sector primario tienen bastante importancia en Irán, ya que este sector generó en 2012-2011, el 10,2 por ciento del PIB. Todo el sector (agricultura, ganadería y pesca) se encuentra bajo la tutela del Ministerio de la Cruzada Agrícola. Trigo, arroz, cebada y maíz son los cultivos más importantes”.⁵¹

Otros sectores relevantes en Irán son: el industrial, el cual ha registrado un crecimiento importante en los últimos años; la industria manufacturera, dentro de la cual destacan la automoción, la siderurgia y la petroquímica; la industria de procesamiento de alimentos es de gran relevancia, principalmente en una etapa de desarrollo industrial; en cuanto al sector textil, éste está dominado por el sector privado y orientado al mercado doméstico; en lo que respecta al sector de servicios, éste contribuyó al PIB en 2010-2011 con el 51,1 por ciento. Se puede notar, entonces, que Irán tiene una economía relativamente diversificada. Aunque también se puede percibir que la economía iraní es significativamente dependiente del petróleo y el gas.⁵²

⁴⁸ Karshenas, Massoud and Hakiman, Hassan. “Managing oil resources and economic diversification in Iran”; en Katouzian, Homa and Shahidi, Hossein, *Iran in the 21st Century. Politics, economics and conflict*, Routledge, London, 2008. pp. 194-197.

⁴⁹ Datos recopilados de la página virtual del Banco Mundial. Las cifras se tomaron tal como se presentan en esta página. (Pág. consultada en: <http://datos.bancomundial.org/pais/iran-republica-islamica-del>).

⁵⁰ INB per cápita, método Atlas (US\$ a precios actuales): Antes PIB per cápita, es el ingreso nacional bruto convertido a dólares de EE. UU. mediante el método Atlas del Banco Mundial, dividido por la población a mitad de año. El INB es la suma del valor agregado por todos los productores residentes más todos los impuestos a los productos (menos los subsidios) no incluidos en la valuación del producto más las entradas netas de ingreso primario (remuneración de empleados e ingreso por propiedad) del exterior. Banco Mundial (Pág. consultada en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD>).

⁵¹ Informe país Irán. Instituto de Fomento, Región de Murcia., España, Septiembre de 2013. p. 9. (Pág. consultada en: http://www.impulsoexterior.com/COMEX/servlet/MuestraArchivo?id_2_253).

⁵² *Ibidem*.

Con respecto a la dependencia de las exportaciones petroleras: “El petróleo representa alrededor del 80% de los ingresos de exportación del país y el 50% de los ingresos del gobierno”.⁵³ Esta dependencia se incrementó en el período posrevolucionario y siguió con esa dinámica a partir de ese momento, y esto se debió, principalmente, a la falta de diversificación económica y a la no competitividad de una economía basada solamente en las exportaciones del petróleo.⁵⁴ El problema no era, quizá, una casi total dependencia de Irán en sus exportaciones petroleras, sino más bien, era la manera en la que se utilizaban esas reservas y su reflejo en la balanza de pagos lo que no era funcional para el progreso y desarrollo de la sociedad. De esta manera, lo que se necesita es una reforma estructural de todo el aparato económico, que incluya instituciones, leyes, políticas enfocadas al mejor aprovechamiento de los ingresos del petróleo, entre otras. Pero lo más necesario, en el caso iraní, es tratar de terminar con los obstáculos que los grupos de interés ponen al crecimiento y desarrollo del país. Terminar con el control total sobre la industria petrolera por parte del gobierno es una de las opciones más populares.

A resaltar en el aspecto de la dependencia petrolera iraní, es el intento de diversificación que ha llevado a cabo Irán para tratar de eliminar vulnerabilidades derivadas de ser un país mono-exportador. Por ello, “las exportaciones continúan centrándose en la industria del petróleo, el crudo y sus derivados; fuera de esta industria, las exportaciones incluyen productos agrícolas, en especial el caviar, los dátiles y los pistachos, así como los productos de manufactura ligera y artesanías tradicionales, como las alfombras.”⁵⁵ Sin embargo, este aumento casi insignificante en las exportaciones de otros productos, no es suficiente para terminar con la dependencia petrolera en la economía iraní. Por otra parte, y con respecto a las importaciones, se puede decir que, debido a las sanciones económicas contra Irán, éstas han sido afectadas y que, cuando algunas décadas atrás los países europeos eran los principales socios comerciales de Irán (Alemania en primer lugar), en la actualidad, este país ha tenido que incrementar sus contactos con los demás países de la región de Medio Oriente, además de haber establecido relaciones comerciales dinámicas con China, India, Corea del Sur, Japón, entre otros.⁵⁶

⁵³ Country Intelligence: Report (Iran). *IHS, Global Insight*, United States, 05 September 2013. p. 2.

⁵⁴ Karshenas, Massoud and Hakiman, Hassan. *Op.cit.*, pp. 198-201.

⁵⁵ Country Intelligence: Report (Iran). *Op. cit.*, p. 19.

⁵⁶ *Ibidem*.

Las relaciones de Irán con los países europeos han disminuido, si no es que se han eliminado por completo. Sin embargo, esto ha contribuido a que la economía iraní se haya diversificado con respecto a los países con los que mantiene lazos comerciales. Se han establecido acercamientos comerciales con Asia y Medio Oriente, lo cual significa que la República Islámica no tiene que depender de los lazos económicos con la Unión Europea. Por otro lado, Irán ha comenzado a voltear a otras regiones más alejadas, como es el caso de las relaciones que comenzó a establecer con algunos países de América Latina. Las trabas que se le han impuesto a Irán con respecto al desarrollo de su economía han ocasionado que, en lugar de permanecer totalmente aislado del exterior, este país haya podido establecer contactos con países que también necesitan de los productos iraníes, principalmente de sus reservas petroleras.

En este mismo sentido, son precisamente las sanciones las que han repercutido de una manera significativa en la economía iraní, en su crecimiento, en su desarrollo y, en consecuencia, en el bienestar de la población. Estas sanciones se han venido aplicando por Estados Unidos como una consecuencia de la Revolución Islámica de Irán y después por parte de Occidente como una reacción de desacuerdo con respecto al programa nuclear de este país. Y, con un sentido de la lógica, Estados Unidos, la Unión Europea y la ONU (a través del Consejo de Seguridad) supieron qué sector enfocar para la aplicación de dichas sanciones. Es así como Irán ha sido objeto de duras sanciones por parte de Occidente, las cuales están dirigidas a las exportaciones de petróleo y al Banco Central de Irán (BCI), y que probablemente han empujado a su economía a la recesión. Las sanciones de Estados Unidos contra el BCI entraron en vigor a finales de Junio de 2012 y han obligado a los países a reducir sus compras del crudo iraní, mientras que las nuevas sanciones entradas en vigor a partir de Febrero y Julio de 2013 tuvieron como objetivo incluir otros sectores en las sanciones iraníes (automóviles, del transporte, ventas de oro, transacciones del Rial). Por otra parte, las sanciones de la Unión Europea, en vigor a partir de Julio de 2012, y que incluyen un embargo sobre el petróleo iraní, junto con la prohibición de los seguros y el transporte de dicho aceite, han sido particularmente perjudiciales también.⁵⁷

La economía iraní está sujeta pues a factores tanto internos como externos: la dependencia de la economía de las exportaciones petroleras, el papel que juegan los actores internos y que tienen

⁵⁷ Country Intelligence: Report (Iran). *Op. cit.*, p. 2.

una fuerte influencia y poder en la economía iraní, las sanciones y bloqueos impuestos por Occidente. Tal parece que Irán debe trabajar arduamente para que el sector económico del país sirva a los intereses de la población y a su bienestar y, por supuesto, para que la debilidad económica no se convierta en un factor más de debilidad ante los peligros que ya existen tanto en el plano regional como en el internacional.

Revisar y trabajar en una nueva estrategia es necesario, debido a que recientemente, se han expresado opiniones acerca de la difícil situación económica que se vive en Irán, la cual se ve reflejada en el descontento de la sociedad: según una nota de BBC Mundo, y en palabras del ex embajador británico en Teherán, Richard Dalton, “el desempleo, la falta de inversión y el alto índice inflacionario, podrían empujar a Irán a revisar su estrategia internacional más pronto de lo que se piensa”.⁵⁸ De acuerdo con este personaje, existe desilusión entre la población iraní, ya que el desarrollo en los últimos treinta años ha sido insuficiente, lo cual se ha visto reflejado en la salida de los iraníes del país. Por otra parte, señala que el gobierno tendría que integrar al país a la economía mundial si es que busca mejorar el desempeño económico y que debería de llegar a un acuerdo con el Organismo Internacional de la Energía Atómica (con respecto al asunto nuclear) para poder atraer inversiones al país.⁵⁹

Es claro que lograr un crecimiento económico sostenible es un desafío que deben enfrentar los países en desarrollo. En el caso de Irán, para cumplir con este objetivo, el gobierno tendría que invertir en infraestructura, en capital humano y modernizar su tecnología, tanto en el sector petrolero como en los demás. Se necesitaría además de bases institucionales y sociales que apoyen el buen desempeño del proceso económico interno y externo. Estas medidas proporcionarían a la sociedad los recursos necesarios para reducir la pobreza y alcanzar un desarrollo humano sostenible.⁶⁰ En fin, el objetivo es impulsar un crecimiento y un desarrollo perdurables que permitan a la sociedad iraní alcanzar bienestar y seguridad en todos los ámbitos.

⁵⁸ Acosta-Ortiz, Sergio. “La economía es el talón de Aquiles que puede llevar a Irán a resolver la disputa sobre su programa nuclear y redefinir su relación con Estados Unidos”. *BBC Mundo*, 4 de Febrero de 2009. (Pág. consultada en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7867000/7867621.stm).

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ Jalali-Naini, Ahmad R. “Capital accumulation, financial market reform and growth in Iran”, en Katouzian, Homa y Shahidi, Hossein, *Iran in the 21st Century. Politics, economics and conflict*, Routledge, New York, 2008. p. 217.

1.2.4. El aspecto de la seguridad y la capacidad nuclear iraní

Uno de los aspectos más importantes en las dirigencias de los países es el relacionado con el tema de la seguridad. Las instituciones encargadas de este rubro, las autoridades dedicadas a tomar decisiones, los presupuestos, en fin, el esfuerzo que cada país hace para sentirse seguro. El caso iraní es interesante, al tratarse de un país que se encuentra en una región inestable y estratégica, y por sentirse agobiado frecuentemente por las posibles amenazas a su integridad y su seguridad, éste es un país que ha puesto empeño por mejorar su sistema de seguridad y por blindarse en contra de los peligros exteriores, desde un programa bélico convencional hasta la posibilidad de un programa nuclear con fines militares con el propósito de contar con medios de protección.

El sistema de toma de decisiones en el sector de la seguridad en Irán es complejo debido, principalmente, a las influencias de actores gubernamentales y religiosos que compiten provocando conflictos, los cuales se resuelven a través de procedimientos de consenso culturalmente prescritos. La complejidad radica en el hecho de que el sistema se basa en las relaciones personales de los actores principales en lugar de un conjunto formal de reglas, normas y regulaciones. Altas figuras religiosas se involucran en la toma de decisiones militares muy a menudo, lo cual resulta infructuoso cuando estas decisiones se contraponen con los análisis de los expertos.⁶¹ De esta manera, el sistema jerárquico iraní mantiene un énfasis en el consenso, pero desalienta las acciones que son llevadas a cabo sin escrúpulos, dificultando aún más el ya complejo aparato estructural de la seguridad en Irán.

Son varias las autoridades involucradas en el sistema jerárquico de toma de decisiones en el campo de seguridad iraní: el líder supremo, el presidente, el Consejo Supremo de Seguridad, el Ministerio de Información y Seguridad Nacional, en Ministerio del Interior, entre otros, son las personas encargadas de llevar a cabo una política de seguridad nacional, enfocada a la defensa del país. A la cabeza de esta estructura jerárquica está el líder supremo, quien tiene funciones amplias que le permiten mantener una fuerte influencia en los asuntos de la seguridad: es el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas y es el responsable de resolver posibles diferencias entre las estructuras de defensa (entre otras muchas funciones). El presidente está subordinado al

⁶¹ Curtis, Glenn E. and Hooglund, Eric. *Op. cit.*, p. 264.

líder supremo, siendo éste último el que tiene poder real sobre los asuntos de seguridad tanto interna como externa. En el caso del Consejo Supremo de Seguridad Nacional, el objetivo de éste órgano es proteger el interés nacional, la soberanía y la integridad territorial del país. Con respecto al Ministerio de Información y Seguridad Nacional, sobre el cual el líder supremo ejerce una gran influencia, éste se encarga de recopilar información dentro y fuera del país y se responsabiliza de neutralizar posibles conspiraciones o golpes de estado. Por último, el Ministerio del Interior está conformado por las Fuerzas para la Aplicación de la Ley, las cuales desempeñan labores de seguridad interna y de supervisión de las fronteras (es una especie de policía).⁶²

Aparte de los órganos y autoridades oficiales encargadas de la seguridad iraní, existen otros actores que fueron creados para reforzar la eficacia en el manejo de las cuestiones de seguridad interna y externa del país. Este es el caso del llamado Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica (CGRI) y del movimiento de los Basij, ambos consecuencia de la dinámica vivida a raíz de la guerra Irán-Iraq de 1980-88. Estos grupos nacieron en la década de 1980's como órganos separados, pero en los 90's, se fusionaron como parte de una fuerza de unificación global.

Con respecto al CGRI, se trata de un cuerpo que surgió a principios de 1979, integrado por 10 000 hombres y destinado a prevenir un golpe contrarrevolucionario por actores leales al depuesto Sha Reza Pahlevi. Se institucionalizó en mayo de 1979 y a partir de ahí se hizo uso de este grupo para reprimir la influencia creciente de grupos armados, principalmente de grupos de izquierda y de algunas minorías iraníes (Fedayan-e Khalq, mujaidines del pueblo, Peykar, Komela, y un grupo kurdo llamado Peshmerga). En la Guerra Irán-Iraq, el CGRI fue asumiendo un papel militar importante y, al transcurrir el tiempo, este órgano evolucionó convirtiéndose en una fuerza militar versátil que se encargó de la indispensable misión de la preservación de los logros de la Revolución Islámica. Entre otras acciones llevadas a cabo por el CGRI está el de la adquisición de armas y la formación de los militares y ejercicios en las actividades no militares (instalación de gasoductos en regiones donde los contratistas del sector privado no están dispuestos a incursionar).⁶³

⁶² Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, El Colegio de México, México, 2009. p. 74-79.

⁶³ Curtis, Glenn E. and Hooglund, Eric. *Op. cit.*, pp. 269-270.

La importancia de este grupo radica en la rápida influencia que logró obtener en asuntos tan importantes como el de la obtención de armas en Irán, actividad que regularmente realizan las fuerzas militares regulares: el Ejército Regular y las fuerzas para la aplicación de la ley (bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior); aunque bien se podría considerar al Consejo de Guardianes como parte integral de las fuerzas armadas regulares, ya que tiene un gran poder dentro de éstas; además está el papel que juega en la represión que está autorizado a llevar a cabo para apagar a la disidencia y los grupos en contra de los principios islámicos que rigen al país y su cercanía al líder supremo, lo cual le permite influir decisivamente en las decisiones referentes a la seguridad.

El otro grupo involucrado en asuntos de seguridad es el de los Basij, el cual surgió durante la guerra con Iraq como una fuerza voluntaria de civiles dispuestos a brindar ayuda al Cuerpo de Guardianes y al ejército regular y en respuesta al llamado de Jomeini para formar una milicia de voluntarios para hacer frente a una invasión estadounidense. Nació a finales de 1979, tuvo una actuación importante en la Guerra Irán-Iraq y al término de ésta, el gobierno iraní se vio en la necesidad de reintegrar a los integrantes del Basij a la sociedad, siendo una solución colocarlos en actividades tales como la reconstrucción; y aunque el CGRI, principal patrocinador de los Basij, no confía en la fuerza militar de este grupo debido a su bajo nivel de formación, aún lo sigue alentando para que participe en algunas maniobras y grupos militares.⁶⁴ La creación de este grupo respondió a las necesidades coyunturales del momento; sin embargo, podría ser de utilidad en acontecimientos futuros, por ello la formación y apoyo que les pueda dar el CGRI sería determinante. Así como determinante es el programa bélico convencional iraní.

En cuanto al programa bélico de Irán se puede decir que “una vez terminada la guerra (Irán-Iraq), la industria bélica nacional continuó su desarrollo”⁶⁵, aunque “en realidad, Irán ha sido uno de los países de la zona que menos destina a gastos militares en proporción a su Producto Interno Bruto (PIB)”⁶⁶. Pero aunque el presupuesto de defensa del país sea tal vez más pequeño en comparación con el de sus vecinos, se prevé que el gasto en defensa de Irán sea una cantidad cada vez mayor

⁶⁴ *Ibid*, pp. 270-272.

⁶⁵ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, *Op. cit.*, p. 92.

⁶⁶ *Ibid.*, p. 93.

durante el periodo pronosticado hasta el año 2017; lo que podría representar casi el doble de lo que el país gasta en la actualidad, y ser un reflejo del deseo dentro del gobierno iraní para reforzar las capacidades militares del país como una reacción a las tensiones regionales e internacionales derivadas del supuesto *programa nuclear clandestino* del país.⁶⁷ Las necesidades de seguridad del país dictarán lo que es adecuado para el desarrollo de armas convencionales (o la probabilidad del desarrollo de las no convencionales), así como la determinación del gasto en el sector de defensa.

Sea como sea, “los estrategas iraníes han considerado la posesión de misiles como un factor clave dentro de su estrategia de seguridad nacional.”⁶⁸ En este caso, las autoridades iraníes han insistido en que la capacidad de contar con cohetes de alta tecnología tiene, además de ser un elemento de prestigio nacional, un carácter predominantemente defensivo y disuasivo, esto, principalmente, como una respuesta al potencial agresivo proveniente de Israel y Estados Unidos.⁶⁹ En este sentido, se ha venido trabajando en el desarrollo de diferentes tipos de misiles con distintas tecnologías de países como Corea del Norte, China y Rusia (construcción de misiles tipo Shahab-1, 2 y 3, Scud-B, Scud-C, Kosar, Shahab-4 y 5). El gobierno iraní se puede jactar de contar con un desarrollo de misiles digno de admiración, lo cual es visto como una amenaza por algunos de sus vecinos y, como es lógico, por Occidente en general y Estados Unidos en particular.

A pesar de los retos causados por los problemas en Medio Oriente y por las relaciones exteriores complejas de Irán, se espera que los niveles de las fuerzas armadas se mantengan estables en los próximos años. El total acumulado de las fuerzas armadas iraníes se ha promediado en alrededor de 432.000 desde inicios del presente siglo. Sin embargo, el tamaño de las fuerzas armadas del país se incrementó progresivamente entre 2000 y 2003, pasando de 413.000 a 447.000 en 2004, a 445.000 en 2006, llegando a 438.000 en 2007.⁷⁰ Cualquier aumento en las cifras relacionadas con las fuerzas armadas y con el programa de misiles es tomado como una amenaza por parte de

⁶⁷ Iran. Defence & Security Report, Q3 2013, *Business Monitor International*, London, April 2013. P. 16.

⁶⁸ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, *Op. cit.*, p. 98.

⁶⁹ *Ibid.*, pp. 98-99.

⁷⁰ Iran. Defence & Security Report, Q3 2013. *Op. cit.*, p. 18.

Occidente y de vecinos iraníes, haciendo más complicado para Irán continuar con un adecuado sistema de seguridad nacional de acuerdo a sus necesidades.

A la preocupación occidental por el desarrollo de misiles iraníes, se incluye la causada por el posible desvío civil del programa nuclear de Irán hacia fines militares. “La Doctrina de la Defensa Estratégica Disuasiva iraní parece basarse en poseer la capacidad para la fabricación de armamento no convencional, es decir, el conocimiento, la tecnología y la infraestructura productiva instalada, pero sin producir el armamento como tal.”⁷¹ A pesar de que en el discurso iraní, principalmente por parte del Líder espiritual Jamenei, se ha hecho énfasis en el carácter civil del desarrollo de la energía nuclear, existe la posibilidad de trasladar ese desarrollo a la fabricación de armamento nuclear, no como un objetivo en sí, sino más bien como una consecuencia de la persistente tensión en la región de Medio Oriente y a las constantes ofensas verbales hechas por parte de Israel hacia Irán, haciendo la política nuclear con fines pacíficos una de disuasión y de defensa de la seguridad nacional.

La capacidad nuclear de Irán se ha venido cuestionando debido a la naturaleza de ésta y a los objetivos que el gobierno iraní está persiguiendo con el desarrollo de la energía nuclear. Sin embargo, tales actividades en materia nuclear no necesariamente tendrían que ser dirigidas a la fabricación de armamento nuclear. Lo que se debe rescatar aquí es que la energía nuclear ha tenido su auge gracias a sus bondades como una alternativa a otro tipo de energías más dañinas al ambiente. De acuerdo a Luis Mesa Delmonte:

Aunque para algunos observadores internacionales Irán no necesita la energía nuclear debido a sus inmensas reservas de petróleo y gas natural, también es cierto que la energía nuclear parece tener un papel que desempeñar en el desarrollo de muchos países con una economía en crecimiento, además esta energía se considera como una opción más limpia y más barata. Al mismo tiempo, es evidente que ante el creciente consumo mundial de petróleo y gas, el debate acerca de las fuentes alternativas de energía, incluida la nuclear, se abre por completo.⁷²

⁷¹ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, Op. cit., p. 98.

⁷² Mesa Delmonte, Luis. “The U. S. Global Redeployment, Iran’s Strategic Encirclement and the Nuclear Issue. Some Facts at the Beginning of 2005”. *Cuadernos de Trabajo del Centro de Estudios de Asia y África*, Núm. 6, Colegio de México, 2005. p. 19.

Y es que dentro de la planeación de las políticas de seguridad iraníes sí podría estar implícita la posibilidad de un programa nuclear con fines militares debido justamente por la condición de inestabilidad y de tensión de la región de Medio Oriente; sin embargo, eso no se puede asegurar, además “la posesión de una capacidad de enriquecimiento no es lo mismo que tener la bomba. Si el enriquecimiento por sí solo confiriera el estatus militar, Japón, Alemania, los Países Bajos y Brasil serían considerados países con capacidad de armamento nuclear. Todos producen uranio enriquecido para sus reactores de combustible y tienen la capacidad para convertir sus instalaciones a escala industrial en unas de producción de uranio altamente enriquecido.”⁷³

Entonces, el que Irán esté trabajando en el desarrollo de la energía nuclear no significa precisamente que lo haga con el objetivo de convertirse en un país con armamento nuclear. Además, se trata de respetar un derecho que tienen todos los países de contar con políticas que les signifiquen beneficios. En este caso, un programa nuclear le permite a Irán diversificar sus fuentes de energía, trabajar en el desarrollo de tecnologías avanzadas, así como la posibilidad de que todo este trabajo se vea reflejado en un mejoramiento del bienestar de la sociedad iraní a largo plazo. Cuestión aparte es el debate creado acerca de las razones por las que Irán desviaría los fines pacíficos establecidos de su programa a la decisión de hacer uso de su capacidad militar para la posible obtención de armas.

Independientemente de los fines que tenga Irán con respecto al desarrollo de la energía nuclear, lo cierto es que este país está decidido a seguir con su involucramiento en el avance tecnológico energético. Al año 2005, los principales sitios nucleares iraníes eran: Natanz, que alberga centrifugadoras utilizadas para separar tanto uranio ligero ²³⁵, como el más pesado de ²³⁸ moléculas, y cuya existencia fue revelada en diciembre de 2002; en estas instalaciones el OIEA descubrió en agosto de 2003 partículas de uranio altamente enriquecido y de calidad militar, lo que llevó a concluir a los inspectores de este organismo que Irán tenía intenciones de dotarse de armamento nuclear. Otra instalación es la de Arak (en construcción), cuyo objetivo es la producción de agua pesada, y la cual fue descubierta por Francia, quien dijo que su capacidad de producción rebasa las necesidades civiles. Otros sitios nucleares: Yazd, la cual se encarga de la

⁷³ Fitzpatrick, Mark. *The Iranian Nuclear Crisis: Avoiding worst-case outcomes*. Adelphi Papers 398, The International Institute for Strategic Studies, Glasgow, 2008. p. 57

explotación de uranio; Saghand, que es una mina de uranio; Isfahán, en donde se trabaja con tetrafluoruro y hexafluoruro de uranio gaseosos necesarios para producir uranio enriquecido; y Kashan, unidad de enriquecimiento de uranio en construcción a ese año (2005).⁷⁴

Un estudio del 2012 señala otras instalaciones relevantes en materia de energía nuclear. En Gchine hay otra mina de uranio, que es actualmente la única en operación, dedicada a la extracción, tratamiento y producción de *yellow cake*.⁷⁵ Fardow, una planta de enriquecimiento de combustible, es una instalación fortificada subterráneamente y ubicada cerca de la ciudad de Qom.⁷⁶ Referente a la producción y enriquecimiento de plutonio, el cual está menos avanzado que el de uranio, para que Irán pudiera avanzar en este ámbito, se requeriría de reactores nucleares de investigación, de los cuales existen cuatro pequeños, así como un reactor de agua ligera a escala industrial en Bushehr y uno de agua pesada en Arak, el cual está aún en construcción.⁷⁷ Estos son, según esta investigación, los sitios nucleares más relevantes de Irán, algunos de ellos aún por concretarse, algunos otros que han sido causa de la polémica que ha destapado el empeño iraní por entrar al club nuclear.

Es de esta manera que la posición de Irán, en cuanto a su programa nuclear, ha sido siempre sostenida con el argumento de la necesidad de obtener beneficios de energías alternativas a las tradicionales y que, a pesar de las enormes reservas energéticas de petróleo y gas natural iraníes, el gobierno de este país no quiere quedar rezagado en materia de innovación tecnológica y científica nuclear. La dimensión de seguridad que se encuentra implícita en el tema del programa nuclear de Irán se verá más adelante, con un análisis acerca de las necesidades de una capacidad nuclear por parte de un país que se encuentra insertado, como ya se ha mencionado, en una zona compleja, tensa e inestable como lo es el espacio geográfico del Medio Oriente, y claro, sus alrededores.

⁷⁴ Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 27.

⁷⁵ Reardon, Robert J. *Containing Iran. Strategies for addressing the Iranian Nuclear Challenge*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2012. p. 29.

⁷⁶ *Ibid*, p. 35.

⁷⁷ *Ibid*, p. 36.

1.3. Retos geopolíticos de Irán: sus dilemas de seguridad

En este punto se pretende solamente señalar algunos de los retos geopolíticos que Irán enfrenta en la región de Medio Oriente y más allá de ésta. El objetivo es dar una semblanza muy general e introductoria al capítulo tres de la presente investigación, el que abordará un análisis más profundo sobre la situación de vulnerabilidad en la que se encuentra Irán debido a los retos derivados de situaciones conflictivas en la zona. Y es que, según Kayhan Barzegar, las características del poder y de la estructura política en la región de Oriente Medio son el resultado de un grado de rivalidad, ya sea constructiva o no constructiva, entre los principales actores regionales y transregionales y que siempre ha existido en la zona.⁷⁸

De esta manera, se puede decir que, entre algunos de los peligros percibidos como una amenaza a la seguridad de Irán, está la situación que se da con respecto a la tensión derivada de las relaciones indo-paquistaníes. Esta preocupación viene de los proyectos nucleares de ambos países, ya que tanto Paquistán como la India se han preocupado por contar con este tipo de artefactos como una forma de demostrar su poder y capacidades, ambiciones que se ven reafirmadas debido a las relaciones conflictivas sostenidas por estos países en torno al conflicto de Cachemira, el cual podría derivar en un enfrentamiento mayor.⁷⁹ La frontera que Irán comparte con Paquistán, poseedor de armas nucleares, es una fuente de preocupación indudable para la nación iraní.

Otra cuestión percibida como amenaza es la concerniente a la tensión que existe en las relaciones turco-iraníes, la cual deriva de diferencias ideológicas, ya que cada uno cuenta con un orden político interno singular: Turquía, con un republicanismo secular, e Irán con su Revolución Islámica. Por otro lado, la cuestión kurda ha influido en las relaciones de estos dos países, situando en sus fronteras compartidas un problema que se desprende de las reclamaciones turcas a Irán por el supuesto apoyo de éste último al movimiento de los kurdos, además de acusarse mutuamente de desarrollar actividades de espionaje y actos terroristas. Turquía, por ejemplo, ha

⁷⁸ Barzegar, Kayhan. "Iran, new Iraq and the Persian Gulf Political-Security Architecture", *The Iranian Journal of International Affairs*, Vol. 20, No. 1:93-100, Winter 2007-08. p. 98.

⁷⁹ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*. Op. cit. p. 236.

acusado a Irán de tener lazos con movimientos de base islámica turcos, señalando a esta situación como una clara interferencia en sus asuntos internos por parte de los iraníes.⁸⁰

Parte importante de las tensiones entre Turquía e Irán viene de las relaciones y cooperación que el primero ha tenido con Israel, lo cual se deriva del acercamiento y el avance de las relaciones entre Israel, Estados Unidos, Turquía y Azerbayán, lo que a su vez provocó que Irán considerara necesaria la cooperación militar entre Grecia, Armenia e Irán.⁸¹ Todo en una dinámica típica y tradicional de equilibrio de poder. El vínculo existente entre Israel y Turquía significaría que el primero podría llegar hasta la frontera iraní, en donde estableció algunos puntos de observación y de inteligencia, acrecentando la percepción de peligro por parte de Irán, quien vio acercarse a un actor considerado hostil. Sin embargo, y a pesar de los lazos entre Israel y Turquía, las relaciones entre estos dos actores se ha visto deteriorada a partir del 2010, por diferencias derivadas de un suceso que hizo que los dos países entraran en discusiones y se alejaran⁸². De cualquier manera, actualmente ambos gobiernos están trabajando para reestablecer las cordiales relaciones que tenían antes de que ese altercado sucediera, pudiendo ser esta situación una señal de alarma para el gobierno iraní.

Según Sean Boyne, la alianza militar turco-israelí ha sido un tema de alta preocupación, pues para los ojos de Irán, esta alianza proyecta el poder israelí en el tránsito iraní, representando una seria amenaza de seguridad al alterar el equilibrio geopolítico en la región.⁸³ Reestablecer la

⁸⁰ *Ibid.*, p. 251.

⁸¹ *Ibid.*, p. 254.

⁸² A pesar de que Israel y Turquía mantenían una buena relación desde que Ankara fuera la primera en reconocer el Estado judío en el momento de su creación, no todo fue luna de miel en estas relaciones. La armonía entre estos dos estados era mostrada en la simpatía y las relaciones que ambos actores tenían con Estados Unidos. Sus intercambios se daban en el campo de lo militar, la seguridad, además del compromiso que Turquía tenía como portavoz de Israel ante EE. UU. y la OTAN. A raíz del colapso de la URSS, la alianza estratégica entre Turquía e Israel se profundizó, manteniendo por lo general buenos tratos y una considerable cooperación. Sin embargo, a principios del 2000 se dio un “congelamiento” de las relaciones estratégicas entre ambos países, lo cual se agudizó con la elección del AKP (Partido de la Justicia y el Desarrollo) al gobierno turco; dicho partido mantenía buenas relaciones con el grupo Hamás. Por otra parte, la política de Tayyip Erdogan no estaba pensada en “contra” de Israel, más bien se inclinaba a estrechar los lazos con los países árabes, lo cual conllevaba al alejamiento de un Israel prepotente. Bolado, Alfonso. “Turquía-Israel: una alianza estratégica”, *CSCA Web*, Noviembre-Diciembre de 2009. (Pág. consultada en: <http://www.nodo50.org/cscagenda09/misc/arti63.html>). Por otra parte, las relaciones Turquía-Israel se vieron afectadas en mayor grado debido a un conflicto diplomático entre estos dos países, el cual comenzó el 31 de Mayo de 2010, cuando en la madrugada de ese día el buque turco *Mavi Marmara* fue abordado en altamar por un comando israelí al dirigirse a Gaza. Durante el episodio los israelíes dispararon armas de fuego hiriendo a nueve turcos, quienes murieron. Morales, Marco A. “El papel de México en la resolución del conflicto turco-israelí”. *Animal Político.com*, (Pág. consultada en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2013/03/27/el-papel-de-mexico-en-la-resolucion-del-conflicto-turco-israeli/#axzz30nZEXbb>).

⁸³ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Op., cit.* p. 258.

alianza que tenían Turquía e Israel podría ser una estrategia para poder debilitar a una potencia regional como lo es Irán, y resalta el hecho de que sólo así, con alianzas, se podría detener el ritmo del programa nuclear iraní. Pero el peligro que percibe Irán es por el hecho de que el suelo turco podría ser utilizado por Israel como base de ataque en contra de territorio iraní. Todo está vinculado a una preocupación por un posible ataque físico a territorio iraní, a sus instalaciones nucleares y a un debilitamiento consecuencia de una situación como ésta.

De igual importancia para la seguridad iraní y la dinámica de la región del Golfo Pérsico, y de Medio Oriente, es el conflicto entre Irán y los Emiratos Árabes Unidos. De hecho, uno de los movimientos importantes a principios de la formación del Golfo Pérsico como complejo de seguridad regional, fue la ocupación de algunas islas de Emiratos Árabes Unidos por parte de Irán.⁸⁴ Los inicios de este diferendo territorial se remontan al año 1971, cuando Gran Bretaña se retira de la región: Irán ocupó las islas Abu Musa, Tumb Mayor y Tumb Menor, cuyo valor se atribuye a la importancia geoestratégica, dada su cercanía al Estrecho de Ormuz, el cual posibilita la extensión de la plataforma marítima iraní, así como la explotación de recursos energéticos y el control marítimo sobre las vías de tránsito del petróleo y gas.⁸⁵

Todavía en la actualidad este conflicto es fuente de roces entre los dos actores involucrados; por ejemplo, en abril de 2012, se discutió dentro del Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico la situación de la soberanía de dichas islas;⁸⁶ por otra parte, a finales del 2013, Irán declaró estar dispuesto a revisar el estatus de la estratégica isla de Abu Musa, de la cual el gobierno iraní estaba retirando un escuadrón de aviones de combate.⁸⁷ Se conservan aún expectativas de un acuerdo; sin embargo, y a pesar de la voluntad de ambas partes por arreglar este diferendo, existe la posibilidad de que continúe la falta de consenso y, por lo tanto, todavía hay riesgo de que el conflicto se acentúe.

⁸⁴ Buzan, Barry, *Regions and Powers. The Structure of International Security. Op. cit.*, p. 192.

⁸⁵ Mora Alonso, Jimmy Graziani. *Golfo Pérsico: Relevancia y contexto energético*, Universidad Militar Nueva Granada, 16 de Julio de 2007. P. 4. (Pág. Consultada en: <http://www.umng.edu.co/documents/10162/0086db49-3a7b-4e93-8352-d1c6439f73a6>).

⁸⁶ Gubin, Anastasia. "Golfo Pérsico: Irán y Emiratos Árabes en conflicto por isla Abu Musa", *La Gran Época*, 24 de Abril de 2012. (Pág. consultada en: <http://www.lagranepoca.com/24005-golfo-persico-iran-emiratos-arabes-conflicto-isla-abu-musa>).

⁸⁷ "Irán retira sus aviones de la isla en disputa con los Emiratos Árabes Unidos", *RT Actualidad*, 9 de Diciembre de 2013. (Pág. consultada en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/113580-iran-aviones-isla-disputar-emiratos-arabes>).

No menos importante es la rivalidad existente entre la República Islámica y Arabia Saudí, la cual ha sido constante y causa de tensión en la región del Golfo Pérsico en particular y en Medio Oriente en general. Es difícil que ambos puedan ser aliados naturales, ya que Arabia Saudí es mayoritariamente sunní e Irán chií; ya desde los tiempos de la Revolución Islámica estos países se arrojan el derecho de hablar por todo el mundo musulmán, los dos tienen un amplio litoral en el Golfo Pérsico y por lo tanto ambiciones en la región; sin embargo, todos estos factores no deberían impedir que se pueda dar una cooperación real entre estos actores; por ejemplo, en la época del Shah si bien no se podían ver como aliados, tampoco se percibían como enemigos.⁸⁸ Muy recientemente, surgida de la invasión estadounidense a Irak, en 2003, la tensión se ha vuelto a hacer presente entre estos países:

La eliminación del régimen de Saddam Husein en Bagdad alteró de forma fundamental el equilibrio de poder en el Golfo Pérsico. Desde entonces, estamos presenciando una nueva «guerra fría» entre Arabia Saudí e Irán, con Irak convertido en el principal campo de batalla de esa rivalidad ideológica que cubre la búsqueda del liderazgo en Oriente Medio. Desde este punto de vista, esta rivalidad tiene mucho que ver con una lucha política por ganar influencia y defender sus intereses para el liderazgo regional.⁸⁹

La lucha por el liderazgo regional es uno de los factores que ha estado presente a lo largo de la historia de la región del Golfo Pérsico y del Medio Oriente, en donde los actores de mayor peso han sido Irak, Arabia Saudita e Irán. Sin embargo, ante la caída del régimen iraquí, las otras dos potencias, en lugar de gastar sus energías en una constante lucha de poder, podrían elegir cooperar para aprovechar sus recursos potenciales y convertirlos en una alianza que los haría más fuertes y les permitiría obtener beneficios para sus naciones.

Aparte de estas amenazas relacionadas con la actuación de países vecinos y las relaciones que se desarrollan entre ellos, se podrían mencionar las situaciones desarrolladas en países cercanos, e incluso con los que Irán comparte fronteras, y que provocan que en la zona se viva un estado de tensión constante. Este es el caso de la situación suscitada en Afganistán y en Iraq derivada de la intervención estadounidense, la cual fue consecuencia de los ataques terroristas del 11 de

⁸⁸ Dazi-Héni, Fatiha. "Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder". *AWRAQ*, No. 8, 2013, p. 23. (Pág. consultada en: <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nld=98&hash=53a4fa081cf146ffa30d3c8ad5fe0076>).

⁸⁹ *Íbidem*.

septiembre. Estos ataques fueron sólo un pretexto por parte de Estados Unidos para poder llegar a tener una influencia fuerte y permanente, a través del establecimiento de bases militares en la zona, la cual ya había comenzado a crecer desde la guerra del Golfo de 1990-91. En fin, lo que es destacable en cuanto a esta presencia militar, es el hecho de que dicha presencia influyó, y sigue influyendo, en las percepciones de peligro por parte de Irán.

1.4. Interacción con otras regiones y potencias extranjeras

Además de la dinámica netamente regional, se debe tomar en cuenta el siguiente nivel; es decir, el nivel global. En este sentido, es necesario referirse a la interacción entre la estructura global de seguridad y la regional, lo cual indica que potencias globales también tienen, y juegan, un rol en la dinámica de los complejos de seguridad regional. Los complejos de seguridad regional tienen su propia estructura, pero también se encuentran vinculados a la dinámica que se desarrolla en el sistema internacional. En este caso, es obligado mencionar al actor, o potencia global, que más ha influido en la región de Medio Oriente, Estados Unidos y que, por medio de una marcada injerencia en la región, ha podido mantener una importante influencia, incidiendo en la percepción que tiene Irán de los peligros y amenazas derivados del exterior.

Para entender esta interacción global en el plano regional y la forma en la que Irán se introduce, sería bueno analizar cómo es que ha sido el comportamiento iraní hacia el exterior. En este sentido, se puede considerar que a partir de que Irán cambia su régimen a una República Islámica, la dinámica interna de este país ha tenido un impacto directo en su agenda y enfoque de política exterior. En el pasado, algunos de los sucesos de conflicto interno entre facciones han derivado en momentos representativos y simbólicos de la política exterior iraní; por ejemplo, la toma de los Rehenes en 1979, el asalto a la embajada estadounidense, incluyendo episodios más cordiales, como el famoso ‘Diálogo entre Civilizaciones’⁹⁰. Actualmente, las rivalidades internas

⁹⁰ En los años 90s del siglo pasado, el presidente de la República Islámica, Muhammad Jatamí, lanzaba un mensaje que daba esperanzas al mundo tras una época de conflicto, la Guerra Fría. Se trataba de la doctrina del “Diálogo de Civilizaciones”, el cual se presentaba como una alternativa, o contraposición, a la teoría del “Choque de Civilizaciones”, del autor estadounidense Samuel P. Huntington. Según Jatamí, las guerras del pasado eran entre imperios, no entre civilizaciones; las causas de éstas están en los fanatismos, en los intereses ilegítimos, en el uso de la violencia para garantizar esos intereses, y en la marginación de los que no poseen poder político y económico. Señala además que la civilización islámica heredó mucho de civilizaciones importantes, como la persa, la romana, la griega, la hindú y la china; por otra parte, la civilización occidental también se ha visto

entre las diferentes facciones continúan influyendo en la manera en la que Irán se muestra hacia el exterior.⁹¹

De esta forma, la dinámica que se da al interior de Irán, se vincula con la situación externa, siendo un elemento determinante en la manera en la que este país ve a sus vecinos, en un espacio geográfico más cercano, así como la actitud que toma ante la actuación de los actores globales y que, sin importar la distancia, están insertados de cierta manera en el área geográfica de Medio Oriente. La política exterior iraní, entonces, se ve condicionada por la actuación y presencia de actores como Estados Unidos o Rusia en su entorno geográfico más cercano.

Por ejemplo, las líneas generales de la política exterior iraní han sido definidas y evaluadas por la exitosa implementación de una distensión ante sus vecinos en el sur del Golfo Pérsico, en un cierto acercamiento de naturaleza pragmática con sus vecinos del norte del Cáucaso y Asia Central, y en el esfuerzo por estrechar lazos de cooperación con algunos actores de otras regiones; por ejemplo, la India, Rusia, China, Japón y la Unión Europea. Este esfuerzo está enfocado a equilibrar la situación de antagonismo y desconfianza que Irán está viviendo con Estados Unidos.⁹² La hostilidad estadounidense, reflejada en un declarado acoso en contra de las acciones iraníes en la región (su programa nuclear y su apoyo a grupos considerados terroristas por Washington son algunas de estas acciones), ha provocado que el estado persa busque alternativas en su relaciones exteriores para evitar un mayor aislamiento del que ya es víctima, debido principalmente a las sanciones impuestas por Estados Unidos y otros países occidentales.

El empeño por diversificar sus contactos con el exterior ha sido más o menos satisfactoria; sin embargo, no se puede evadir el hecho de que la mayoría de los análisis que actualmente se realizan acerca de la interacción de Irán con otros países, se enfocan más que nada en los temas que más polémica han causado. Ejemplo de esta situación es el programa nuclear iraní, el cual es un tema que en la actualidad lleva la batuta en las relaciones de Irán con el entorno externo a la región de Medio Oriente. En este sentido, los estudios se centran principalmente en las relaciones

influida por la civilización islámica. Tamayo, Juan José. "Pionero del diálogo de civilizaciones", Diario Córdoba, 19 de Agosto de 2012. (Pág. consultada en: http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/pionero-dialogos-civilizaciones_739296.html).

⁹¹ Brzezinski, Zbigniew and Gates, Robert M. *Iran: Time for a New Approach. Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council on Foreign Relations*. Council on Foreign Relations, New York, 2004. p. 17.

⁹² *Ibid*, p. 18.

que se han dado entre Irán y Estados Unidos, los desacuerdos y las tensiones que se han derivado del programa nuclear de Irán; de igual manera, son analizadas las relaciones que se dan entre la nación persa y la Unión Europea, Rusia o China. Todos ellos países que tienen un rol determinante en el tema nuclear.

La política exterior de Irán está condicionada por la posición que este país tiene dentro de la región de Medio Oriente, y el papel que juega dentro del sistema internacional está determinado por la manera en la que su ubicación geopolítica ventajosa es aprovechada por el gobierno iraní. En este sentido, las autoridades iraníes determinan sus políticas y sus acciones de acuerdo a los beneficios o a las desventajas que se puedan derivar de esa posición. Según un estudio del Ministerio de Defensa español,

Irán ocupa la posición central de una región donde se cruzan las dos regiones geopolíticas más inestables y convulsionadas del mundo y esta posición geopolítica le otorga un gran protagonismo internacional y una atención especial de las grandes potencias. Otro factor importante que merece la atención de la comunidad internacional y de las grandes potencias es la importancia potencial de sus recursos energéticos en la estabilidad energética mundial. Irán dispone de las segundas reservas de petróleo de la región más rica del mundo en este recurso y también dispone de la segunda reserva del mundo de gas, sólo superado por Rusia. Esto estimula la búsqueda de alianzas estratégicas en materia energética con países como: Rusia, China o Venezuela, que potencien su protagonismo regional e internacional. Para analizar las relaciones de Irán con las grandes potencias debemos tener en cuenta la posición geopolítica que ocupa, y el papel que juega o quiere jugar en su región, o mejor dicho en las regiones geopolíticas sobre las que actúa. Irán, que significa «el país de los arios», ha tenido históricamente vocación de protagonista regional.⁹³

Entonces, de acuerdo con esta definición, las políticas que se han seguido en torno al tema del programa nuclear por parte del gobierno iraní, han estado delineadas de acuerdo a esa posición geopolítica ventajosa y, al mismo tiempo, se han llevado a cabo esas políticas precisamente para protegerse y defenderse de las posibles acciones agresivas por parte de potencias extranjeras que

⁹³ Ballesteros Martín, Miguel Ángel. “Relaciones Exteriores de Irán con las grandes potencias”; en *Irán como pivote geopolítico*. *Op. cit.*, p. 61.

buscan conseguir y mantener una posición dentro de la región de Medio Oriente para aprovechar las bondades ahí establecidas. De esta manera, las ventajas geopolíticas iraníes, aparte de ser herramientas para la obtención de un papel de liderazgo más provechoso, también condenan al país a ser una presa vulnerable ante ataques extranjeros por parte de países que buscan satisfacer sus intereses energéticos, de seguridad y geopolíticos en la zona.

De esta manera es que la ubicación y enmarcación de la República Islámica de Irán dentro del complejo de seguridad regional de Medio Oriente permitirá entender la actitud y reacciones de este país ante la dinámica de seguridad ahí desarrollada. Relevantes son las implicaciones que tiene su actuación dentro de esta región, así como las consecuencias de su programa nuclear, el cual podría ser visto como un instrumento de defensa de su seguridad nacional y territorial. Dicho programa nuclear ha provocado un fuerte debate acerca de su finalidad; esto es, si los fines son pacíficos o si se está trabajando por construir un arsenal bélico nuclear. En realidad, lo que más interesa son las implicaciones de seguridad y la posible capacidad de disuasión que se lograría con dicho programa. Esto es, el mismo desarrollo de las relaciones y reacciones vividas dentro del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, lo que pasa a sus alrededores y la influencia de las potencias extranjeras dentro de esta zona ayudan a entender la lógica del pensamiento iraní en cuanto a la defensa de su seguridad nacional ante la necesidad de encontrar un medio de disuasión.

En este sentido es como se explica que las tensiones siempre presentes entre Irán y algunos actores del sistema internacional por el programa nuclear de este país, presenten una nube de incertidumbre sobre el rumbo de la política económica y exterior de Irán. En el largo plazo, sólo se pueden suponer diversos escenarios posibles, lo que dependerá de cómo evolucionan las tensiones entre Irán y los países occidentales con el tiempo.⁹⁴ No hay certeza en cuanto a las posibilidades de lograr una solución para la cuestión iraní, a pesar de la presión ejercida por Occidente mediante las sanciones económicas y financieras. De cualquier manera las negociaciones continuarán, las cuales podrían dar surgimiento a nuevos reacomodos y a actitudes más flexibles tanto por parte de Irán como de los países occidentales.

⁹⁴ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Op., cit.* p. 5.

2. Surgimiento y evolución del programa nuclear iraní.

Este capítulo abordará cómo surge la idea de la dirigencia iraní de desarrollar energía nuclear, en un país que se caracteriza por ser uno de los mayores productores energéticos con reservas enormes, principalmente de petróleo y de gas natural, y que debido a estas reservas Irán no tendría la necesidad de llevar a cabo el desarrollo de tal energía, opinión que ha sido expresada en Occidente principalmente. De esta manera, los móviles de este desarrollo fueron el aspecto económico, el orgullo nacional y la adquisición de liderazgo regional. Estas razones llevaron al Shah Reza Pahlavi a tener interés por ingresar al club nuclear. Se hace alusión a la etapa de la Revolución Islámica y de la Guerra Irán-Irak, sucesos que influyeron en la elección de las autoridades iraníes por cancelar o retomar su programa nuclear.

Por otra parte, en este apartado, se incluye a los actores que juegan un papel determinante en la evolución y desarrollo del objeto de estudio, algunos de ellos a favor y otros en contra. Los primeros, cooperando con Irán y apoyándolo para lograr su cometido; los segundos, llevando a cabo acciones para frenar el avance iraní en materia nuclear. Se incluye, de la misma manera, el aspecto referente al derecho internacional, tomando en cuenta la labor y la actuación llevada a cabo por la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA), así como el instrumento de esta organización para mantener un control del régimen de no proliferación y de desarme, el Tratado de No Proliferación; sin olvidar la relevancia del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en el asunto nuclear de Irán.

2.1. Los primeros años del desarrollo nuclear en Irán

Antes de entrar de lleno a la evolución del programa nuclear iraní, es necesario hacer alusión a la estrecha relación que en algún momento hubo entre Irán y Estados Unidos. Y es importante porque el papel del gobierno de Washington es fundamental en el comienzo del desarrollo de la energía nuclear por parte del gobierno iraní. La política estadounidense en la región a principios de la década de los 70's influyó en la decisión iraní de comenzar con un programa nuclear. Esta coyuntura fue posible gracias a que Gran Bretaña se retiraba de la región del Golfo Pérsico y dejaba un vacío de poder que solamente podía ser ocupado por Estados Unidos.

Sin embargo, en ese momento se estaba desarrollando una dinámica⁹⁵ que le impedía a Washington centrarse en una estrategia definida en esa zona geográfica; por ello, Estados Unidos decidió apoyarse en sus aliados regionales en el Golfo: Arabia Saudí e Irán, quienes cooperarían en los asuntos de seguridad de la región, situación que podría funcionar en teoría, pero que en la práctica sería difícil de resultar debido a las numerosas diferencias entre aquellos países aliados de Estados Unidos. Sin embargo, al final, comenzó a manifestarse el común interés de ambos actores con respecto a la estabilización del Golfo después de la retirada británica. Fue con la administración de Richard Nixon cuando se llevaron a cabo más intentos por darle una mejor delineación a la política orientada hacia el Golfo, lo cual se reflejó en la Doctrina Nixon, la cual establecía que Washington se enfocaría en afianzar sus aliados regionales para mantener la estabilidad en el Golfo Pérsico.⁹⁶ En este sentido, fue a finales del año 1971 cuando,

la política estadounidense de los “dos pilares” en el Golfo, había tomado forma. Irán estaría soportado políticamente y se le venderían considerables cantidades de armas estadounidenses, para que pudiera actuar como un representante de Estados Unidos en la región. Arabia Saudí también sería alentada para expandir su ejército a través de la compra de armas, aunque ésta fuera vista claramente como un socio menor en los asuntos de seguridad.⁹⁷

La política de los *twin pillars*, además, fue planeada para contener a la Unión Soviética, así como para prevenir el surgimiento de regímenes “no amigos” de Washington y, no menos importante, para asegurar el acceso al petróleo de Medio Oriente en condiciones ventajosas para Estados Unidos. De esta manera, Irán y Arabia Saudí, en conjunto con Israel, servirían como una estrategia estadounidense que controlaría los asuntos regionales.⁹⁸ Pero, esto no duró mucho tiempo, pues la Revolución iraní desestabilizó Oriente Medio y echó para abajo los planes que el

⁹⁵ Se trata de la situación en Vietnam y las consecuencias de ésta al interior del Congreso estadounidense, el cual no estaba de acuerdo con el involucramiento militar de Estados Unidos en el exterior.

⁹⁶ Gause III, Gregory. *The International Relations of the Persian Gulf*. Op. cit. p. 21.

⁹⁷ *Ibid*, pp. 21-22.

⁹⁸ Sánchez Mateos, Elvira. “Estados Unidos, Europa y el Mediterráneo”, p. 21. Dialnet. (Pág. consultada en: file:///C:/Users/Mario/Downloads/Dialnet-EstadosUnidosEuropaYElMediterraneo-1961552.pdf).

gobierno estadounidense tenía para la región. Washington perdió uno de sus aliados más importantes y el control de Irán lo tomaba un régimen teocrático radical de corte islámico.⁹⁹

En este sentido, la cooperación y los acercamientos entre Irán y Estados Unidos en este periodo de Guerra Fría, sirvieron como antecedente y parteaguas al auge que el gobierno iraní pensaba alcanzar con respecto al desarrollo de la energía nuclear; las grandes ambiciones de este país fueron alimentadas por la ayuda que Washington dio a Irán en el campo nuclear y que tiempo después sería complementada con la cooperación por parte de otros actores.

2.1.1. El programa nuclear iraní bajo el Shah Reza Pahlavi

Algo que podría parecer paradójico es que justo el país que en la actualidad se opone rotundamente al programa nuclear de Irán, Estados Unidos, es el que proveyó, en un inicio, al gobierno iraní con tecnología nuclear. Fue con el Sha Reza Pahlavi que Irán inició sus planes atómicos, gracias al programa *Átomos para la Paz*, el cual fue impulsado por el gobierno del Presidente estadounidense, Dwight D. Eisenhower, y firmado el 5 de Marzo de 1957¹⁰⁰; en 1967, fue completado un reactor de investigación de 5 MW por la firma estadounidense AMF (American Machine and Foundry).¹⁰¹ En 1975 se adquirió una participación del 10% en una planta de enriquecimiento de uranio (Eurodif), la cual fue parte de un consorcio formado por Francia, Bélgica, España e Italia.¹⁰² Irán también firmó un contrato con Alemania en 1976 y, con el consentimiento de Washington, el gobierno del Shah concretó un acuerdo con una subsidiaria de la compañía alemana Siemens (Kraftwerk Union), con el objetivo de construir dos reactores de 1,200 MW en Bushehr.¹⁰³ En el año de 1977 se hizo lo mismo con Francia, cuando el gobierno iraní decidió contactar a la compañía Framatome para encargarle a ésta la construcción de dos reactores de agua ligera de 900 MW en la ciudad de Darkhovin.¹⁰⁴

⁹⁹ *Ibid*, p. 22.

¹⁰⁰ Ibáñez, Fernando. "El programa nuclear iraní: estado de la cuestión y posibles escenarios". En *Revista Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI-UAM)*, Universidad Autónoma de Madrid, Núm. 16, Febrero de 2011, p. 136.

¹⁰¹ Reardon, Robert J. *Op. cit.*, p. 10.

¹⁰² Negm, Namira. *Transfer of Nuclear Technology under International Law: Case study of Iraq, Iran and Israel*. Martinus Nijhoff Publishers, The Netherlands, 2009. p. 189.

¹⁰³ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts versus Fiction*. BookSurge, California del Sur, 2006. p. 19.

¹⁰⁴ Reardon, Robert J. *Op. cit.*, p. 11.

Un paso importante con respecto al desarrollo nuclear iraní fue la creación de la Organización de la Energía Atómica de Irán (OEAI) en 1974. El Shah, quien creyó conveniente el establecimiento de un órgano independiente dedicado exclusivamente a la energía nuclear hizo el encargo de esta labor a un joven científico llamado Akbar Etemad, actor preponderante en los avances del desarrollo nuclear iraní.¹⁰⁵ Etemad aceptó la planeación de dicho organismo siempre y cuando éste fuera establecido como un cuerpo independiente del gobierno. Al final, la propuesta fue aprobada por el Parlamento sin problema, y a partir de ese momento la OEAI contó con un presupuesto ilimitado a lo que, naturalmente, el Majlis no se opuso. A pesar de haber aceptado la condición de Etemad (una OIEA independiente del gobierno), el Shah terminó uniendo al organismo atómico al centro de poder político, haciendo de Etemad Viceprimer Ministro.¹⁰⁶

Importante e interesante es analizar los argumentos presentados por el Shah para justificar el desarrollo nuclear perseguido. En un primer momento, la razón presentada como justificación para un programa nuclear fue referente al aspecto económico; ya que, debido a que el principal obstáculo para el desarrollo iraní era de índole económica, y como la energía nuclear es una fuente económica de poder, podría servir de instrumento para mejorar la posición económica del país y lograr aumentos en los estándares de vida de la población; fueron tres las razones económicas para la adquisición del poder nuclear: los beneficios de la diversificación de fuentes de energía, competencia energética y el avance tecnológico¹⁰⁷; es decir, se perseguían los beneficios económicos derivados del desarrollo de la energía nuclear. El argumento de la búsqueda del desarrollo económico es muy común y es presentado por países en desarrollo que intentan lograr un nivel parecido al de los países desarrollados. En el caso de Irán, el Shah siempre estuvo obsesionado con equiparar a su país con Estados Unidos; tener un programa nuclear le permitiría comenzar con el logro de ese objetivo.

Quienes estuvieron cerca del Shah pudieron notar que no sólo fueron las razones económicas las que lo llevaron a obsesionarse por el desarrollo de un programa nuclear. Es cierto que los beneficios económicos eran la justificación oficial; sin embargo, en el fondo, existía una razón

¹⁰⁵ Una descripción detallada y profunda acerca de este personaje y de la etapa en la que se desenvuelve (así como de una historia completa y extendida del programa nuclear iraní, con los personajes claves en éste) se encuentran en el libro *Nuclear Iran. The birth of an Atomic State*, de David Patrikarakos.

¹⁰⁶ Patrikarakos, David. *Nuclear Iran. The birth of an Atomic State*. I. B. Taurus, London, 2012. Pp. 20-23.

¹⁰⁷ *Ibid*, p. 24.

mucho más fuerte: el prestigio que pudiera alcanzar la nación iraní derivada de la inclusión del país en el club nuclear. Esto era sencillo de explicar: el Shah era un hombre al que le gustaba impresionar a los demás, además de disfrutar con la idea de ser visto como un líder no sólo nacional, sino también internacional, con una misión que cumplir. El respeto nacional y la admiración global que Irán pudiera ganar eran motivos suficientes para la búsqueda del desarrollo nuclear por parte del dirigente iraní. Al ser el poder nuclear un fenómeno que divide al mundo en países desarrollados y en desarrollo, contar con un programa en este rubro hacía para el Shah importante ganar presencia y avances en este terreno. Por otra parte, el deseo de este hombre por equipararse al Oeste, incrementaba la obsesión por convertir a su país en uno nuclear.¹⁰⁸

Es significativo el hecho de que Estados Unidos haya sido un principal promotor y actor en el surgimiento del desarrollo nuclear iraní y que haya apoyado la idea de la cooperación nuclear entre Irán y otros países occidentales. La lógica llevaría a suponer que estas acciones estuvieron de acorde al contexto internacional y al conflicto que se libraba entre Capitalistas y Socialistas en ese momento. Tal vez Estados Unidos y los países occidentales que lo acompañaron en la lucha contra el socialismo pensaron que tener como aliados a los países que rodeaban a la Unión Soviética podría ser ventajoso para ellos, teniendo presencia en la zona y oportunidades de hacer uso de las buenas voluntades de los clientes a su favor.

Sin embargo, a pesar de la voluntad estadounidense de proveer con tecnología nuclear a Irán, existían ciertas sospechas en la Casa Blanca acerca de las verdaderas intenciones del Shah en su deseo de adquirir el know-how del ciclo del combustible nuclear. Al avanzar la década de 1970's, comenzaba a ser considerable el miedo de Washington acerca del programa de Irán: de este modo, se estuvo a la expectativa de las intenciones o capacidades futuras que Irán pudiera obtener. Este miedo se redujo gracias a que el Shah eligió a los reactores de agua ligera como base de su programa (los menos aptos para el desarrollo de armas nucleares). Por otra parte, era poco probable que, al estar involucrados elementos extranjeros en el trabajo nuclear iraní, no se logran identificar acciones enfocadas a la obtención de la bomba nuclear.¹⁰⁹ La relación de Estados Unidos y de Irán, después de ser buena, comenzaba a complicarse y a deteriorarse; este deterioro culminó con el cambio de régimen iraní y su transformación en República Islámica: a

¹⁰⁸ *Ibid*, p. 28-29.

¹⁰⁹ *Ibid*, p. 80.

partir de ese momento las cosas empezaron a cambiar e Irán comenzaría a ser sujeto de ciertas medidas un tanto ofensivas y discriminatorias.

2.1.2. La República Islámica y la Guerra Irán-Irak

Los contextos nacional e internacional; es decir, los sucesos desarrollados internamente y los que se realizaron fuera de las fronteras iraníes, influyeron en las decisiones de los dirigentes de Irán con respecto al destino del programa nuclear. Tales fueron los casos de dos de los sucesos más significativos que afectaron de manera directa el desarrollo de energía nuclear iraní. El primero de ellos, la Revolución Islámica, frenó el intenso trabajo que se venía realizando en el campo nuclear, gracias a la cooperación brindada a Irán por parte de países como Estados Unidos, Francia y Alemania. Por otra parte, está la Guerra Irán-Irak, la cual, en un principio, debilitó la capacidad de acción iraní referente a la actividad nuclear, pero que sirvió de incentivo para la continuación de un trabajo intenso en el desarrollo de un programa nuclear.

En enero de 1979, Irán tenía ambiciosos planes enfocados a la adquisición de seis reactores en virtud de algunos contratos pactados por el Shah, y estaba intentando obtener un total de 12 plantas nucleares a través de Alemania, Francia y Estados Unidos. Las dos plantas nucleares a construirse en Bushehr con ayuda alemana estaban completadas al 60% y 75%; además, comenzaron los trabajos de preparación para la construcción de una de las dos plantas de 935 MW en Darkhouin, las cuales serían suministradas por la compañía francesa Framatome.¹¹⁰ Sin embargo, la Revolución Iraní, del año 1979, significó un revés para el programa nuclear del país. El nuevo líder espiritual, el Ayatola Jomeini, era escéptico con respecto al esfuerzo nuclear realizado por el Shah Reza Pahlavi, el cual era visto como “algo de Occidente” y contrario a las enseñanzas del Islam.¹¹¹ Es así como el nuevo gobierno de Jomeini terminó con los contratos que el gobierno anterior realizó con Francia y Alemania, los cuales soportaban el programa nuclear iraní. El año de 1979 significó la caída y exilio del Shah y el final del programa nuclear, o al menos una interrupción temporal.

¹¹⁰ Negm, Namira. *Op. cit.*, p. 189-190.

¹¹¹ Reardon, Robert. *Op. cit.*, p. 11.

Entre 1979 y 1984 se detuvo el programa nuclear de Irán a causa de una voluntad de abandonar todo lo que pudiera recordar la política llevada por el Shah y también debido a la guerra de Irán-Iraq.¹¹² Pero a pesar de que el programa nuclear se canceló a raíz del establecimiento de la República Islámica debido a que no iba de acuerdo con los principios religiosos islámicos, al final se optó por retomar una política que a partir de ese momento se entró en una etapa en la cual Irán sería objeto de críticas, sanciones y ataques verbales. El Shah tuvo el apoyo occidental en su obsesión por convertirse en un país nuclear debido a sus extravagancias; el nuevo gobierno, dispuesto a renunciar a ese desarrollo por no querer continuar con lo realizado por el Shah, tomó la decisión de retomar una actividad que se consideró necesaria de acuerdo al contexto internacional; esto es, como consecuencia de haber sufrido una guerra que duraría ocho años.

La guerra Irán-Irak fue la primera de una serie de guerras que se desatarían en la región del Golfo Pérsico, haciendo de ésta una región turbulenta y caracterizada por la tensión derivada de las rivalidades de algunos de sus actores. La razón por la que Saddam Hussein decide atacar a su vecino Irán es bien conocida: el temor porque la naciente República Islámica exportara su nuevo modelo de gobierno era razón suficiente por la cual atacar a una fuente de peligro y amenaza. Por otra parte, otro detonante fue consecuencia del Acuerdo de Argel de 1975¹¹³ entre Irán e Iraq con respecto a la delimitación de fronteras. De igual manera, la cuestión de las minorías étnicas, compartidas por ambos países, provocó tensiones que, inevitablemente terminaron en el estallido de una guerra larga y que, al final, debilitaría a ambos contendientes. Desde un punto de vista militar, se pensaba, “el líder iraquí fue enfrentado por un poder revisionista, determinado a reconfigurar la región a su propia imagen”¹¹⁴.

Las razones fueron varias y las consecuencias también; sin embargo, lo que aquí interesa es reconocer la importancia que este acontecimiento tuvo con respecto al programa nuclear de Irán, ya que, a pesar de estos reacomodos, el programa iraní no fue abandonado del todo durante la década de 1980's y que, de hecho, se realizaron pasos importantes para el avance de éste durante

¹¹² Djalili, Mohammad-Reza. *Op. cit.*, p. 25.

¹¹³ La delimitación de la frontera entre Irán e Irak en la parte del estuario de Shatt al-Arab (la parte inferior de este estuario forma cerca de 102 kilómetros de la frontera entre estos dos países), ha sido causa de eternas disputas entre estos dos vecinos. El acuerdo de Argel de 1975 establece: el reconocimiento de las fronteras terrestres establecidas en 1914; la división de Shatt al-Arab por la línea del talweg, y el bloqueo de fronteras a grupos armados.

¹¹⁴ Karsh, Efraim. *The Iran-Iraq War: A Military Analysis*. Adelphi Paper 220, The International Institute for Strategies Studies, London, 1987. p. 91.

este periodo. De alguna manera, una consecuencia de la Guerra de Irán-Iraq fue la revitalización del deseo del desarrollo nuclear por parte de Irán: el uso de armas químicas en contra de Irán durante esta guerra, y la poca eficiencia de la comunidad internacional para responder a este suceso, pudo, *seguramente*, haber desencadenado un renovado interés entre los líderes iraníes acerca de un programa nuclear para el país.¹¹⁵ El haber sido víctima de armas de destrucción masiva contribuyó a la necesidad iraní de desarrollar una tecnología nuclear que, de cierta forma, y en algún punto de ese desarrollo, podría ser convertida en una posible disuasión militar.

De esta manera, el gobierno de Jomeini dejó revivir el programa nuclear iraní. Y prueba del renovado interés nuclear estuvo en la búsqueda de socios que ayudaran al país a continuar con sus planes. Con ayuda francesa, Irán estableció un nuevo centro de investigación nuclear en la Universidad de Isfahán en 1984. Se anunció, en el año de 1987, que había planes para la instalación de una planta de óxido de uranio en la Provincia de Yazd. Igualmente, hubo de nuevo interés en la separación de isótopos vía laser, por lo que se abrió el Laboratorio Jabir Ibn al Hayyan para entrenar a nuevos técnicos iraníes. Por otra parte, también se buscó cooperación con otros países: Paquistán firmó un tratado de cooperación nuclear con Irán en 1987, con el cual se establecía el entrenamiento de especialistas de la OEAI en Paquistán. Con China también se logran entablar lazos de cooperación en investigación nuclear con la firma de un tratado entre estos dos países en 1990.¹¹⁶

Es cierto que a partir de la implantación del régimen de República Islámica en Irán, y como una forma de abandonar las políticas impuestas por el gobierno del Shah Reza, los nuevos dirigentes iraníes decidieron dejar atrás los trabajos nucleares; además de haber influido en esta decisión la guerra que se estaba librando entre Irán e Irak, por el hecho de que se hizo complicado poner la atención requerida en un proyecto de nación como lo es el de la energía nuclear. Sin embargo, al final, se llegó a la conclusión de que el programa nuclear debía formar parte integral del gobierno en turno: en ese momento se necesitaría la ayuda y cooperación del extranjero, ya que Irán carecía de las habilidades y capacidades necesarias para continuar con un desarrollo de una energía como lo es la nuclear. El problema era que sería más difícil conseguir ese apoyo dado la

¹¹⁵ Reardon, Robert, *Op. cit.*, p. 12.

¹¹⁶ Negm, Namira, *Op. cit.*, p. 190.

naturaleza del nuevo régimen de gobierno iraní; lo importante es que los dirigentes iraníes supieron conseguir esa fuente de recursos necesarios para seguir en el campo nuclear.

2.2. Detractores y defensores del programa nuclear iraní

Sin duda, el programa nuclear de Irán es uno de los asuntos más polémicos en las relaciones internacionales contemporáneas. Los efectos de éste en la escena internacional no pueden pasar desapercibidos: las implicaciones para el régimen de no proliferación y de desarme, su eficiencia y su pertinencia; las consecuencias para la dinámica regional de Medio Oriente, siendo el aumento de las tensiones lo más relevante para una zona que precisamente se caracteriza por ser de mucha turbulencia; y, sobre todo, los efectos que ha tenido en las relaciones de Irán con otros países; algunos de los que lo han apoyado y, muchos más, que lo han cuestionado y han tratado de obligar a este país a renunciar a un derecho que le corresponde: el desarrollo de un programa nuclear como medio de aumentar un desarrollo general interno y el mejoramiento del bienestar social. Es por ello que, en esta parte, abordaré algunos episodios históricos relevantes de la evolución del PNI, pero insertados en la interacción que Irán ha tenido con otros países en el marco de negociaciones, desacuerdos, coincidencias y tensiones que han derivado de tal problema.

2.2.1. La presión estadounidense

El programa nuclear iraní vio la luz por primera vez gracias a la cooperación estadounidense. Los primeros acuerdos de cooperación en materia nuclear de Irán fueron con Estados Unidos, y con el consentimiento de este país, otros se unieron a la provisión de tecnología nuclear a la nación iraní, por ejemplo, Alemania. Es cierto que Estados Unidos, a principios y a mediados de la década de 1970, comenzó a sospechar acerca de la insistencia del Shah por obtener el ciclo completo de la energía nuclear, pero esas dudas se disiparon gracias a que el gobierno iraní había firmado ya el Tratado de No Proliferación en 1968, y lo había ratificado en 1970, demostrando que estaba en disposición de llevar a cabo su programa nuclear de acuerdo al derecho internacional, lo cual implicaba estrictamente fines pacíficos en el desarrollo de éste. No obstante este impulso en las relaciones irano-estadounidenses, a partir del nacimiento de la República

Islámica de Irán, la cooperación terminó para convertirse en unas relaciones caracterizadas por la tensión. El cambio de régimen iraní significó el nacimiento de un proceso de sanciones unilaterales y de negociaciones a las que Estados Unidos se vio orillado a entrar como la opción más idónea para solucionar el asunto nuclear iraní.¹¹⁷

La dinámica de la interacción entre estos dos países se ha dirigido de acuerdo a los gobernantes en curso. Algunos más dispuestos a negociar y a “llevar la fiesta en paz” que otros, las personalidades, principios y creencias han permitido, o hecho imposible, el diálogo entre estas dos naciones. George W. Bush y Ahmadinejad (cada uno en su tiempo y en su gestión como presidentes), por ejemplo, hicieron lo suyo, imposibilitando llegar a acuerdos prácticos con respecto a la problemática que presentaba el programa nuclear de Irán. En caso opuesto se encontraron Jatami y Rafsanjani, quienes intentaron mejorar las relaciones del gobierno iraní con el de Estados Unidos. Las posiciones de Obama y de Rouhani, con una mejor disposición para negociar y poner de su parte, dieron esperanzas de que se llegara a una solución definitiva y satisfactoria del caso iraní de una vez por todas.

Un factor importante que ha venido afectando las relaciones irano-estadounidenses son la serie de sanciones que Estados Unidos impuso a Irán desde ya hace varias décadas. La razón principal, entre otras, fue el giro en la política exterior del nuevo régimen, el cual amenazaba sus intereses y

¹¹⁷ Irán y Estados Unidos no siempre han mantenido relaciones tensas. En el pasado, hubo períodos de cooperación y de estrechas relaciones que respondían principalmente a la coyuntura tanto regional como global. Ejemplo de esta cooperación se dio en la década de los 90's, cuando Washington y Teherán cooperaron para contener a los Talibán de Afganistán. “El imparable avance de los Talibán, seguido con preocupación por Irán, desembocó en una abierta hostilidad hacia ellos y Pakistán tras la caída de Kabul en septiembre de 1996...Al principio del conflicto, debido a la guerra que sostenía contra Irak, Teherán intervino tan sólo de forma esporádica para apoyar a grupos armados chiíes. La muerte de Khomeini en 1989, la toma de la capital afgana por los Talibán y la desaparición del líder chií Abdul Ali Mazari, reformularían de forma espectacular la estrategia de Irán. Relegando los intereses religiosos a un segundo plano y primando objetivos políticos y económicos, los nuevos líderes iraníes ampliaron sus contactos y ayuda a grupos chiíes ismailita, sunníes de habla persa, tayikos y uzbekos... No es pues sorprendente que los Talibán, embarcados en una pashtunización de Afganistán y persecución de las minorías chiíes, hayan considerado a Irán su mayor y más temido enemigo”. Raich, Jordi, *¿Quién controla Afganistán? Interferencia regional y los Talibán*. Herat, Septiembre de 1999. (Pág. consultada en: <http://www.jordi-raich.com/Articulos/A07-ControlAfganistan.pdf>). Esta cooperación en contra de los Talibán se dio nuevamente a raíz de los acontecimientos del 11 de Septiembre en Las Torres Gemelas y el Pentágono. De esta manera, “durante años, Irán apoyó a los rivales de los Talibán y era un aliado de facto de Estados Unidos en la invasión que éste hizo en Afganistán en 2001 y que derrocó al movimiento religioso estricto”. Wright, Robin. *Iranian flow of weapons increasing, officials say*. The Washington Post, 3 de Junio de 2007. (Pág. consultada en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/06/02/AR2007060201020.html>). Sin embargo, las relaciones cordiales entre Irán y EE. UU. se desvanecieron cuando el presidente estadounidense, George W. Bush, consideró a Irán uno de los denominados “ejes del mal”. Desde ese momento, y con motivo del programa nuclear iraní, la tensión se apoderó de las relaciones entre estos dos actores y se intensificó una rivalidad caracterizada por una constante lucha por el rol de líder regional en Medio Oriente.

la de sus aliados regionales en el Medio Oriente. “Desde 1995, han sido promulgadas distintas leyes y regulaciones de Estados Unidos que buscan presionar la economía iraní, frenar su apoyo a grupos militantes y disminuir los suministros de tecnología avanzada a Irán”.¹¹⁸ Históricamente, las sanciones que Estados Unidos ha impuesto a Irán se remontan al triunfo de la República Islámica en 1979, pero sobre todo a la llamada ‘Crisis de los Rehenes’. En el período de Ronald Reagan, el argumento fue su supuesto apoyo al terrorismo, por el aumento en su equipo militar y porque Washington veía amenazados sus intereses en el Golfo Pérsico. En 1995, Clinton prosiguió con la imposición de sanciones ya que de acuerdo a la Casa Blanca Irán continuaba apoyando al terrorismo internacional y por sus esfuerzos para adquirir armas de destrucción masiva y, de igual manera, en la década de los 2000, George W. Bush no se quiso quedar atrás imponiendo nuevas o renovando sanciones ya existentes contra Irán.¹¹⁹

Al ser el sector energético el más fuerte de Irán y el que mayores ingresos retribuye al país, a Estados Unidos se le ocurrió que una buena idea para presionar a Irán sería atacar ese sector tan importante para Irán. De esta manera, el esfuerzo de Estados Unidos por frenar la inversión internacional en energéticos en Irán comenzó en 1996 con el Acta de Sanciones contra Irán (en inglés Iran Sanctions Act-ISA). Esta ley es una de entre otras tantas emanadas del gobierno estadounidense contra Irán, y llama la atención porque autoriza penalidades en contra de compañías extranjeras, las cuales no estaban de acuerdo con dicha ley. Originalmente llamada Acta de Sanciones Irán.Libia (ILSA), fue promulgada y dirigida para evitar que Irán tuviera los medios y las fuentes de adquisición nuclear que le permitieran continuar con el desarrollo de la energía nuclear y como un medio de impedir que diera soporte a grupos terroristas como Hamás o Hezbolá. Otro intento por afectar la capacidad iraní de desarrollo energético se vio reflejado en el Acta de Sanciones al petróleo refinado iraní de 2009, la cual expandía el menú de sanciones que se podrían imponer a las compañías que violaran lo dispuesto en el Acta.¹²⁰

¹¹⁸ Katzman, Kenneth. “Iran Sanctions”, en Cohen, Nathan E., *Nuclear Ambitions and Issues in the Middle East*, Nova Science Publishers, Inc., New York, 2012. p. 27.

¹¹⁹ Aghazadeh, Mahdieh. “A historical overview of sanctions on Iran and Iran’s nuclear program”, en *Journal of Academic Studies*, Febrero-Abril 2013. pp. 140-142.

¹²⁰ Se puede encontrar un estudio detallado acerca de las sanciones y sus modificaciones con respecto al caso iraní en: Katzman, Kenneth. “Iran Sanctions”, en Cohen, Nathan E., *Nuclear Ambitions and Issues in the Middle East*, Nova Science Publishers, Inc., New York, 2012. pp. 27-51.

Las sanciones impuestas por Estados Unidos para obligar a Irán a rendirse en su lucha por el desarrollo de la energía nuclear, en resumen, están dirigidas a la implementación de una total prohibición del comercio y la inversión en Irán; a sancionar a las compañías extranjeras relacionadas con actividades de proliferación y terrorismo y que tengan contacto con Irán; y a imponer sanciones financieras: congelación de activos iraníes y prohibición de su acceso al sistema financiero de Estados Unidos. De manera más estrecha con el asunto del programa nuclear de Irán, se tiene como otro ejemplo de sanciones la Ley Integral de Sanciones a Irán, Responsabilidad y Desinversión (CISADA-por sus siglas en inglés), la cual fue resultado de la admisión iraní de contar con una planta de uranio secreta en Qom. El objetivo de Washington fue aumentar las sanciones para impedir que Irán prosiguiera con sus ‘esfuerzos nucleares ilícitos’. Por medio de esta ley se presiona al gobierno iraní para que, además de abandonar sus actividades nucleares, respete los derechos humanos y la libertad de religión en Irán. La CISADA modifica a la ISA ampliando las sanciones y las personas o compañías a las cuales se les impondrían dichas sanciones.¹²¹ La acción estadounidense rebasó, con estas las leyes, los límites de intromisión y de hostigamiento hacia otro país; siendo un claro ejemplo de intervención en los asuntos internos de una nación con derechos propios, Irán seguirá siendo objeto de estos ataques que, sin ser militares, bien podrían causar efectos importantes en la nación iraní.

Abandonando el asunto de las sanciones, parte importante en el proceso de la interacción entre Estados Unidos e Irán con respecto al programa nuclear de éste último, sería conveniente revisar algunos sucesos que influyeron en la actitud y reacción estadounidenses. En este sentido, después de los ataques del 11 de Septiembre de 2001, Estados Unidos denominó como ‘Estados Canallas’ a aquellos que tenían vínculos con los terroristas y que, además, estaban en búsqueda de armas nucleares; el régimen de no proliferación y su base legal, el Tratado de No Proliferación, comenzaron a ser cuestionados, y como consecuencia de esto, así como de la disminución de la confianza en los instrumentos jurídicos internacionales, Washington decidió que la mejor manera de tener un control sobre la nueva dinámica terrorista, y nuclear, sería la unilateral.¹²² De esta manera, el hostigamiento hacia Irán por parte del gobierno estadounidense sería cada vez más agresivo, sobre todo por la posición dura de George W. Bush. Desde ese momento, el futuro del

¹²¹ Aghazadeh, Mahdieh. *Op. cit.*, pp. 152-153.

¹²² Chubin, Shahram. *Iran's Nuclear Ambitions*. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D. C., 2006. p. 82-83.

programa nuclear de Irán, si es que lo tenía, iba a estar condicionado por los lineamientos estadounidenses y, por supuesto, los europeos.

Para Estados Unidos Irán era una amenaza al equilibrio de poder en Medio Oriente y, por lo tanto, una amenaza a sus intereses en la región, y causa de esta percepción estadounidense es el apoyo material que Irán dio, en su momento, a grupos como Hezbolá, Hamás y la Yihad Islámica. Por ello, la reacción agresiva de Estados Unidos que derivó en la inclusión de Irán en ‘el eje del mal’, en sus intentos de promover un nuevo régimen en este país y en la posibilidad, aunque muy improbable, de una intervención militar para destruir las instalaciones nucleares iraníes.¹²³ Siguiendo esta línea de pensamiento, fue como Estados Unidos se decidió a atacar Iraq con el pretexto de que éste tenía bajo su dominio armas nucleares listas para poder usarse por terroristas, lo cual nunca pudo ser probado.

En esta ocasión, en el caso iraní, Bush también consideraba la opción militar para obligar a Irán a abandonar el desarrollo de la energía nuclear. Con ese objetivo en mente, Washington no dejaría de presionar a Europa, China y Rusia para mandar el caso al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, desde donde sería más fácil aplicar mayores sanciones (más de las que él ya había aplicado de forma unilateral) y con lo que se le podría hacer más sencillo atacar a Irán militarmente, si es que así lo decidiera, ahora con la posibilidad de contar con el apoyo del Consejo de Seguridad, contrario a como pasó en el caso iraquí. Desde luego, estaría la oposición tanto de China como de Rusia a ese posible ataque militar, orillando a Estados Unidos a abandonar aquella opción, abandonando también a su protegido Israel en su ansia por lanzar un ataque militar a las instalaciones nucleares iraníes.

Con la administración de Barack Obama se relajaron las tensiones que había entre Estados Unidos e Irán. Las diferencias y el ambiente de enemistad que se derivó de las personalidades del presidente estadounidense, George W. Bush, y el de Irán, Ahmadinejad, podrían comenzar a disiparse con la nueva administración de Estados Unidos. “La administración Obama, por su parte, ha mostrado su disposición a participar directamente y sin precondiciones en las

¹²³ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. Monografías del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), Ministerio DE Defensa de España; Curso Monográfico No. 93, Febrero de 2007. p. 32. (Pág. consultada en: <http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Monografia93.pdf>).

conversaciones que se celebran entre varios miembros de la comunidad internacional e Irán respecto al programa nuclear de este”.¹²⁴ No obstante la buena voluntad de Obama para llegar a un acuerdo que involucrara la satisfacción de los intereses de todas las partes, las expectativas se disiparon, pues la buena voluntad del dirigente estadounidense no bastó. Habría que esperar a las acciones y a las negociaciones para tratar de llegar a una solución del problema.

La llegada de Hassan Rouhani a la presidencia iraní dio nuevas esperanzas a la posibilidad de llegar, por fin, a un acuerdo definitivo sobre la controversia iraní. El nuevo mandatario, quien fue negociador nuclear de Irán entre 1989 y 2005, reiteró, al prestar juramento, que tratará de mantener unas relaciones constructivas con Occidente, mejorar la situación económica y resolver la cuestión nuclear durante su mandato. De igual manera, también dejó claro que el enriquecimiento de uranio es un derecho innegable que Irán puede ejercer (y que el gobierno iraní defendería de acuerdo a las normas internacionales), pero que tenía plena disposición de mantener negociaciones serias con Occidente, siempre y cuando Estados Unidos demostrara buena voluntad. Ante esta posición del presidente iraní, Washington manifestó que Estados Unidos sería un ‘socio dispuesto’ a negociar si Irán estuviese determinado a encontrar una solución pacífica a la crisis nuclear.¹²⁵

Los intentos estadounidenses por frenar el programa nuclear de Irán no han resultado. Ni las sanciones, ni las amenazas, ni siquiera la buena voluntad para negociar; nada ha podido impedir que Irán pueda ejercer su pleno derecho de desarrollar la energía nuclear: a pesar de la presión estadounidense y de la labor diplomática europea (junto con el OIEA), Irán ha sabido cómo actuar y reaccionar para no verse privado de los beneficios que le puedan brindar el tener un programa nuclear. Y si a lo largo de años de negociaciones y de intentos fallidos no se ha logrado llegar a una solución definitiva, sería difícil pronosticar una fecha exacta en la que se podría lograr un acuerdo. De hecho, tal vez no se pueda llegar a un consenso, pues los intereses de los involucrados son incompatibles y sería realmente utópico pensar que alguna de ellas cederá sin recibir nada a cambio, o al menos algo que le resulte lo demasiado conveniente para ceder. Sin

¹²⁴ Mesa Delmonte, Luis. “Las políticas de Bush y Obama hacia la República Islámica de Irán. La centralidad del factor nuclear.” *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4, Octubre-Diciembre, 2009, El Colegio de México, México. p. 852.

¹²⁵ “Irán, dispuesto a negociar programa nuclear”, *El Universal en línea*, 06 de Agosto de 2013. (Pág. consultada en: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2013/iran-nuclear-ruhani-940669.html>)

embargo, las acciones emprendidas en contra de Irán (sanciones, por ejemplo) han sido medios a través de los cuales se busca lograr que este país ceda ante las peticiones occidentales y que de hecho han servido para que Irán siga aceptando entablar negociaciones referentes a su programa nuclear.

2.2.2. La acción diplomática de la Unión Europea

La complejidad de la cuestión iraní radica, de alguna manera, en el número de partes involucradas, su interacción y los diversos intereses que tienen en dicha cuestión. Las perspectivas de una solución acerca del problema, quizá, puedan ser las mismas; sin embargo, el método para cumplirlas no siempre es el mismo. Esto es lo que pasa en la cuestión iraní, controversia que no ha podido ser resuelta dada la diversidad de intereses encontrados por parte de los actores involucrados y, principalmente, por la forma en la que cada uno de ellos intenta resolverla. La opción diplomática, la militar, los plazos, las negociaciones; la elección de cuál método elegir se ha vuelto parte de la complejidad inmersa en un problema que data de varias décadas atrás y que se teme no su pueda solucionar por medios pacíficos. Lo último que se espera es tener que recurrir a la vía militar para lograr un arreglo.

Y es precisamente lo que la Unión Europea viene haciendo desde el comienzo de la controversia derivada del polémico plan nuclear de Irán. El bloque europeo se ha preocupado por mantener siempre una posición negociadora y ha clamado por la vía diplomática, tratando de que Irán tenga la misma disposición de negociar y poner de su parte para que el desarrollo nuclear iraní no sea cuestionado con respecto a los fines que se persiguen con este desarrollo. La Unión Europea ha estado representada, a lo largo de las negociaciones por Inglaterra, Francia y Alemania, quienes han participado junto con Rusia y China como miembros del Consejo de Seguridad; grupo al que se ha unido Alemania por su peso dentro de la misma Unión Europea. Por otra parte, este bloque se llegó a convertir en el interlocutor del OIEA cuando se formó el llamado Grupo UE-3, integrado por Inglaterra, Francia y Alemania. Es por ello que la Unión Europea, representada por los actores ya mencionados, ha jugado un papel fundamental e importante en la cuestión iraní.

Hay que hacer notar que el interés de algunos países europeos en la región de Medio Oriente y, específicamente, en Irán ha sido precisamente lo que ha llevado a Europa a fijarse en el programa nuclear de este país, el cual es visto como una posible amenaza en una zona ya muy turbulenta. De esta manera “la Unión Europea justifica su interés en las relaciones con Irán por motivos político-económicos: inmejorable posición geoestratégica, unida a disponer de grandes reservas de petróleo y gas.”¹²⁶ El factor energético es protagonista a lo largo de todo este conflicto, razón por la cual la parte europea se negaba, en un principio, a imponer sanciones económicas y en el sector energético de Irán, ya que este país exportaba una cantidad considerable de crudo a países europeos dependientes de este tipo de importaciones.

Las relaciones entre Irán y la Unión Europea referentes al programa nuclear iraní inician en 1992, cuando “el Consejo Europeo decidió comenzar un diálogo crítico con Irán en cuatro áreas: armas de destrucción masiva, terrorismo, conflicto árabe-israelí y derechos humanos.”¹²⁷ Estas relaciones se han basado, desde ese año, en el concepto de ‘compromiso constructivo’; es decir, que la UE basaba su diplomacia hacia Teherán en el diálogo (Aunque no se debe olvidar que la Unión Europea también impuso sanciones económicas a Irán por su programa nuclear). Este diálogo se dio en una etapa en la que el objetivo de la UE era influir en el régimen iraní con respecto a ciertas áreas de preocupación para el bloque europeo; además reflejaba el compromiso con la diplomacia y las negociaciones; sin embargo, en 1997 se interrumpe el acercamiento entre estos dos países, retomándose hasta el 2000.¹²⁸

A pesar de que en 1997 se suspenden las relaciones entre Irán y la UE, la llegada al poder de Jatami con una actitud conciliadora y cooperadora, permitió un nuevo acercamiento entre estos dos actores. Así, en el año 2000, la Unión Europea presentó a Irán un Acuerdo de Comercio y Cooperación como un incentivo para profundizar las relaciones económicas y diplomáticas y con el objetivo de acercar a Irán más a Europa, económica y políticamente, con lo que se esperaba obtener concesiones importantes por parte del gobierno iraní.¹²⁹ Sin embargo, en este año (en el

¹²⁶ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 33.

¹²⁶ Kern, Soeren. “¿Bombardeará Estados Unidos a Irán?”, *Revista Real Instituto Elcano*, No. ARI 12/2005, 14 de Mayo de 2005. p. 55.

¹²⁷ *Ibidem*.

¹²⁸ Kaussler, Bernd. “From Engagement to Containment: EU-Iran Relations and the Nuclear Programme, 1992-2011”, in *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, Vol. 14, No. 1, March 2012, p. 53.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 56.

2000) el tema nuclear no alcanzaba aún la relevancia que después obtendría y no era tan complejo. Este tema se empezó a tensar a partir de los años 2002 y 2003, convirtiéndose desde ese momento en un asunto central de las relaciones irano-europeas.

Como consecuencia de revelaciones hechas por un grupo disidente iraní acerca de actividades nucleares encubiertas en Irán en 2002, las relaciones con Teherán se vieron cada vez más dominadas por el programa nuclear iraní. Al descubrir el programa de enriquecimiento de uranio la Unión Europea exigió que Teherán aceptara un régimen de inspecciones reforzado del Organismo Internacional de Energía Atómica.¹³⁰ La situación ameritaba la celebración de más negociaciones y de la disposición de todas las partes para disminuir las tensiones y para disipar las dudas con respecto a la actividad nuclear de Irán: el hecho de haber ocultado actividades importantes en el campo nuclear abría la discusión de si el programa iraní tenía, verdaderamente, fines pacíficos. A raíz de esta situación se crea un nuevo grupo que jugaría un papel central y determinante en la cuestión iraní.

A principios de Octubre de 2003, a iniciativa de Francia, se realizó un viaje a Teherán para llevar a cabo más negociaciones. Los integrantes elegidos para este viaje fueron: Francia, Gran Bretaña y Alemania, lo que provocó cierto recelo entre los demás países europeos debido a la selección de tales países, a lo cual los franceses respondieron que, al ser los países tradicionalmente más fuertes, era la opción más lógica.¹³¹ Es así como surge el UE-3, también conocido como el grupo de los ‘Tres Grandes’ (the ‘Big Three’), que se erige como el principal interlocutor ante la República Islámica en la cuestión nuclear en representación de la Unión Europea y como mediador ante el OIEA. Nace a raíz de las revelaciones de instalaciones y actividades secretas nucleares iraníes, y como consecuencia de una serie de reuniones en torno al tema del programa nuclear iraní.¹³² A partir de este momento las negociaciones con respecto a la cuestión iraní se llevarían a cabo con la intermediación de este grupo.

¹³⁰ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 60. (Pág. consultada en: <http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Monografia93.pdf>).

¹³¹ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 196.

¹³² Arce Sánchez, Natalia. “La cuestión nuclear en las relaciones entre la Unión Europea y la República Islámica de Irán (2003-2006): de la ‘Política Negociadora’ al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, Núm. 3, Septiembre-Diciembre de 2007. p. 76.

La creación del EU-3 contribuyó a que las negociaciones con Irán fueran más eficientes y productivas. Ejemplo de esto fue el logro alcanzado, en noviembre de 2004. Siguiendo unas negociaciones extensivas, Irán y el EU3 acordaron un paquete que se hizo conocido como el Acuerdo de París. El objetivo de este acuerdo fue seguir avanzando hacia adelante en las negociaciones, con miras a alcanzar un acuerdo aceptable sobre arreglos de largo alcance. Este acuerdo permitiría, a la vez, proveer garantías objetivas acerca de los fines pacíficos perseguidos por el programa nuclear iraní, así como garantizar la cooperación nuclear, económica y en términos de seguridad.¹³³ Aspecto a resaltar del presente acuerdo es la extensión de la suspensión de las actividades de enriquecimiento de uranio por parte de Irán:

“Irán firmó el Acuerdo de París, visto como algo temporal, pidiendo la suspensión de "todas las actividades de enriquecimiento de uranio" a la espera de un acuerdo a largo plazo. Varios meses después, los líderes de la UE han presentado una propuesta a Irán, que busca hacer permanente una medida temporal y como una medida de fomento de la confianza, sin un respaldo de derecho internacional detrás de su solicitud, salvo su "sospecha" declarada de las intenciones de Irán de construir armas nucleares.”¹³⁴

Las exigencias europeas eran excesivas y fuera de los estándares internacionales hablando de una base legal que las pudiera sustentar. Irán ya había aceptado frenar el desarrollo del ciclo completo de combustible en 2003, sólo que este acto de buena fe no fue suficiente, al menos para Occidente, dejando al bloque europeo con la necesidad de obtener más pruebas de cooperación por parte del gobierno iraní. Irán no soportó tal trato discriminatorio occidental, por lo que el 9 de enero de 2006 (momento en el que la situación se tensaba debido a la actitud desafiante del presidente iraní Mahmud Ahmadinejad, presentándose serias dificultades para continuar con las negociaciones) la República Islámica retira los precintos de las líneas de producción de varias plantas y reanuda las actividades relacionadas con el enriquecimiento, decisión a la que el grupo UE3 responde mediante una Declaración emitida en Berlín el 12 de enero de 2006.¹³⁵ Estas acciones provocaron el enojo tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea, haciendo de la situación nuclear de Irán un interminable debate, sin la posibilidad de llegar a un acuerdo.

¹³³ Afrasiabi, Kaveh. L. *Op. cit.*, p. 126.

¹³⁴ *Ibid.*, p. 80.

¹³⁵ Arce Sánchez, Natalia. *Op. cit.*, p. 84.

Las inconformidades seguían por parte del EU-3, y de Estados Unidos. No se podía llegar a un acuerdo con Irán por medio de las negociaciones y resoluciones emanadas del OIEA y de los informes del Director General de dicho organismo. Por ello, “a fecha 18 de octubre de 2006 la Unión Europea admite que no ha sido capaz de vencer las resistencias de Irán para iniciar un proceso de negociación que permita superar la crisis nuclear sin recurrir a la vía coercitiva, por lo que ha dejado el asunto en manos del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que es quien tendrá que decidir si establece o no sanciones”.¹³⁶

Sin embargo, en el periodo de 2006 al 2008, la Unión Europea presentó una serie de nuevas propuestas que intentaban persuadir al gobierno iraní para que abandonara, otra vez, la actividad relacionada al enriquecimiento de uranio. Estas propuestas incluían, de igual manera, amenazas de sanciones en caso de que Irán insistiera en proseguir con dichas actividades. Lo más significativo de este nuevo intento europeo es que, además de ofrecer un extenso soporte nuclear y cooperación económica y política, expresaba un compromiso, tanto europeo como estadounidense, con las garantías relacionadas a la seguridad regional.¹³⁷ Los encuentros continuaron, y las propuestas también; sin embargo, la actitud de defensa iraní no contribuía a posibles avances para lograr acuerdos. En 2009 se llevó a cabo otro encuentro que no logró avances significativos.

Para el 2010, se presenta una propuesta más, pero esta vez por parte de Turquía y de Brasil, quienes ofrecen una oferta parecida a la hecha por Rusia en el año 2009; en esta ocasión, Teherán recibe la propuesta con más interés, dando a entender que existía una amplia posibilidad de implementarla: con la iniciativa turco-brasileña, se prometía a Irán que estos países se encargarían del enriquecimiento de uranio iraní. Esta acción se consideraba un triunfo de países en desarrollo, ya que demostraba que ellos también podían jugar un papel determinante en este tipo de controversias; al final no se llevó a cabo tal propuesta, pero dejó una lección acerca de la independencia iraní para decidir qué es lo que más le conviene.¹³⁸ Los siguientes años fueron de

¹³⁶ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 66.

¹³⁷ Kaussler, Bernd. *Op. cit.*, p. 62.

¹³⁸ El acuerdo entre Irán, Turquía y Brasil planteó el envío de 1,200 kilos de uranio poco enriquecido iraní (al 3.5 %) a Turquía; a cambio, el Organismo Internacional de la Energía Atómica facilitaría al gobierno iraní 120 kilos de uranio al 20% para su reactor de investigación médica. Sin embargo, esta propuesta no tuvo éxito debido a su falta de claridad: Ankara no disponía de la capacidad para enriquecer el uranio iraní y no se especificaba quién se haría cargo del enriquecimiento; tampoco quedaba claro si el uranio que se enviaría a Turquía sería utilizado para obtener el nuevo combustible o si sólo iba a servir como garantía. En

nuevos intentos de negociaciones, con los mismos resultados, y con el incremento de sanciones económicas y financieras a Irán como consecuencia de su “poca disposición” a atender a los llamados caprichosos de Occidente que imploran porque Irán no pueda desarrollar la bomba nuclear.

Del 18 al 20 de Febrero de 2014 se llevó a cabo una reunión, en Viena, entre el Grupo de las 6 potencias (Rusia, China, Gran Bretaña, Francia, Alemania y Estados Unidos) e Irán. “Las expectativas habían sido modestas al comienzo de las conversaciones, y el tono optimista sobre el marco de futuras negociaciones pareció destinado en parte a convencer a los escépticos de que las negociaciones tienen una oportunidad de dar resultados pese a las profundas diferencias entre las dos partes.”¹³⁹ Los resultados fueron, en efecto modestos, ya que se logró agendar una siguiente ronda de negociaciones para el 17 de Marzo. Los esfuerzos del P5+1¹⁴⁰ buscaban que Irán aceptara detener la construcción de una planta de agua pesada en Arak, cosa que no se logró, pues aunque Irán no perdió la oportunidad de reafirmar su derecho de desarrollar la energía nuclear como parte del TNP, el meollo con el asunto de la planta de Arak, es que ésta está planeada para ser un reactor de agua dura, de la cual se obtiene plutonio como desecho; de esta manera, se cuestiona el que se pretenda contar con plutonio, precisamente un material que sería útil para la búsqueda de un proyecto nuclear estratégico paralelo, cuando existen otra tecnologías que no son tan dudosas como la pensada para Arak.

Ante un caso como el iraní es importante reconocer que los intereses de los actores involucrados son parte fundamental para la comprensión del por qué no es posible llegar a una solución que convenga a todos. La Unión Europea, históricamente, ha tenido una presencia importante en la región de Medio Oriente, los acontecimientos que ahí se desarrollen siempre serán de su preocupación. Es por ello que en la controversia generada por el programa nuclear de Irán la

resumen: la idea era buena y las intenciones turcas y brasileñas servirían para avanzar en el asunto iraní, pero al final no se logró nada de lo que se había establecido. Espinosa Ángeles, “Irán da un golpe de efecto diplomático”. El país, en línea. 18 de Mayo de 2010. (Pág. consultada en: http://elpais.com/diario/2010/05/18/internacional/1274133602_850215.html).

¹³⁹ “Irán: acuerdan nueva ronda de negociaciones”, En *El Nuevo Herald*, en línea. 20 de Febrero de 2014. (Pág. consultada en: <http://www.elnuevoherald.com/2014/02/20/1684775/iran-acuerdan-nueva-ronda-de-negociaciones.html>).

¹⁴⁰ El P5+1 es un grupo de seis países organizados con el objetivo de llevar a buen término las negociaciones con Irán acerca de su programa nuclear. En un inicio, los países agrupados en el E3 (Francia, Alemania y Gran Bretaña), eran los que negociaban con la República Islámica; sin embargo, en junio de 2006, a este grupo se unieron China, Rusia y Estados Unidos. El nombre de P5+1 hace referencia a los 5 miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (P5: China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia), más Alemania. (Pág. consultada en: http://www.armscontrol.org/factsheets/Iran_Nuclear_Proposals).

participación de este bloque no puede ser ignorada: de los movimientos que realice en esta dinámica dependerá, en gran medida, que Irán pueda seguir teniendo la capacidad y la oportunidad de actuar como lo ha venido haciendo. Por otra parte, es importante tener en cuenta que, si en algún momento, la UE se cansa de las negociaciones podría tomar la decisión de alinearse con la línea dura israelí y considerar que un ataque militar sería la opción más viable ante el fracaso del método pacífico de las negociaciones. También es importante tener en consideración que las posibilidades de que Irán abandone su programa nuclear no son tan reales; sin embargo, aún existe la confianza de que, de alguna manera, se pueda llegar a un acuerdo con la República Islámica.

2.2.3. Cooperación nuclear con Rusia y China

Tal como hemos señalado, el programa nuclear de Irán comenzó gracias a la cooperación proporcionada por países occidentales; sin embargo, como consecuencia de la Revolución Islámica y el nacimiento de la República Islámica de Irán esa cooperación tuvo que ser interrumpida. Por una parte, el nuevo régimen de gobierno islámico iraní decidió abandonar el desarrollo de la energía nuclear; por otro lado, los países occidentales (principalmente Estados Unidos) no confiaban en el entrante gobierno de Irán y por ende la cooperación no estaba en las prioridades de ambos países. A mediados de la década de 1980's, y al terminar la Guerra Irán-Iraq, se retoma, por parte de Irán, el desarrollo de su programa nuclear, sólo que con las dificultades de no contar con socios que le ayudaran en esa tarea. Es así como el gobierno iraní se vio en la necesidad de conseguir a socios que pudieran proporcionarle conocimiento tecnológico nuclear para seguir con su tarea en dicho campo. Estos socios, interesados en un intercambio nuclear ventajoso para todos, son Rusia y China, quienes a lo largo del proceso de negociaciones no han estado de acuerdo en llevar el caso iraní al Consejo de Seguridad.

El primer país al que recurrió Irán para sustituir la cooperación Occidental fue China. En ausencia de la cooperación en materia nuclear ofrecida por Occidente, la cual era la preferida por Irán, China era la siguiente opción. En este sentido, se descartaba la ayuda de Estados Unidos, la de Israel y la del 'régimen racista de Sudáfrica'. La industria nuclear rusa, en ese momento, era inestable por las consecuencias del desastre de Chernóbil y el país estaba sufriendo una fase

transicional bajo el mandato del Presidente Boris Yeltsin. China, por otro lado, estaba involucrada en la dinámica de la cooperación nuclear con Irán desde 1985, cuando China había aceptado entrenar técnicos iraníes como resultado de un acuerdo secreto de cooperación. En enero de 1990, China e Irán firmaron un acuerdo de 10 años para la construcción de una planta de producción de plutonio de 27 MW, en el Centro de Tecnología Nuclear de Isfahán.¹⁴¹ Tomando en cuenta todos estos factores, definitivamente China era la opción más adecuada y lógica para la cooperación nuclear.

A pesar de que China e Irán tenían todo el derecho de cooperar para trabajar en el desarrollo del programa nuclear de Irán, Estados Unidos decidió que esto no podía ser posible, pues pensaba que era inaceptable que China vendiera tecnología nuclear a un Irán militante. Entre las causas del fracaso de la cooperación en materia nuclear entre China e Irán, la que influyó más fue la ocasionada por la intervención estadounidense. Washington se empeñó en impedir a que un acuerdo de esta índole se llevara a cabo; después de varias reuniones entre Estados Unidos y el país asiático, en septiembre de 1995, los negociantes chinos decidieron cancelar el Contrato Esteghlal, el cual se había firmado por Irán y China en mayo de 1995. Esta hazaña fue premiada por la Casa Blanca con la continuación y verificación del Acuerdo de Cooperación Estados Unidos-China de 1985¹⁴². China se vio obligada a renunciar a ese acuerdo, pero no abandonó la idea de seguir cooperando con Irán en materia nuclear. Para Washington, tan sólo la idea de cooperación Irán-China en materia nuclear resultaba desagradable, llevar esa idea a los hechos sería catastrófico.

Sea como sea y a pesar de la inconformidad estadounidense, Irán continuó sus negociaciones con China, y para 1997 éste ya era el socio nuclear de Irán más importante, vendiendo a Teherán arriba de 60 millones de dólares por año en equipo para su programa nuclear.¹⁴³ Y es que las conexiones entre estos dos actores trascienden los lazos energéticos, abarcando un amplio espectro económico. El comercio entre estos dos países en 2005 rompió record colocándose en 9.5 billones de dólares, comparados con 7.5 billones en 2004. Además, China importa una cantidad importante de petróleo iraní, así como de gas natural. No obstante el interés de China en

¹⁴¹ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 135.

¹⁴² *Ibid.*, p. 136.

¹⁴³ *Íbidem.*

Irán, la intromisión de Washington volvió a causar estragos en las relaciones China-Irán ya que, para no perder su comercio con Estados Unidos, China tuvo que votar contra Irán en la junta de Naciones Unidas que terminaría por mandar la cuestión iraní al Consejo de Seguridad, en el año 2006.¹⁴⁴

La disposición de China de seguir cooperando con Irán, y el respaldo que mucho tiempo dio al programa nuclear iraní se basa, principalmente en los intereses de este país en la región del Golfo Pérsico. La postura conciliatoria china, envuelta en pragmatismo, esconde una clara inquietud por el futuro de los importantes intereses invertidos en Irán como parte de una estrategia geopolítica de largo alcance.¹⁴⁵ El aseguramiento de una fuente de recursos energéticos (petróleo y gas) es de primordial interés para una nación que depende de las importaciones de este tipo, en un momento de crecimiento, tanto de su economía, como de la población. Por otra parte, la posición estratégica de Irán hace que a China le interese más tener como amigo a Irán, que como enemigo. Siguiendo esta lógica se entiende porqué “China ya ha amenazado con bloquear cualquier intento de imponer restricciones a Teherán, y ha declarado que desea que la controversia sobre los programas nucleares iraníes se resuelva ‘bajo los auspicios de la AIEA’. Esto se debe a que la búsqueda de fuentes de energía es el factor dominante en las decisiones políticas chinas.”¹⁴⁶

En el caso de Rusia, se trata de un país que, de la misma forma que China, ha actuado, y lo sigue haciendo, de acuerdo a los intereses que este país tiene en Irán. “Irán ha representado para Rusia no solamente un vecino con el que comparte problemas y comunidades, sino también un atractivo aliado y un lucrativo mercado. Un país ideal para sacar beneficios económicos a través de venta de armas y tecnología y un ‘socio’ apropiado para ampliar sus ambiciones geopolíticas y contrapesar el poder de Estados Unidos.”¹⁴⁷ Sin embargo, también las circunstancias y el desarrollo de las negociaciones han provocado cambio de opiniones en la dirigencia rusa. Este país ha jugado un papel relevante en la cuestión iraní, prueba de ello han sido las propuestas emanadas del gobierno ruso para encontrar una salida rápida y satisfactoria al problema

¹⁴⁴ Afrasiabi, Kaveh L. *Op. cit.*, pp. 83-85.

¹⁴⁵ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 33.

¹⁴⁶ Kern, Soeren. “¿Bombardeará Estados Unidos a Irán?”, *Revista Real Instituto Elcano*, No. ARI 12/2005, 14 de Mayo de 2005. p. 5.

¹⁴⁷ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 38.

presentado por el programa nuclear de Irán; lamentablemente las cosas no han salido como se han esperado y aún se sigue a la expectativa de lo que sucederá.

La base de la cooperación nuclear entre Irán y Moscú se da en Junio de 1989, cuando Rafsanjani viaja a Moscú para concluir un acuerdo bilateral (válido hasta el año 2000). La URSS era la segunda opción lógica de Irán, después de China, para la cooperación nuclear: Irán necesitaba a Rusia para el aprovisionamiento de tecnología nuclear y de expertos, y Rusia necesitaba dinero. En 1992 estos dos países firmaron un acuerdo sobre ‘Usos Pacíficos de la Energía Atómica’. Las negociaciones continuaron y en Septiembre de 1994, se firma un acuerdo con el que se establecía que Rusia se encargaría de completar la construcción de uno de los reactores de Bushehr (Bushehr-1).¹⁴⁸ La cooperación convenía a ambos países; por otra parte, existía un intercambio comercial, y Rusia se beneficiaba en gran medida de la exportación de sus armas a Irán. Sin embargo, al igual que en el caso chino, la presión estadounidense comenzó a pesar, además de que, con la llegada de Mahmud Ahmadinejad a la presidencia iraní, el gobierno ruso comenzó a dudar del rumbo que, con aquel mandatario, tomaría el programa nuclear de Irán.

Como sea, en la década del 2000 las relaciones entre Rusia e Irán fueron cambiando y adecuándose al contexto y a la dinámica de los eventos sucedidos dentro y fuera de Irán. En el año 2000 Rusia reavivó su venta de armas a Irán, la cual había sido limitada por presión estadounidense. El gobierno ruso se percató del potencial de Irán como aliado: Rusia consideraba importante la cooperación económica con Irán y veía con admiración su independencia desafiante hacia Estados Unidos, siendo un país políticamente capaz de proteger sus intereses nacionales.¹⁴⁹ De esta manera, se puede notar que Rusia ha tenido la voluntad de intervenir activamente en la resolución política de la crisis iraní, pues esto serviría a sus intereses estratégicos (el que sus vecinos no dispongan de armamento nuclear), geopolíticos (áreas de influencia rusa en la región) y económicos (planta nuclear de Bushehr, sectores del gas y del petróleo, industria militar, etc.).¹⁵⁰ Había razones por las cuales Rusia buscaba estar presente en Irán y lograr un buen trato con este país; sin embargo, esto cambió tiempo después.

¹⁴⁸ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 138-139.

¹⁴⁹ Chubin, Shahram. *Op. cit.*, p. 109.

¹⁵⁰ “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. *Op. cit.*, p. 32.

A mediados del año 2002, las revelaciones acerca de actividades nucleares en Irán, así como la necesidad rusa de prevenir la adquisición de armas nucleares por parte de Irán, llevaron al gobierno de Putin a replantear su posición en la cuestión iraní, decidiendo, finalmente, alinearse con la posición del UE-3 como una consecuencia del incremento de las preocupaciones respecto a la no proliferación derivadas de la posibilidad nuclear del programa iraní. No ha sido hasta muy recientemente que las autoridades de Moscú han comenzado a percibir a Teherán como un posible, pero real, problema – quizá incluso un rival geoestratégico-, lo que ha provocado un cierto distanciamiento entre estos dos actores.¹⁵¹ De cualquier forma, Rusia sigue reconociendo la importancia del país musulmán y continúa clamando por una solución pacífica negociada, nunca una salida militar, como lo ha exigido la dirigencia israelí.

Por otra parte, y como una clara disposición por obtener una solución a la controversia iraní, en 2009 Rusia lanzó una propuesta dirigida a permitir que Irán continuara trabajando en el campo nuclear, esto como un reconocimiento del derecho de todos los países miembros del TNP a contar con un programa nuclear con fines pacíficos. El plan: una propuesta rusa que consideraba la creación de una compañía ruso-iraní que se encargaría de fabricar combustible nuclear en territorio ruso para después ser llevado a Irán, a lo cual los iraníes se opusieron por considerar que su país tenía el derecho de enriquecer uranio en su propio territorio y no en el de otro país. Rusia decidió hacer esta propuesta para aliviar la tensión internacional causada por el programa de Irán; sin embargo, Moscú consideró que esto podría afectar el futuro de su cooperación nuclear con el gobierno iraní.¹⁵² De cualquier manera, la idea de enriquecer uranio en un territorio que no fuera el suyo no era aceptable para Irán, quien desde el comienzo de su programa nuclear ha reiterado su legítimo derecho de realizar este tipo de actividades en su propio suelo.

El respaldo que China y Rusia le proporcionaron a Irán, con respecto a su programa nuclear, no fue muy bien visto por los otros actores involucrados en esta controversia, pues al formar parte del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y contar con poder de veto, el desacuerdo de estos dos países puede frenar, en cualquier momento, la aprobación de tal o cual propuesta lanzada por los demás integrantes de dicho Consejo. En el contexto del envío de la cuestión iraní al Consejo de Seguridad, “el E3 y Estados Unidos continuaron sus negociaciones con Rusia y China para

¹⁵¹ *Ibid.*, p. 38.

¹⁵² Afrasiabi, Kaveh L. *Op. cit.*, p. 92.

lograr una posición común que permitiera la remisión del asunto al Consejo de Seguridad, dado que consideraban que no sería difícil alcanzar el consenso puesto que los países europeos excluían la imposición de sanciones a corto plazo.”¹⁵³

Las altas y bajas en las negociaciones han sido producto tanto de los cambios en la actitud de la República Islámica en su disposición para cooperar, como de las diferencias entre los demás actores involucrados en la cuestión nuclear. No importa si el apoyo por parte de estos dos actores clave ha sido parcial o completo o si ha estado condicionado a la actuación de Irán o, incluso, si ha respondido a intereses vitales en las relaciones entre estos países; lo importante es que sin este respaldo, sea como haya sido y en el grado que se haya presentado, la situación iraní, desde un principio, habría estado destinada al fracaso total con un dominio predominante de las peticiones y caprichos por parte de Occidente. En la actualidad tanto Rusia como China prosiguen con su actitud de una solución pacífica y negociada, descartando totalmente la opción de un ataque militar.

Por último, sería pertinente señalar que el fomento de las relaciones entre Irán por una parte y China y Rusia por la otra, en el aspecto “seguridad”, se ve reflejado en la integración de la República Islámica como observador en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS). Dicha organización fue creada, entre otras cuestiones, por asegurar la presencia e influencia rusa y china en la región de Asia Central y el Cáucaso, zona geográfica adyacente a la de Medio Oriente. La presencia estadounidense en la región centroasiática y los intereses relacionados a los recursos energéticos ahí depositados, se convirtieron en una preocupación tanto para Rusia como para China, sensación de amenaza que se vio reforzada por algunos puntos de fricción importantes: la expansión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), así como el establecimiento de un escudo antimisil estadounidense en la región. Este escenario, más la emergencia de Rusia y China como potencias, hicieron más fuerte la determinación de extender y fortalecer su actuación regional dentro del marco de la OCS.¹⁵⁴

¹⁵³ Arredondo, Ricardo. “El plan nuclear iraní a la luz del derecho internacional”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Núm. 11. 2006. p. 5-6. (Pág. consultada en: <file:///C:/Users/Mario/Downloads/Dialnet-ElPlanNuclearIranialaLuzDelDerechoInternacional-1456328.pdf>)

¹⁵⁴ Rodríguez Soler, Ángel y Fabelo Concepción, Sunamis. “La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda”, 4º Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, 2014. p. 3. (Pág. consultada en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785622Rodriguez_Soler_Fabelo_Concepcion.pdf). La Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) es una organización internacional intergubernamental creada el 15 de Junio de 2001, por China,

Irán es sólo observador en esta organización, y aunque no sea parte de ella como tal, muestra los comunes intereses que Teherán, Moscú y Pekín pueden llegar a tener, además de la importancia del reforzamiento del respaldo que Irán podría adquirir de parte de sus socios. Por otra parte, un factor relevante de cooperación dentro de la OCS es el relacionado con el aspecto energético, el cual incluye el campo de la energía nuclear, siendo la pertenencia de Irán a esta organización (incluso sólo como observador) un aspecto positivo para el avance del desarrollo de su programa nuclear.

2.2.4. Acuerdos en materia de energía nuclear con otros países

A causa de la cancelación de la cooperación nuclear con algunos países occidentales, los dirigentes se vieron orillados a buscar otras oportunidades de abastecimiento de tecnología nuclear. Las opciones disponibles para llevar a cabo esta cooperación no eran lo suficientemente buenas como lo eran las occidentales. Además, la presión que Estados Unidos hizo sobre los países que podrían cooperar con Irán en materia nuclear dificultó que Irán continuara con el desarrollo y progreso de su programa nuclear, tal como lo hacía antes. Entre las naciones que se vieron presionadas por Washington para no ceder conocimiento y tecnología nucleares estaban China y Rusia y aunque aún existe el intercambio entre estos países e Irán, éste no era suficiente para lograr un avance significativo.

De esta manera, en la década de los 80's, Reza Amrollahi (Jefe de la OEAI y Vicepresidente iraní) y su consejero nuclear, Reza Khazane, trataron de conseguir aquellas fuentes necesarias para avanzar en su programa nuclear y decidieron mirar hacia países de América Latina, por ejemplo, Argentina fue una opción lógica debido a su amplio programa y experiencia en materia nuclear. Sin embargo, también este país fue objeto de las presiones estadounidenses, por lo que la cooperación Argentina-Irán fue cancelada. Otro país que se consideró para un posible

Rusia, Kazajstán, Kirguizistán, Tayikistán y Uzbekistán, la cual es liderada por China y Rusia. La fortaleza de esta organización aumentó con el ingreso, en 2005, de India, Pakistán e Irán como observadores, así como de Mongolia en 2004. Los objetivos de China y Rusia con la creación de la OCS están dirigidos a la coordinación de sus intereses en Asia Central en un entorno multinivel, contemplando el campo militar, energético (petróleo, gas natural y energía nuclear) y geopolíticos. Saiz Álvarez, José Manuel. "La Organización de Cooperación de Shangai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial". Revista de Economía Mundial, No. 23, 2009, pp. 309-311. (Pág. consultada en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86612461015>).

intercambio de conocimiento nuclear fue México, con quien Irán también firmó un acuerdo en la década de los 80's, mientras incluso se visitaba a Indonesia con el mismo objetivo. No hubo resultados muy satisfactorios de estos acuerdos de cooperación, ya que se trataba de países que tenían poco que ofrecer en materia nuclear.¹⁵⁵

Un actor destacado con respecto a la ayuda proporcionada al programa nuclear de Irán es Paquistán. Irán recibió una asistencia importante para el enriquecimiento de uranio por parte de la Red A. Q. Khan, de la cual Irán ya había recibido cierta ayuda en la década de 1980's, pero a la muerte de Jomeini, en 1989, esta cooperación se incrementó. A mediados de los 90's, la red paquistaní proveyó a Irán con diseños para dos centrifugadoras: la P-1 y la más avanzada P-2. Incluso Irán recibió consejos técnicos por parte de expertos paquistaníes, gracias a lo cual el programa nuclear avanzó muy rápido y comenzó a tener un gran éxito.¹⁵⁶ Otro país que contribuyó a la actividad nuclear de Irán fue Bélgica: en 1991 Irán construyó un ciclotrón en las instalaciones de Karzaj, con ayuda de la compañía Ion Beam Applications de Bélgica.¹⁵⁷ Estos ejemplos son muestra de que, a pesar de las trabas y los obstáculos, los iraníes lograron continuar con su programa nuclear y con un éxito nada despreciable.

2.3. El aspecto legal internacional

El derecho internacional es respetado por la buena voluntad de los países, quienes siguen principios que se han logrado consolidar, ya sea a través de instituciones u organismos internacionales, o por la costumbre consuetudinaria; sin embargo, no hay obligatoriedad, y lo más cercano al cumplimiento de tales principios se debe a la conveniencia de los países y dependiendo de las situaciones de controversia tratadas. En el caso iraní, las cuestiones legales se llevaron a cabo, en un principio, por parte de la Organización Internacional de la Energía Atómica (OIEA), organización que, tiempo después y por presión de Occidente, pasó la estafeta de la cuestión iraní al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (CSNU). A partir de ese momento, la tensión aumentó y se comenzó con la imposición de nuevas sanciones económicas a Irán con el objetivo de orillar a la nación iraní a abandonar su programa de enriquecimiento de

¹⁵⁵ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 134.

¹⁵⁶ Reardon, Robert. *Op. cit.*, p. 14.

¹⁵⁷ Negm, Namira. *Op. cit.*, p. 191.

uranio. Papel fundamental en esta cuestión lo tiene el Tratado de No Proliferación (TNP), pilar del régimen de no proliferación, desarme y de la cooperación en materia de energía nuclear con fines pacíficos. Interesante es saber que las ambigüedades encontradas en este tratado son parte importante de la imposibilidad de llegar a un acuerdo entre las partes involucradas en el dossier nuclear iraní.

2.3.1. Organización Internacional de la Energía Atómica

Al terminar la Segunda Guerra Mundial, el aspecto nuclear, específicamente el referente a las armas nucleares, comenzó a ser un tema de preocupación y objeto de discusiones y de acuerdos para su eliminación y no proliferación. De esta manera, surge, en el seno de la Organización de Naciones Unidas el Organismo Internacional de la Energía Atómica. “El OIEA es el centro del mundo para la cooperación en el campo nuclear. Fue establecido como la organización mundial del programa ‘Átomos para la Paz’ en 1957 dentro de la familia de las Naciones Unidas. Este organismo trabaja con sus Estados Miembros y con múltiples socios en todo el mundo para promover la paz, la seguridad y tecnologías nucleares con fines pacíficos.”¹⁵⁸

En los artículos II y III se establecen el objetivo y las funciones del organismo¹⁵⁹, que se podrían resumir en:

“...acelerar y aumentar la contribución de la energía atómica a la paz, la salud y el bienestar y asegurar que la cooperación que preste no contribuya a fines militares. Dentro de su mandato, el OIEA proporciona cooperación técnica y promueve el intercambio de información científica sobre energía nuclear. Asimismo, fomenta el desarrollo de energía atómica y el uso de radioisótopos en la medicina, la agricultura, la hidrología y la industria; organiza cursos y conferencias técnicas; otorga becas y publica información sobre energía nuclear...El OIEA se encarga de establecer normas de seguridad y aplicar salvaguardias destinadas a asegurar que tanto los equipos como los materiales sean usados sólo con fines pacíficos.”¹⁶⁰

¹⁵⁸ International Atomic Energy Agency (IAEA). (Pág. Consultada en: <http://www.iaea.org/About/about-iaea.html>)

¹⁵⁹ Estatuto del Organismo Internacional de la Energía Atómica. (Pág. consultada en: <http://www.iaea.org/About/statute.html>)

¹⁶⁰ Montaña, Jorge. *Las Naciones Unidas y el orden mundial, 1945-1992*. Fondo de Cultura Económica, México, 1992. pp. 169-170.

Cada Estado que fuera capaz tendría que proporcionar material y expertos nucleares a dicho organismo, a partir del cual se redistribuiría a aquellos países que lo necesitaran. De esta manera, el OIEA podría proveer asistencia en materia nuclear a los países que quisieran desarrollar un programa nuclear, a cambio de que éste estuviera destinado exclusivamente a fines pacíficos, no militares: esta era la esencia del programa ‘Átomos para la Paz’, idea original del presidente estadounidense, Dwight D. Eisenhower.¹⁶¹ A pesar de lo establecido en este organismo y en su carta constitutiva, las buenas intenciones nunca han sido características muy comunes en las relaciones internacionales y en la convivencia de los Estados. En términos reales, los lineamientos sugeridos en el papel no pasan a ser más que un intento por regular una esfera de las relaciones internacionales, en este caso, la cuestión de la energía nuclear, reflejada en la necesidad de mantener un control sobre su desarrollo (debido a su carácter dual en el uso que de ella se pueda hacer). Se trata de regular el desarrollo de la energía nuclear por medio de un organismo que, al final de cuentas va a ser objeto de manipulación y que va a terminar por no lograr netamente los objetivos para los que fue creado.

El caso iraní es un claro ejemplo de que no siempre las cosas suceden como son establecidas en las leyes o normas. Pues aunque en términos legales Irán puede llevar a cabo un programa nuclear con fines pacíficos, el rumbo que tomó la situación de este país al convertirse en una república islámica a partir del año de 1979 está totalmente condicionado por cuestiones políticas que involucran a variados actores, quienes han podido influir de una manera decisiva en las decisiones tomadas dentro del OIEA. Estados Unidos, la Unión Europea, China, Rusia, todos, de alguna manera, tienen intereses en detener, o respaldar un programa nuclear cuestionado y presa de ataques, con la posibilidad de ser eliminado. Esto también tiene que ver con las dificultades que implica la dualidad de la energía nuclear; un país puede lograr avances muy positivos y benéficos en sus desarrollos nucleares; sin embargo, está siempre la posibilidad de traspasar el ámbito pacífico para incursionar en el militar. De esta manera, a Irán, al tener un gobierno opuesto a Occidente, se le atribuye el deseo de contar con armas nucleares, situación poco grata para quienes tienen intereses en la región de Medio Oriente, por cuestiones estratégicas y geopolíticas, incluyendo las energéticas.

¹⁶¹ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 5.

Como sea, las controversias con respecto al programa nuclear de Irán surgieron en Agosto de 2002, cuando el Consejo Nacional de Resistencia en Irán (CNRI), un grupo iraní en el exilio, reveló información durante una conferencia de prensa que Teherán había construido instalaciones relacionadas con tecnologías nucleares, las cuales no habían sido declaradas al OIEA por Irán.¹⁶² “Irán firmó el TNP en 1968 y lo ratificó en 1970; aceptó los Acuerdos de Salvaguardias en 1974 y los ratificó en 1976, y firmó el Protocolo Adicional en diciembre de 2003, el cual no ha sido ratificado”¹⁶³; de esta manera, “para el OIEA, Irán [...] debe informar incluso desde la fase inicial de sus proyectos, antes de comenzar la construcción.”¹⁶⁴ La falta de cooperación y de acceso a información sobre nuevas instalaciones o manejo de materiales nucleares ha sido el argumento por el cual Occidente culpa a Irán de estar trabajando la energía nuclear con fines militares. Sin embargo, el OIEA no ha estado en condiciones de asegurar tal situación: no se han encontrado las pruebas necesarias para afirmar que el gobierno iraní esté buscando la manera de obtener armamento nuclear y, de manera opuesta, tampoco se ha podido asegurar que el programa nuclear de Irán se esté realizando exclusivamente con fines pacíficos.

De acuerdo al artículo 76, inciso a) del Acuerdo de Salvaguardias, los inspectores del OIEA deben tener acceso a cualquier lugar o instalación donde se almacene material nuclear: el objetivo de las inspecciones es verificar la identidad, cantidad y composición de dichos materiales. Ya desde el año 2003 el OIEA monitorea el programa nuclear iraní, efectuando todo tipo de visitas a las instalaciones nucleares con la finalidad de verificar la información sobre el diseño (VID), el cual es un proceso constante y continuo que se realiza en todas las etapas de la construcción, puesta en servicio y explotación, así como en las etapas ulteriores de una instalación. Esto, para establecer las medidas de salvaguardias que deben aplicarse y asegurar que no haya ninguna característica de diseño no declarada que pudiera permitir la desviación de materiales nucleares hacia fines no pacíficos.¹⁶⁵ A partir de estos objetivos es como el OIEA ha podido, en

¹⁶² Karr, PaulK. “Iran’s Nuclear Program: Tehran’s Compliance with International Obligations”, en Cohen, Nathan E., Op. cit., p. 16.

¹⁶³ Mesa Delmonte, Luis. “La administración Obama y el programa nuclear iraní. Entre presiones estratégicas y maniobras de inteligencia”, en *Revista de Estudios de Asia y África*, Núm. 144, El Colegio de México, México, 2011. p. 171.

¹⁶⁴ *Ibidem*.

¹⁶⁵ Burga Coronel, Angélica María. “El programa nuclear de Irán: ¿Cuáles son las obligaciones internacionales efectivamente violadas?”, en *Revista de Investigación Jurídica-IUS*, Volumen 1, Universidad Libre de Bruselas, 2011. p. 23. (Pág. consultada en: <http://intranet.usat.edu.pe/usat/ius/files/2011/07/El-Programa-Nuclear-de-Ir%C3%A1n.pdf>)

determinadas etapas del proceso de verificación, declarar si Irán realmente cumple con lo estipulado en el Acuerdo de Salvaguardas, o si está fallando en cual o tal declaración. La disposición del gobierno iraní ha variado a través de dicho proceso.

A pesar de que se ha insistido en la poca disposición iraní para cooperar con el OIEA, de hecho, esta país ha cooperado extensamente con el Organismo, incluso más allá de sus obligaciones legales bajo el TNP, ya que ha abierto todas sus instalaciones a inspecciones.¹⁶⁶ A este respecto, un papel relevante en el desarrollo de las inspecciones y la supervisión de las actividades en materia nuclear llevadas a cabo por Irán, lo han tenido la Junta de Gobernadores y el Director General del OIEA. El auge de este proceso de inspección y verificación lo llevó a cabo Mohamed el-Baradei, Director General del OIEA entre 1997 y 2009. Han sido muchos los informes desarrollados y emanados de las visitas tanto del Director General como de expertos del OIEA a Irán¹⁶⁷. Las conclusiones han sido en muchas ocasiones satisfactorias y en muchas otras no; por ejemplo, en un Reporte del Director General de Agosto de 2003, se estableció que “Irán había mostrado un incremento en el grado de cooperación en relación con la cantidad y el detalle de la información proporcionada a la Agencia y en permitir el acceso requerido por ésta a instalaciones adicionales”.¹⁶⁸ En Noviembre de 2003 Irán informó que había decidido suspender todas sus actividades de Natanz relacionadas con el enriquecimiento de uranio. Sin embargo, estas actividades se retomaron en 2006, lo que, sumado al no cumplimiento completo de las

¹⁶⁶ Negm, Namira. *Op. cit.*, p. 196.

¹⁶⁷ Algunos de los informes del Director General del OIEA: GOV/ 2003/40 (http://www.dfa.gov.za/foreign/Multilateral/inter/iaea_iran/200306_iaea_report.pdf), GOV/2003/75 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2003-75_sp.pdf), GOV/2004/34 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-34_sp.pdf), GOV/2004/60 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-60_sp.pdf), GOV/2004/83 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2004-83.pdf>), GOV/2005/67 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2005-67.pdf>), GOV/2006/15 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-15_sp.pdf), GOV/2006/38 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-38_sp.pdf), GOV/2006/53 (<http://fas.org/nuke/guide/iran/nuke/iaea0806.pdf>), GOV/2006/64 (https://www.iaea.org/sites/default/files/gov2006-64_sp.pdf), GOV/2007/8 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2007-08_sp.pdf), GOV/2007/22 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2007-22.pdf>), GOV/2007/48 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2007-48.pdf>), GOV/2007/58 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2007-58.pdf>), GOV/2008/4 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2008-4.pdf>), GOV/2008/115 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2008-15_sp.pdf), GOV/2008/38 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2008-38_sp.pdf), GOV/2008/59 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2008-59.pdf>), GOV/2009/8 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2009-8.pdf>), GOV/2009/35 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2009-35.pdf>), GOV/2009/55 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2009-55.pdf>), GOV/2009/74 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2009-74.pdf>), GOV/2010/10 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2010-10_sp.pdf), GOV/2010/28 (<http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2010-28.pdf>)...GOV/2012/9 (http://www.iaea.org/sites/default/files/gov2012-9_sp.pdf).

¹⁶⁸ OIEA, GOV/2003/63.

Salvaguardas, fue causa suficiente para enviar el caso iraní al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Un análisis acerca de las obligaciones internacionales iraníes con respecto al Acuerdo de Salvaguardas y su cooperación con el OIEA, del 2003 al 2011, y a través de un estudio de los informes que el Director General del OIEA proporcionó a la Junta de Gobernadores, se llegó a la conclusión de que Irán había cumplido tardíamente con la obligación de proporcionar información sobre los materiales nucleares sometidos al sistema de salvaguardias y con su obligación de proporcionar información relativa al diseño de sus instalaciones nucleares, ya que lo hizo fuera de los plazos establecidos. Por otra parte, se puede afirmar que la República Islámica de Irán ha cumplido con la obligación de facilitar las inspecciones del organismo de control, toda vez que no se ha negado a cooperar con el OIEA, dejando libre acceso a sus distintas instalaciones y permitiendo, además, el acceso de los inspectores a las instalaciones militares, las cuales están normalmente excluidas de las visitas de inspección conforme a lo regulado por el Acuerdo.¹⁶⁹

De igual forma, en ese mismo estudio se llegó a concluir que en los informes del OIEA emitidos desde el 22 de febrero de 2007 hasta el 24 de mayo de 2011, el Organismo verificó que el gobierno iraní continuaba desarrollando actividades de enriquecimiento y de conversión de uranio, contrariamente a lo dispuesto por el Consejo de Seguridad. Sin embargo, indicó que no encontró indicios de actividades de reprocesamiento en ninguna instalación declarada por Irán, por lo que este país habría estado cumpliendo con lo dispuesto en las resoluciones del Consejo de Seguridad.¹⁷⁰ Algo característico del programa nuclear de Irán y de su controversia (¿Fines pacíficos o militares?) es precisamente el sube y baja en la dinámica de las negociaciones y las tensiones que se derivan del asunto iraní. Mucho tiene que ver la persona que está al frente de las negociaciones y la voluntad de ceder ante propuestas justas y convenientes para ambas partes. En el caso de Irán, las propuestas no serán justas ni lo suficientemente convenientes mientras se insista que este país suspenda actividades que tiene todo el derecho de realizar.

¹⁶⁹ Una explicación detallada del cumplimiento (o incumplimiento) iraní con respecto a lo establecido en el Acuerdo de Salvaguardas del OIEA se puede encontrar en: Burga Coronel, Angélica María. "El programa nuclear de Irán: ¿Cuáles son las obligaciones internacionales efectivamente violadas?", en *Revista de Investigación Jurídica-IUS*, Volumen 1, Universidad Libre de Bruselas.

¹⁷⁰ Burga Coronel, Angélica María. *Op. Cit.*, p. 29.

En el mismo sentido, están las resoluciones emitidas por el Director General del OIEA. El 14 de septiembre de 2012, la Junta de Gobernadores de este organismo aprobó una nueva resolución sobre el programa nuclear iraní. Con esta resolución son ya doce, desde que en 2003 aprobó la primera y en la que se obligaba a Irán a poner remedio a todos los incumplimientos que señalaba el Organismo y le instaba a cooperar plenamente con él para garantizar la verificación del Acuerdo de Salvaguardas.

El texto de esta resolución refleja la incertidumbre e inquietud sobre las actividades nucleares de Irán, pero no entra en la dinámica de la imposición de sanciones al gobierno iraní, lo cual fue apoyado por China y Rusia, países que han abogado por la continuación de la vía de la negociación para encontrar una solución efectiva. Las decisiones expresadas en la resolución han tenido en cuenta el último informe del Director General en el que se recogen los resultados de las inspecciones realizadas en el 2012 en las instalaciones nucleares a las que los inspectores han tenido acceso. En resumen, esta declaración establece que Irán no ha abandonado las actividades de enriquecimiento de uranio (ni en Natanz, ni en Fordow); tampoco ha suspendido sus actividades relacionadas con el agua pesada (continúa la construcción del reactor IR-40 de Arak); y prosigue con la fabricación de combustible nuclear en Isfahán.¹⁷¹

La República Islámica no cederá ante peticiones irreales. Así, en Noviembre de 2011 y ante la presión sufrida por la insistencia de Occidente acerca de la suspensión de su programa nuclear (enriquecimiento y procesamiento de uranio; construcción de plantas de agua pesada), Irán lanzó un comunicado de prensa INFCIRC/828, a través de un documento informativo del OIEA, en el cual realizó un cuestionario con preguntas y respuestas sencillas referentes a las actividades nucleares de la República Islámica de Irán, como una forma de dejar claro que dichas actividades son destinadas exclusivamente a fines pacíficos. A través de estos cuestionamientos Irán se muestra indignado por las dudas de Occidente acerca de las verdaderas intenciones iraníes y trata de demostrar que Irán sí ha cumplido con sus obligaciones como miembro del TNP y firmante del Acuerdo de Salvaguardas, haciendo hincapié que, de ninguna manera, ha violado la base legal

¹⁷¹ Hidalgo García María del Mar. "La 12ª Resolución de la OIEA sobre Irán". Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee.es), 62/2012, 19 de Septiembre de 2013. (Pág. consultada en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI62-2012_12xReunionOIEAsobreIran_MMHG.pdf)

del régimen de no proliferación señalando que el OIEA no ha encontrado pruebas de que Irán esté manipulando material nuclear con fines militares. El sentir de la República Islámica de Irán se percibe en la última pregunta de dicho informe:

“Última pregunta a las personas que aman la paz: A la luz de los hechos mencionados, ¿debemos permitir que el OIEA, que es la única organización técnica internacional que tiene el mandato de promover los usos pacíficos de la energía nuclear para lograr la paz y la prosperidad en todo el mundo, siga siendo utilizado instrumentalmente por unos cuantos países que pretenden convertirla en un guardián de las Naciones Unidas, en cuanto que órgano subsidiario del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, y privar a los países en desarrollo del “derecho inalienable” de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos consagrado en el Estatuto del OIEA?”¹⁷²

No hay una respuesta a esta última pregunta. No fue necesario incluirla, ya que es obvio ante los ojos de todo el mundo que Irán (independientemente de su régimen de gobierno y de los puntos a discusión acerca de las inconsistencias de la información proporcionada al OIEA por la tardanza en el envío de dicha información) está siendo presa de una clara ilegalidad al serle negado el derecho inalienable del desarrollo de energía nuclear. No hay pruebas de que el programa nuclear iraní tenga intenciones bélicas; por otra parte, el argumento occidental de que Irán no necesita fuentes alternas de energía para el mejoramiento de su desarrollo y el bienestar de su sociedad, debido a sus enormes reservas de petróleo y gas, podría ser anulado ante la realidad iraní con respecto al aumento de su población y, por ende, a la creciente demanda de energía. Es así que se podría afirmar que existe cierta lógica en el argumento iraní de que el OIEA está siendo objeto de manipulación por parte de algunos países que no se resignan a ceder a otros la posibilidad de trabajar por su bienestar social por medio de un programa nuclear con fines pacíficos.

¹⁷² Comunicado de Prensa del 08 de Noviembre de 2011. “El público tiene derecho a saber la verdad sobre las actividades nucleares de la República Islámica de Irán, 20 preguntas y respuestas sencillas.” Circular Informativa INFCIRC/828 (16 de Noviembre de 2011), de la Organización Internacional de la Energía Atómica. p. 4. (Pág. consultada en: http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2011/Spanish/infirc828_sp.pdf).

2.3.2. Tratado de No Proliferación

Tratado sobre el cual descansa el régimen de no proliferación y de desarme, nació como respuesta a la necesidad de regular los aspectos relacionados con el desarrollo de la energía nuclear. En 1968, en el momento de su Conclusión, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP) fue aclamado como el acuerdo internacional más importante en la esfera del desarme desde el comienzo de la era nuclear y como un importante éxito de la causa de la paz. El tratado representó la culminación de los esfuerzos del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones (CDDN) reunido en Ginebra, después de años de difíciles y lentas negociaciones. En el vigésimo segundo periodo de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, celebrado en la primavera de 1968, una marcada mayoría de Estados Miembros de las Naciones Unidas exaltaron el Tratado y pidieron su firma y ratificación por los Estados; después del número necesario de ratificaciones el TNP entró en vigor el 5 de Marzo de 1970.¹⁷³

Irán firmó el TNP en Julio de 1968, poniendo a su programa nuclear bajo la supervisión del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA), incluyendo el uso de los beneficios de la tecnología nuclear con usos pacíficos. El TNP cuenta con tres pilares: el de la no proliferación, el desarme y el uso pacífico de la energía nuclear.¹⁷⁴ Con lo que respecta a los artículos II y III de este Tratado, Irán, como todos los demás Estados Parte, tiene el derecho de desarrollar capacidades nucleares con fines pacíficos, así como la obligación de aceptar las salvaguardias necesarias sobre sus instalaciones nucleares y asegurar la no desviación de la energía nuclear con fines pacíficos a usos militares.¹⁷⁵ Irán dio un gran paso, de buena voluntad, al aceptar los lineamientos establecidos en el TNP y al decidir adherirse a ellos, reconocía su disposición a cooperar con el OIEA.

De esta manera, el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) ocupa una posición importante en lo que respecta a la cuestión nuclear de Irán. La eficacia del mismo se ha cuestionado, debido a las ambigüedades que muestra, ya que ha sido la interpretación de los artículos contenidos en este

¹⁷³ Ilkka Pastinen. "La Proliferación nuclear y el TNP". (Pág. consultada en: http://www.iaea.org/Publications/Magazines/Bulletin/Bull194/Spanish/19403502039_es.pdf)

¹⁷⁴ Aghazadeh, Mahdieh. *Op. cit.*, p. 143.

¹⁷⁵ Negm, Namira. *Op. cit.*, p. 193.

tratado lo que ha provocado ciertas diferencias acerca de la legalidad del programa nuclear de Irán, aspecto relevante y del que podría depender la sobrevivencia tanto de dicho programa como la del propio tratado. Según éste tratado, todos los Estados parte de él tienen el derecho de desarrollar la energía nuclear y los que ya cuentan con esta tecnología tienen la responsabilidad de transferirla por medio de la cooperación.¹⁷⁶ Por otra parte, los países nucleares deben evitar proporcionar armas de destrucción masiva a otros países, así como los medios para la obtención de éstas. Los artículos más importantes con respecto a estos temas son los siguientes:

“Artículo I: Cada Estado poseedor de armas nucleares que sea parte en el Tratado se compromete a no traspasar a nadie armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos, sea directa o indirectamente; y a no ayudar, alentar o inducir en forma alguna a ningún Estado no poseedor de armas nucleares a fabricar o adquirir de otra manera armas nucleares u otros dispositivos nucleares explosivos, ni el control sobre tales armas o dispositivos explosivos.

Artículo IV: 1. Nada de lo dispuesto en este Tratado se interpretará en el sentido de afectar el derecho inalienable de todas las Partes en el Tratado de desarrollar la investigación, la producción y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos *sin discriminación* y de conformidad con los artículos I y II de este Tratado; 2. Todas las Partes en el Tratado se comprometen a facilitar el más amplio intercambio posible de equipo, materiales e información científica y tecnológica para los usos pacíficos de la energía nuclear y tiene el derecho de participar en ese intercambio. Las Partes en el Tratado que estén en situación de hacerlo deberán asimismo cooperar para contribuir, por sí solas o junto con otros Estados u organizaciones internacionales, al mayor desarrollo de las aplicaciones de la energía nuclear con fines pacíficos, especialmente en los territorios de los Estados no poseedores de armas nucleares Partes en el Tratado, teniendo debidamente en cuenta las necesidades de las regiones en desarrollo del mundo.”¹⁷⁷

Sería interesante resaltar la cuestión de la no discriminación con respecto a los derechos, y obligaciones que adquieren los firmantes del TNP, ya que “este tratado es uno de los elementos más importantes en las relaciones internacionales; establece simple y llanamente un régimen

¹⁷⁶ El texto completo del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares puede ser consultado en: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf

¹⁷⁷ Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. (Pág. consultada en: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf)

discriminatorio para la posesión de armas nucleares: algunos Estados están autorizados a poseer estas armas, mientras que otros no lo están.”¹⁷⁸ Esta situación hace aún más notoria la cuestión de asimetría y de desigualdad entre los integrantes del sistema internacional. Además refleja los intereses y las conveniencias con respecto a qué países sí se les puede permitir, y a cuáles no, desarrollar la energía nuclear. ¿Por qué se le cuestiona a Irán su derecho de tener un programa nuclear cuando no se ha hecho lo mismo, o al menos no de la misma manera, con India o Paquistán, por ejemplo? Sí es cierto que el gobierno iraní no fue, en algún momento, muy transparente en sus actividades nucleares; sin embargo, sí ha habido una clara disposición por parte de este país en cooperar en mayor medida con el OIEA.

El simple hecho de tratarse de un país con un régimen de gobierno no agradable a Occidente, lo hace parte de ‘un eje del mal’ o de un actor peligroso que promueve el terrorismo y apoya a grupos rebeldes como *Hamas* o *Hezbollah*, grupos considerados como una amenaza a la política estadounidense de dominio en la región de Medio Oriente.¹⁷⁹ ¿Por qué un país de esta ‘calaña’ puede tener el derecho de acceder al conocimiento del *know how* del ciclo completo de combustible nuclear, con el cual poder tener la posibilidad de la adquisición de armas nucleares? ¿Será verdad que, obteniendo este tipo de armas, existiría la posibilidad de que Irán pudiera proporcionarlas a grupos terroristas? Estos cuestionamientos son sólo reflexiones que tal vez nunca puedan llegar a ser contestadas; sin embargo, sirven para captar un aspecto esencial de la

¹⁷⁸ Nadal Egea, Alejandro. *Arsenales nucleares: tecnología decadente y control de armamentos*. El Colegio de México, México, 1991. p. 344.

¹⁷⁹ El grupo palestino Hamás y el libanés Hezbollah, ambos aliados de Irán, son vistos por Occidente, principalmente Estados Unidos, como grupos terroristas, desestabilizadores regionales y que tienen el objetivo de sabotear los planes estadounidenses, por ejemplo su política israelí, dentro de la región de Medio Oriente. Tanto Hamás como Hezbollah intentan contener la influencia que Estados Unidos está buscando a través de su aliado regional Israel. “La denominada primavera árabe, terminó de apuntalar la actuación de Hezbollah, ya que éste estaba ligado a un público cansado de una represión impuesta por Occidente, representada por regímenes dictatoriales, además del repudio por una actitud israelí intransigente hacia los territorios palestinos. Hamás, aliado de Siria e Irán ha buscado desarrollar sus relaciones con otros grupos palestinos con el objetivo de fortalecer su imagen de líder de la causa israelí.” González-Ubeda Alférez, María. *Hezbollah, Hamás y la primavera árabe*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 30/2012, 11 de Abril de 2012. pp. 3, 8. (Pág. consultada en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEO30-2012_HezbollahHamásPrimaveraArabe_MGlez-Ubeda.pdf). “Recientemente, Hamás convocó a Hezbollah a adherirse a su lucha contra Israel. Hezbollah prometió apoyar la resistencia en Gaza de la forma en la que sea necesaria”. Hamás convoca a los terroristas de Hezbollah a sumarse a su lucha contra Israel. Infobae, 31 de Julio de 2014. (Pág. consultada en: <http://www.infobae.com/2014/07/31/1584471-hamas-convoca-los-terroristas-hezbollah-sumarse-su-lucha-contra-israel>). Por otra parte, Irán ha apoyado a estos dos grupos para que logren su objetivo en contra de Israel y de Occidente; en 2012, el presidente Ahmadinejad acusaba “a Israel de ser “un invento occidental” para la promoción del colonialismo y el materialismo y a los sionistas de ser grupos de racistas hipócritas”. González, Eric. *Hamás anuncia una ofensiva de atentados contra Israel*. *El País*, 4 de Septiembre de 2010. (Pág. consultada en: http://elpais.com/diario/2010/09/04/internacional/1283551205_850215.html). Ambos grupos son símbolos de la resistencia a la opresión en Medio Oriente, la cual está representada por Occidente.

cuestión iraní y su vinculación con la situación legal dentro de la cual se maneja tal cuestión: la base legal que justifica el desarrollo de energía nuclear por parte de Irán es sólo una ilusión que está siendo manejada de acuerdo a los intereses de las partes involucradas. Tal vez el petróleo y la posición geoestratégica de Irán puedan ayudar a entender la situación del caso iraní. Bajo estas condiciones, el régimen de no proliferación, de desarme y de cooperación en materia nuclear, representado por el TNP se pone bajo duda, así como se eficacia y eficiencia.

Derivado de esta situación y a su falta de claridad, incluso ya desde la década de 1970's, Akbar Etemad, Primer Ministro y Director de la Organización de Energía Atómica de Irán entre 1974 y 1979, no estaba de acuerdo en que Irán hubiera firmado y ratificado el TNP; él creía que esto había sido un gran error, pues dicho tratado beneficiaba a dos grupos de países: a los Estados nucleares, quienes querían conservar el monopolio nuclear, y a los países vulnerables con muy pocas posibilidades reales de querer obtener una bomba nuclear en algún momento.¹⁸⁰ Esa inconformidad se traslada a otros hechos que, de alguna manera, harían pensar que Irán podría estar en la posibilidad de retirarse del TNP como probable consecuencia de dicha inconformidad. Por ejemplo, está el caso de los países que han trabajado en un programa nuclear y han obtenido armamento de este tipo: “mientras la comunidad internacional pone sus ojos en Irán, al mismo tiempo, Israel, India y Paquistán desarrollan sus proyectos casi con impunidad absoluta”¹⁸¹ y resulta que justo estos países no forman parte del TNP.

Por último, sería prudente entonces dejar una pregunta a discusión: ¿Tendría Irán que denunciar y abandonar el TNP para poder seguir desarrollándose en el campo nuclear sin tener que ser cuestionado y presa de sanciones económicas? No es sencillo responder, pues si fuera de esta manera, sí habrían razones por las cuales dudar de la verdadera naturaleza del programa nuclear iraní: si Irán dejara el TNP sería porque de hecho sí busca adquirir armamento nuclear y no obtener los beneficios que proporcionan los fines pacíficos del desarrollo de dicha energía. Sean cuales sean las intenciones de Irán, lo cierto es que se le está cuestionando a este país su incursión en un campo en el que tiene todo derecho de ingresar. Se trata de un debate que se está tornando

¹⁸⁰ Patrikarakos, David. *Op. cit.*, p. 55.

¹⁸¹ Valenzuela, Andrés. “La nuclearización de Irán, el juego de la República Islámica por el liderazgo en Oriente Medio”, en *Trabajos y ensayos del Máster universitario y del Doctorado en Estudios Internacionales del Depto. de Derecho Internacional Público UPV/EHU*, Núm. 12, Julio de 2010, Universidad del País Vasco. p. 15. (Pág. consultada en: <http://www.dipriihd.ehu.es/revistadoctorado/n12/Valenzuela12.pdf>)

imposible de dilucidar y que se mantendrá en el centro de las discusiones acerca del destino del programa nuclear iraní.

2.3.3. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas es un órgano que está encargado de velar por la paz y la seguridad internacionales. Su conformación queda establecida en la Carta Constitutiva de la Organización de Naciones Unidas, en el Capítulo V, en los artículos del 23 al 32. En el artículo 24 se señala que:

“A fin de asegurar acción rápida y eficaz por parte de las Naciones Unidas, sus Miembros confieren al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales, y reconocen que el Consejo de Seguridad actúa a nombre de ellos al desempeñar las funciones que le impone aquella responsabilidad”.¹⁸²

En los Capítulos VI, VII, VIII y XII, se describen las funciones de este órgano. Y son precisamente estos artículos los que se han utilizado para argumentar y justificar la imposición de sanciones a Irán a causa de su programa nuclear. Ya que los problemas con respecto a este programa continuaban y debido a la imposibilidad de encontrar una solución diplomática y definitiva (por la debilidad europea y el poco interés por parte de Estados Unidos por encontrar una salida de ese tipo), el tema del programa nuclear iraní llegó al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. El 29 de Marzo de 2006, el Consejo de Seguridad hizo su primera intervención en el tema iraní, por medio del presidente de este órgano en ese momento, César Mayoral.¹⁸³ A partir de este momento, se desataron una serie de reuniones y resoluciones en las que se establecieron sanciones hacia Irán por su supuesta poca disposición a cooperar en materia nuclear. De hecho, este argumento, la falta de cooperación iraní con la OIEA, fue el principal para poder traspasar de la OIEA al CSNU el asunto del Irán nuclear.

¹⁸² Carta de la Organización de Naciones Unidas (Pág. consultada en: <http://www.un.org/es/documents/charter/index.shtml>).

¹⁸³ Botta, Paulo. “El programa nuclear iraní ‘for dummies’”, en *Revista Agora Internacional*, Vol. 5, Núm. 12, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo, Argentina, 12 de Noviembre de 2010. p. 39. (Pág. consultada en: <http://www.cemoc.com.ar/Agora12%20-%20Botta.pdf>)

Las diferencias de perspectivas entre Estados Unidos y la Unión Europea se hicieron presentes cuando estos no se podían poner de acuerdo en cómo lograr una mejor y más rápida solución con respecto al programa nuclear de Irán. Mientras Estados Unidos prefería mandar la cuestión iraní al CSNU inmediatamente, los europeos favorecían una estrategia de negociación. La insistencia de Estados Unidos de mandar la cuestión iraní al CSNU denota cierta impaciencia en lograr una base legal justificable con respecto a la imposición de sanciones a Irán, ya que Washington se había visto orillado a imponer sanciones unilateralmente, esperando que otros países se unieran a él. De cualquier manera, las sanciones impuestas por Estados Unidos fueron más extensas que, hasta la fecha de 2008, las acordadas por el CSNU a través de sus resoluciones; sin embargo, existen similitudes entre ambas imposiciones de sanciones, por lo que no importa la fuente de dónde provengan, sino el objetivo común que persigan:

“Como sea, algunas de las sanciones de Naciones Unidas son similares a algunas de las sanciones unilaterales de Estados Unidos y a las que han sido impuestas separadamente por sus aliados. Como parte de un proceso multilateral para tratar de convencer a Irán que elija el camino de las negociaciones o enfrentar más penalidades, durante el periodo 2006-2008, tres resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas – 1737, 1747, y 1803 – impusieron sanciones principalmente sobre la infraestructura de armas de destrucción masiva (ADM) de Irán.”¹⁸⁴

Independientemente de las similitudes o no de las sanciones impuestas a Irán, el hecho a destacar es qué tan efectivas han sido en el cumplimiento de su objetivo: esto es, frenar a Irán en su avance del desarrollo de la energía nuclear. Y para entender esto, sería bueno revisar las resoluciones relacionadas con la cuestión nuclear iraní, las cuales son nueve. A medida que va pasando el tiempo y, debido a la falta de consenso, incluso dentro del grupo occidental, van aumentando las sanciones impuestas a Irán, y a medida que avanzan las negociaciones, cada vez se hace más difícil pensar en que las partes puedan llegar a un acuerdo satisfactorio para todos. Las siguientes son las sanciones adoptadas por el CSNU:

1. **Resolución 1696 (31 de Julio de 2006):** Pide el cumplimiento iraní de las medidas solicitadas por la Junta de Gobernadores del OIEA en la resolución GOV/2006/14. Exige

¹⁸⁴ Katzman, Kenneth. “Iran Sanctions”, en Cohen, Nathan E., *Op., cit.*, p. 43.

la suspensión de todas las actividades de enriquecimiento de uranio, incluidas las de investigación y desarrollo, lo que contribuiría al logro de una solución diplomática. Insta a todos los Estados evitar la transferencia de artículos, bienes y tecnología relacionados al enriquecimiento y el reprocesamiento de uranio y al programa de misiles balísticos iraní. Pide al gobierno iraní proceder conforme a las disposiciones del Protocolo Adicional y aplicar todas las medidas de transparencia. Solicita, para el 31 de Agosto, un informe del Director General del OIEA que señale si Irán ha cumplido con la suspensión completa de las actividades de enriquecimiento. La realización de esta resolución se basó en el artículo 40 del Capítulo VII de la Carta de Naciones Unidas y señala que de no cumplir Irán, se recurrirá a lo estipulado en el artículo 41 del mismo capítulo para persuadir a dicho país de cumplir con lo estipulado en esta resolución.¹⁸⁵

2. **Resolución 1737 (27 de Diciembre de 2006):** En esta resolución ya se aplican sanciones a Irán por el incumplimiento de la Resolución 1696 de Julio de 2006 y la resolución GOV/2006/14 de la Junta de Gobernadores del OIEA. Por lo tanto, se solicita que Irán suspenda actividades de enriquecimiento de uranio, incluyendo las relacionadas a la investigación, se agrega la suspensión de proyectos relacionados con el agua pesada. Se refiere a que los Estados deberán impedir el suministro de materiales, bienes y tecnología relacionados con el enriquecimiento, reprocesamiento y agua pesada; así como de conocimiento, capacitación o asistencia técnica o financiera en relación con el suministro de material prohibido (especificado en la misma resolución). Algo destacable: que todos los Estados deberían congelar los fondos, activos financieros y recursos económicos que se encuentren en su territorio. Vuelve a pedir mayor cooperación por parte de Irán con respecto a las labores de inspección del OIEA. Se crea un Comité del Consejo de Seguridad que se encargaría de mantener un control de la información y actividades referentes al caso nuclear iraní.¹⁸⁶
3. **Resolución 1747 (24 de Marzo de 2007):** Sigue basándose en el Artículo 41 del Capítulo VII. Reitera los puntos señalados en la anterior resolución, pidiendo a Irán que cumpla con lo dispuesto en las medidas de suspensión de actividades de enriquecimiento,

¹⁸⁵ Resolución 1696 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: http://www.realinstitutoelcano.org/materiales/docs/1040/Resolucion%201696_Iran.pdf)

¹⁸⁶ Resolución 1737 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en : <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737%282006%29>)

reprocesamiento de uranio, las de investigación y las relacionadas con el agua pesada. Amplía las personas y entidades (especificadas en un anexo en la resolución) a las cuales se les aplicaría la congelación de fondos en los territorios de los Estados. Prohíbe el intercambio comercial de armas y exhorta a los Estados a no otorgar ayuda financiera a Irán, excepto con fines humanitarios.¹⁸⁷

4. **Resolución 1803 (03 de Marzo de 2008):** Reitera todo lo expresado en la resolución anterior (la 1747). Y agrega los anexos I y III, en los cuales incrementa las personas y entidades a las que los Estados deberán congelar fondos, como se establece en las anteriores resoluciones. Incluye disposiciones referentes a la vigilancia de las actividades financieras realizadas por instituciones de los Estados en territorio iraní y su relación con algunos bancos iraníes. Se piden inspecciones de las cargas de aeronaves y buques propiedad de la Iran Air Cargo y de la Islamic Republic of Iran Shipping Line.¹⁸⁸
5. **Resolución 1835 (27 de Septiembre de 2008):** En esta resolución simplemente se reafirman las anteriores resoluciones y se continúa exhortando a Irán cumpla con todas las disposiciones emanadas del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y de la Junta de Gobernadores del OIEA. Se señala la disposición de seguir trabajando con la cuestión iraní.¹⁸⁹
6. **Resolución 1887 (24 de Septiembre de 2009):** En esta resolución simplemente se hace alusión al régimen de no proliferación y de desarme. Insta a todos los Estados a cumplir con las disposiciones de dicho tratado y refirma el compromiso de los Estados que tienen con el mantenimiento de la paz y seguridad internacionales, por lo que recomienda resolver disputas existentes por medios pacíficos. Hace mención de las resoluciones relacionadas con el caso iraní (1696, 1737, 1747, 1803 y 1835) como ejemplos de los esfuerzos llevados a cabo por hacer más eficiente el régimen de no proliferación, señalando que debe haber un cumplimiento de todas estas disposiciones.¹⁹⁰

¹⁸⁷ Resolución 1747 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1747-2007_sp.pdf)

¹⁸⁸ Resolución 1803 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1803-2008_sp.pdf)

¹⁸⁹ Resolución 1835 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1835-2008_sp.pdf)

¹⁹⁰ Resolución 1887 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/ligas_de_interes/publicaciones/csonu/n0952377.pdf)

7. **Resolución 1929 (09 de Junio de 2010):** Continúa exhortado a Irán a que cumpla con todas las disposiciones anteriormente señaladas, debido a que no se ha visto ningún avance en el cumplimiento por parte de este país. Vuelve a señalar los puntos de las anteriores resoluciones con respecto a la prohibición de intercambio de materiales que pudieran contribuir a la continuación de actividades de enriquecimiento y las ya mencionadas. Las confiscaciones se amplían aplicándoseles también al Cuerpo de Guardianes de la Revolución Islámica. Se pide que los Estados tengan un control de sus nacionales para que no se involucren en el intercambio de actividades prohibidas con Irán. Y se agregan una serie de anexos dentro de los cuales se incluye uno referente a una propuesta realizada por el P5+1 (Gran Bretaña, Estados Unidos, Francia, Rusia, China y Alemania) con relación a ciertas esferas posibles de cooperación. Se crea un Grupo de Expertos bajo la dirección del Comité, estableciéndose ahí mismo sus funciones.¹⁹¹
8. **Resolución 1984 (09 de Junio de 2011):** Se refiere principalmente al Grupo de Expertos creado con la anterior resolución, el cual debería entregar informes al Comité acerca de su labor durante el tiempo que llevaba trabajando en el caso iraní. Pide a todos los Estados seguir cooperando con el Comité y con el Grupo de Expertos proporcionando la información referente a las medidas aplicadas en virtud de las resoluciones anteriores.¹⁹²
9. **Resolución 2049 (07 de Junio de 2012):** Esta resolución, como la anterior, se dirige a la labor del Grupo de Expertos y al periodo de su mandato. Pidiendo informes a este Grupo e instando a los Estados a seguir con la cooperación con el Comité y con el Grupo de Expertos.¹⁹³

En todas las resoluciones se hace alusión a la importancia del régimen internacional de no proliferación y desarme y al cumplimiento del Tratado de No Proliferación por parte de todos los Estados pertenecientes a él. Además de señalar una preocupación general por las ambigüedades en lo que respecta al programa nuclear de Irán y por el incumplimiento de lo estipulado en las

¹⁹¹ Resolución 1929 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: <http://rojoygualda.files.wordpress.com/2010/06/unsres1929es.pdf>)

¹⁹² Resolución 1894 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: <http://npsglobal.org/esp/images/stories/pdf/resolucion1984.pdf>)

¹⁹³ Resolución 2049 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. (Pág. consultada en: <http://www.refworld.org/cgi-bin/telex/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=50507ebf2>)

resoluciones emanadas de la Junta de Gobernadores de la OIEA por parte de este país. Sin embargo, la respuesta y reacción de Irán ante la situación de ser objeto de sanciones no ha sido la esperada por las grandes potencias. El objetivo perseguido, lograr una suspensión definitiva de su programa de enriquecimiento y reprocesamiento de uranio, así como la suspensión de sus actividades en el campo del agua pesada, no ha sido logrado, pues la República Islámica ha encontrado la manera de sortear, con algo de éxito y con consecuencias negativas principalmente para su población, las sanciones impuestas, por lo que no ha cedido ante la presión internacional y las severas medidas coercitivas para obligar a un país a renunciar a su legítimo derecho de desarrollo de energía nuclear.

Las negociaciones siguen, pero no se sabe cuánto más resistirá el gobierno iraní la imposición de sanciones que, lejos de haber sido efectivas y el mejor camino de presionar a Irán, seguramente continuarán. Por lo pronto, en las últimas rondas de negociaciones se han eliminado alguna de ellas, obligando a Irán a ceder un poco en las peticiones de Occidente con respecto a la suspensión de muchas de sus actividades nucleares. “Irán está desesperado por poner fin a una década de sanciones cada vez más debilitantes para su industria petrolera y su sector financiero, pero se opone enérgicamente a degradar su infraestructura nuclear. ‘El desmantelamiento del programa nuclear no está en la agenda’, afirmó el vicescanciller Abbas Araghchi a la prensa en Viena.”¹⁹⁴ No es muy probable que Irán renuncie a su derecho de desarrollar energía nuclear, específicamente el ciclo completo de combustible, lo interesante será la manera en la que siga negociando: lo importante será la manera en la que logrará que Occidente lo deje en paz.

¹⁹⁴ “Irán se niega a cerrar instalaciones nucleares”, *El Nuevo Herald*, en línea, 18 de Febrero de 2014. (Pág. consultada en: <http://www.elnuevoherald.com/2014/02/18/1683226/inician-conversaciones-entre-iran.html>)

3. Motivaciones geopolíticas del programa nuclear de Irán

A través de los dos capítulos anteriores se ha intentado dibujar un bagaje teórico e histórico con respecto a la polémica causada por el programa nuclear de Irán. Naturaleza cívica, propósitos militares, en realidad no se tiene certeza de la verdadera finalidad de dicho programa. Las autoridades iraníes han argumentado desde siempre su derecho a desarrollar energía nuclear con fines pacíficos, lo cual está establecido en el artículo IV del Tratado de No Proliferación. Sin embargo, algunas actividades clandestinas han hecho pensar a Occidente que las verdaderas intenciones del gobierno iraní es dotarse con armamento nuclear.

No se ha comprobado que las intenciones de construir armas nucleares sean el objetivo de Irán. Pero eso no significa que no haya posibles razones de sobra por las cuales Irán sí consideraría el desarrollo de dichas armas. En esta dinámica se podría indagar acerca de las posibles razones o motivaciones que llevarían al gobierno de Irán a crear su propio armamento nuclear. Y es precisamente lo que se tratará de hacer en el presente apartado; es decir, se intentará encontrar las posibles causas de un programa nuclear iraní, a través de un repaso de la inestabilidad interna de Irán, así como de las tensiones desarrolladas a nivel regional y debido a las intervenciones de actores extra regionales, en donde el caso más representativo es el de Estados Unidos.

Como primer análisis se incluyen las preocupaciones de seguridad iraní, destacando primero las que se presentan internamente; esto es, la situación de vulnerabilidad que se dan dentro de la nación iraní. Enseguida se señalan las amenazas percibidas por Irán en su entorno más cercano, resaltando las tensiones que se han venido desarrollando en la región de Medio Oriente, haciendo en primer lugar una descripción general, para después hacer un énfasis en la situación específica del Golfo Pérsico y de Israel. Se integra, como parte fundamental, la cuestión de la presencia de actores extranjeros, siendo Estados Unidos el que más ha influenciado en la percepción de amenaza que tiene Irán, por lo que es el actor que merece una atención especial.

Por último y a partir del análisis realizado en las líneas anteriores, se reflexiona acerca de la hipótesis de que el programa nuclear iraní tiene razón de ser por el deseo de la República Islámica de contar con medios de defensa y de disuasión ante la clara presencia de tensiones y de

amenazas no sólo internamente y en el entorno geográfico más próximo, sino también por la existencia de amenazas que se le imponen por una actuación de actores ajenos, geográficamente, a la zona de Medio Oriente, pero que su influencia llega a dicha región como una determinante para las posibles intenciones del país persa por crear y poseer armamento nuclear. Las motivaciones geopolíticas de un programa nuclear, con posibles fines militares, están estrechamente relacionadas con la dinámica de tensión que se vive en una región caracterizada por el conflicto y la inestabilidad, vinculada con las provenientes de otras regiones y otros actores.

3.1. Preocupaciones de seguridad iraníes

Dentro de las percepciones de inseguridad iraní se pueden mencionar las que existen dentro de la misma República Islámica, las que se presentan en el contexto geográfico del Complejo de Seguridad Regional del Medio Oriente, así como las provenientes del exterior, ajenas a la región en cuestión. Lo que se intenta en este apartado es señalar los acontecimientos que se dan en cada uno de estos niveles con el objetivo de entender el porqué del programa nuclear iraní: ¿por qué el desarrollo de la energía nuclear por parte de Irán?, ¿por qué el desacuerdo por parte de Occidente con respecto al desarrollo de dicho programa? Y ¿cuáles serían las motivaciones por las que Irán está trabajando en un programa nuclear que podría tener como objetivo la creación de una capacidad nuclear disuasiva como respuesta a las tensiones que en estos tres niveles se desarrollan?

3.1.1. La cuestión interna

De acuerdo con el enfoque teórico de los Complejos de Seguridad Regional, la actuación de Irán en el sistema internacional actual está condicionada por los acontecimientos desarrollados dentro de su territorio, por la tensión en el nivel regional y por la influencia que dentro de la región tiene del entorno externo. En este apartado toca el intento de analizar el nivel doméstico, el cual de alguna manera afecta a la situación de seguridad iraní. Probablemente la situación de la diversidad étnica en un país es el factor que más contribuye a la inestabilidad interna, derivando en una situación de vulnerabilidad con un claro signo de inseguridad. En el caso de Irán esta

situación es muy visible, ya que la población que forma parte de este país tiene como característica una pluralidad expresada en la convivencia entre diversos grupos étnicos, que al final han tratado de ser homogeneizados o reunidos en torno a temas relacionados con un orgullo nacional reforzado por la idea de una identidad nacional común a tales grupos.

El programa nuclear de Irán es una de esas cuestiones de orgullo nacional en torno a la cual los diferentes grupos podrían estar reunidos, funcionando como un agente de unidad dentro de la sociedad, disipando posibles tensiones étnicas. Sin embargo, no es tan simple establecer que tan sólo con un tema de esa índole, las diferencias vayan a desaparecer o a ser neutralizadas. La situación de la diversidad étnica va más allá, ya que se trata de grupos que también tienen algunas minorías en países vecinos y que han sido causa de querellas entre Irán y otros actores pertenecientes a la región de Medio Oriente. De esta manera, la cuestión interna traspasa las fronteras y se vincula con la inestabilidad de otros Estados y que se convierte en una situación de amenaza a la integridad social iraní; la cual es parte indispensable para lograr la fuerza interna y que es requisito para la obtención del rol de líder regional tan anhelado por la República Islámica de Irán.

Ejemplo de esta dinámica multiétnica y el impacto que tiene en la imposibilidad de estabilidad interna es el caso de los kurdos, población que se encuentra asentada tanto en Irán como en Irak. En este sentido, existe un “miedo de Irán de que un posible Estado kurdo en el norte de Irak, provoque la inestabilidad interna entre los kurdos iraníes”.¹⁹⁵ La cuestión de las etnias ha sido utilizada por los gobiernos de algunos países para lograr intervenir en las cuestiones internas de otros países, vulnerables justamente por esa situación multiétnica. Tales gobiernos han podido, gracias a esta intervención indirecta, desestabilizar aún más la situación interna de tal o cual país, lo cual, al mismo tiempo, es un factor que vulnera la seguridad de aquel país que está conformado por una diversidad de grupos étnicos. Precisamente este es el caso de Irán, quien ha tratado de evadir tales situaciones y combatir las por medio de instrumentos que lo ayuden en su propósito de lograr la unidad nacional necesaria para sentirse seguro internamente. La utilidad disuasiva en esta situación es pertinente, ya que los gobiernos que podrían hacer uso de este recurso

¹⁹⁵ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Op. cit.*, p. 283.

desestabilizador en contra de la República Islámica, se encontrarían ante un factor disuasivo importante a analizar y que serviría de freno a acciones de este tipo.

Por otra parte, existe una situación que es de importancia y de preocupación para el gobierno iraní, y que está relacionada a las fronteras que Irán comparte con otros integrantes del Medio Oriente, lo cual es causa de posibles desacuerdos y oportunidad para posibles enemigos de aprovechar la inestabilidad interna y de las fronteras iraníes. Esta cercanía puede ser factor efectivo para la promoción de actos dirigidos a desestabilizar aún más al territorio y a la población iraní. Una vez más, la relación que existe entre un Irak inestable y el hecho de que comparte límites fronterizos con Irán, bien se puede pensar que, como señala Judith S. Yaphe, “Irak e Irán comparten una frontera de 1,400 kilómetros sin guardias o monitoreos de fronteras. Desde la caída de Saddam y de los talibanes en Afganistán, Irán ha visto un aumento dramático en la entrada de drogas, del contrabando de armas y del terrorismo en el camino hacia o desde Irak”.¹⁹⁶

Esta situación de cercanía geográfica con respecto a situaciones que podrían significar fuentes de inestabilidad para Irán, también debería ser percibida por este país como una inquietante amenaza a su seguridad nacional, pensando en la posibilidad de implementar políticas y estrategias dirigidas a evitar o a enfrentarse a este tipo de tensiones. Las consecuencias de acciones llevadas a cabo por los vecinos y por los grupos étnicos que están establecidos en varios países de la región podrían ser más peligrosas incluso que las que se derivan de la presencia extra regional. El hecho de tener en casa a elementos que puedan ser utilizados por otros actores en detrimento del bienestar propio es motivo de tomar cartas en el asunto y de planear acciones destinadas a defenderse de este tipo de amenazas.

Considerando los factores internos que pueden ser causa de una inestabilidad real para la nación iraní, se tomarán en cuenta también las divergencias que se dan dentro del mismo sector interno encargado de las políticas dirigidas a un mejoramiento de la posición del país tanto interna como externamente. Es importante el factor interno de la dirigencia gubernamental iraní, ya que es un

¹⁹⁶ Yaphe, Judith S. “The United States and Iran in Iraq: Risks and Opportunities”; en Ehteshami, Anoushiravan y Zweiri, Mahjoob, *Iran's Foreign Policy: From Khatami to Ahmadinejad*. Ithaca Press, United Kingdom, 2011. p. 45.

elemento que puede ayudar a establecer si un país es fuerte con respecto a su seguridad. De esta manera, la unidad y la identidad nacionales dentro de un país se puede ver reflejada en la organización del gobierno y en los acuerdos que se puedan llegar a lograr entre las diferentes facciones que existan dentro de la dirigencia iraní y que han surgido debido a la diferencia de perspectivas con respecto a lo que cada uno de estos grupos considera que es lo mejor para el desarrollo interno y externo del país. A veces estas diferencias son causa de tensión interna y son muestra de vulnerabilidad.

Se puede notar que por encima de todos los actores y participantes en la política iraní se encuentra el líder espiritual, quien tiene poder de decisión en cada órgano funcional en el gobierno de Irán. De esta manera, se podría decir que el aspecto político está estrechamente ligado al religioso. Este hecho hace muy compleja la dinámica interna iraní para la toma de decisiones, ya que el sincretismo religioso representado por los conservadores se comenzó a enfrentar a una facción del gobierno reformista y modernista que comenzaba a proponer cambios en la forma de llevar la dirección interna del país, así como la política exterior y las relaciones iraníes con otros países. Rafsanjani y Jatami, de cierta manera fueron figuras que clamaban por la modernización del país y su acercamiento con Occidente, situación a la que la facción ultra conservadora clerical se oponía.

Entonces el aspecto de estas divisiones internas también influye en la cuestión nuclear del país, ya que existen diversas opiniones con respecto a lo pertinente de contar con un programa de desarrollo de esa naturaleza. El debate se enfoca, también, en lo referente a la posibilidad militar, por lo que se puede decir que en Irán existen opiniones a favor y en contra acerca de lo adecuado que sería hacer uso o no de la energía nuclear con fines militares. Hay dos facciones, una que apoya y anima la opción nuclear para propósitos de defensa, y otra que defiende un programa nuclear pacífico. Dos posiciones que por igual sostienen la legalidad del programa nuclear del estado iraní y que rechazan las críticas e intromisiones de Occidente en la realización de ese pleno derecho. Estos dos grupos que expresan lo oportuno de desarrollar la energía nuclear son los más representativos de las diferencias de opiniones que hay al interior de Irán al respecto de este tema; lo que hay que resaltar es que hay un consenso general dentro de la dirigencia iraní con

respecto a los beneficios de un programa de esta índole, situación que le resta importancia a las posibles opiniones en contra con respecto a lo pertinente de una política nuclear como la iraní.

Los argumentos a favor de un programa nuclear de armamento señalan que Irán debe aumentar su presupuesto de defensa y concentrarse en un programa para la producción de armas nucleares y misiles, con el objetivo de mantenerse al día con la inevitable carrera armamentista regional.¹⁹⁷ No es un secreto la capacidad nuclear de Israel, de Pakistán, la India y Corea del Norte, a quienes no se les ha hostigado de la misma manera en la que lo han hecho con Irán.

Entre los factores determinantes que han influenciado la actitud de la facción a favor de las armas nucleares están: la capacidad de armamento no convencional israelí, la necesidad de una estrategia para enfrentar peligros no anticipados tales como una confrontación irano-estadounidense, los peligros de un Paquistán nuclear, el prestigio y la importancia de los estados nucleares en la política internacional, la ineffectividad del régimen de no proliferación y lo inadecuado de la mayor parte de los acuerdos de control de armamentos como instrumentos constructivos de la política exterior.¹⁹⁸

Si no hay consenso y una fuerte unión internos, no puede haber un gobierno fuerte que se desarrolle en bienestar de la sociedad; si no existe una fortaleza interna que se pueda exportar al exterior, entonces tampoco habrá una fuerza que pueda sostener una posición respetable en el plano internacional. La vulnerabilidad que de esta situación se genere, derivará en una debilidad más que podría ser causa de inseguridad expresada tanto en el mismo Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente como en el nivel global. Con respecto a la cuestión nuclear, debería existir un acuerdo entre las diferentes facciones del gobierno, ya que esto permitiría demostrar una posición fuerte de defensa ante los ataques externos por parte de actores que cuestionan la legalidad del programa nuclear de Irán.

¹⁹⁷ Lotfian, Saideh. "Nuclear policy and international relations", en Homa Katouzian y Hussein Shahidi. *Op. cit.*, p. 162.

¹⁹⁸ *Ibid*, pp. 160-161.

3.1.2. Amenazas dentro de la región de Medio Oriente

Tomando como punto de partida los niveles de seguridad establecidos por Barry Buzan, los cuales fueron desarrollados en el primer apartado de la presente investigación, y habiendo expuesto lo más relevante acerca de la evolución del programa nuclear de Irán, el argumento que a continuación se presenta se da en el nivel regional de seguridad como tal, tomando a la región de Medio Oriente como una zona compleja, como la porción geográfica que alberga a la República Islámica de Irán y como un espacio geográfico dentro del cual se han desarrollado tensiones y conflictos y que han influido en las políticas y estrategias iraníes con respecto a la defensa de su seguridad, así como en el delineamiento de dicho programa nuclear, el cual podría tener *posibles* fines militares.

La República Islámica de Irán ha sido una parte importante de la dinámica de seguridad desarrollada dentro del Complejo de Seguridad de Medio Oriente: ha hecho que otros actores de la región se sientan amenazados, pero él mismo se ha visto en una situación de vulnerabilidad en variadas ocasiones, por lo que las repuestas ante estos hechos se pueden caracterizar como defensivas y como una muestra del orgullo nacional iraní. Este sentido de vulnerabilidad existe como consecuencia de sucesos históricos y, por lo tanto, de cómo esos sucesos han afectado a la seguridad iraní, alternando episodios de tensión tanto interna, como regional y extra regional. De esta manera:

“Hasta mediados de la década de 1960, la estrategia de seguridad nacional iraní tuvo un enfoque interno. El objetivo principal fue desarrollar y desplegar una fuerza militar nacional que pondría fin a la resistencia por parte de grupos tribales, que hasta la década de 1920 habían mantenido la autonomía sobre porciones del campo iraní. Después de la supresión de las últimas grandes rebeliones tribales, los militares comenzaron a centrarse en las posibles amenazas externas. En 1968 dos acontecimientos contribuyeron a que el Golfo Pérsico fuera elevado como principal problema de seguridad: el anuncio de Gran Bretaña de que retiraría sus fuerzas militares de los Emiratos del Golfo Pérsico, concediendo a sus protectorados plena independencia, y un golpe de Estado por el Partido suní Baazista en Irak.”¹⁹⁹

¹⁹⁹ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. Op. cit., p. 257.

En términos históricos, un acontecimiento que marcó decisivamente la reacción de Irán ante el posible desencadenamiento de conflictos y la respuesta más adecuada ante ellos, fue una guerra en la cual precisamente uno de los protagonistas, y víctima, fue Irán. Se trata de la Guerra Irán-Iraq de 1980-1988, la cual desencadenó Irak como una respuesta a la Revolución Islámica y al miedo del gobierno iraquí a que aquel movimiento revolucionario se propagara por la región. Este es un acontecimiento histórico a partir del cual se tomó conciencia de la vulnerabilidad que provoca el no contar con medios eficaces de respuesta ante claros peligros que han amenazado, y que seguirán amenazando, a la República Islámica de Irán.

La visión que tiene Irán acerca de las armas de destrucción masiva, en este caso armas nucleares, se vio influenciada por las enseñanzas que precisamente originaron la Guerra con Irak. En este sentido, se buscó la autosuficiencia de armamento y la preparación en caso de un posible ataque; es decir, estar preparado ante futuras sorpresas.²⁰⁰ El gobierno iraní se propuso nunca más ser sorprendido sin preparación de nuevo, y de esta manera, la lección más importante para las autoridades iraníes fue que la confianza en las fuerzas convencionales de disuasión es menos eficaz que la que se obtiene con la posesión de armas nucleares.²⁰¹

Otro acontecimiento que también influyó y que de alguna manera sigue influyendo en la percepción de peligro por parte del gobierno iraní fue la creación de un organismo orientado a la seguridad dentro de la región del Golfo Pérsico, y que con el tiempo abarcaría más ámbitos en torno a la cooperación entre sus habitantes. El Consejo de Cooperación del Golfo Pérsico (CCG) y su relación con la situación del programa nuclear iraní es interesante e importante de señalar, ya que se trata de un grupo que fue creado precisamente como un instrumento de defensa en contra de la posible exportación de la revolución islámica y que obviamente excluye, además de Irak, a Irán, y que por otra parte ha servido de garante de los intereses estadounidenses en la zona, situación que lleva a este grupo a ser considerado por el gobierno iraní como una amenaza a su posición en la región. Afrasiabi señala que:

Varios analistas del GCC han señalado que la organización subregional se estableció en 1981 como un "tercer pilar" contra el poder iraní y el poder iraquí, principalmente para mitigar la

²⁰⁰ Shahram Chubin. *Op. cit.*, pp. 7-8.

²⁰¹ *Ibid.* p. 19.

amenaza planteada por la revolución islámica transnacional. Durante la década de 1980, el comportamiento de Irán hacia los países del CCG se ha caracterizado por la ambivalencia entre intimidar a sus miembros y congraciarse con ellos en función de la posición que cada uno tuvo en la guerra entre Irán e Irak.²⁰²

Y es que hay diversas percepciones dentro de los propios gobiernos pertenecientes a este grupo con respecto al programa nuclear de Irán y a las implicaciones que éste pudiera tener en la construcción de sus políticas y acciones en contra de un país que les pudiera parecer hostil. De hecho, Arabia Saudí y los demás Estados del CCG podrían negarse a apoyar una mayor presencia de fuerzas convencionales de Estados Unidos, ya que esta situación podría ser vista por Irán como un apoyo por parte del CCG hacia un ataque preventivo estadounidense.²⁰³ Si estas suposiciones se convirtieran en una realidad, tanto Irán como los mismos países del CCG tendrían razón para sentirse amenazados: Las monarquías del Golfo por la posesión de armamento nuclear por parte de Irán; y éste último por el rol que podrían jugar sus vecinos en cooperación con Estados Unidos.

Sin embargo, la opción de un ataque militar estadounidense, con ayuda de los países del citado bloque, no es la única y se abre el panorama para presentar una alternativa al ya mencionado ataque militar convencional. Es decir, “los Estados del CCG, y Arabia Saudí en particular, podrían ser socios importantes de Estados Unidos, tanto para contener la influencia regional de Irán y para facilitar la gestión de la estabilidad regional a través de un compromiso con Teherán.²⁰⁴ En este caso, la opción de la apertura de negociaciones entre Washington y Teherán,²⁰⁵ con mediación del CCG, podría ser una herramienta útil para suavizar la tensión desatada en la región de Medio Oriente por la cuestión nuclear iraní y el peligro que esto pudiera

²⁰² Afrasiabi, Kaveh L. *After Khomeini: New directions in Iran's Foreign Policy*. Westview Press, Boulder, Colorado, 1994. p. 87.

²⁰³ Davis, Lynn E., et. al. *Iran's Nuclear Future: Critical U. S. Policy Choices*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2011. p. 61.

²⁰⁴ Reardon, Robert J. Op. cit., p. 98.

²⁰⁵ El 24 de noviembre de 2013, las negociaciones rindieron frutos y tuvieron como resultado la firma de un Acuerdo en el que participaron las 6 potencias (P5+1) e Irán. Según este acuerdo, se congelaron algunas partes clave del programa nuclear de Irán; esto, a cambio de un alivio temporal de algunas sanciones económicas impuestas a la República Islámica. Este acuerdo revierte el progreso en todas las instalaciones nucleares iraníes, además detiene la instalación de nuevas centrifugadoras destinadas a enriquecer uranio y limita la cantidad y el tipo de este material que se podría producir. Se detiene también el trabajo referente al reactor de agua pesada, la cual algún día podría haber dado a Irán la posibilidad de obtener plutonio. Se aceptó, por otra parte, un aumento de la supervisión y de inspectores nucleares internacionales. De ser violado este acuerdo, se impondrían de nuevo las sanciones económicas eliminadas. “Potencias e Irán llegan a acuerdo nuclear”, *El Economista, on line*. 24 de Noviembre de 2013. (Pág. consultada en: <http://eleconomista.com.mx/internacional/2013/11/24/iran-occidente-logran-historico-acuerdo-nuclear>).

significar para los integrantes no sólo del grupo, sino de todos los componentes de la región en su totalidad.

Es por ello que tomar a la región de Medio Oriente como una zona de tensiones no es descabellado. Son variados los acontecimientos y conflictos desarrollados en esta región, además de los presentados como sucesos históricos y los que se presentan como casos específicos: ejemplo el CCG, y que además demuestran la situación compleja en la que se ven envueltos los actores pertenecientes a la región. En este sentido, como ya se ha dejado ver, para Irán tal situación de complejidad lo orilla a tener un sentimiento de vulnerabilidad y de inseguridad, influyendo esta condición en el delineamiento de un pensamiento de seguridad muy singular, pero a la vez tan predecible y comprensible a los ojos de quienes se cuestionan acerca de la supuesta peligrosidad de la actuación de este actor. Anoushiravan Ehteshami nota la condición de la región de Medio Oriente y las respuestas de Irán ante ésta cuando señala que:

Las tensiones regionales desde Afganistán a Palestina son el telón de fondo del pensamiento estratégico de Irán en la subregión del Golfo Pérsico, y en Irak en particular. Los cálculos estratégicos del pensamiento y la política iraníes se entienden mejor a través de un enfoque de niveles de análisis, un todo en el que los factores nacionales, regionales e internacionales desempeñan roles.²⁰⁶

Sería pertinente aclarar en este punto que gran parte del origen de esta inestabilidad en la región del Golfo y de Medio Oriente y de la tensión que de ella se deriva se debe a la actuación que antaño tuvieron Estados Unidos y Gran Bretaña. La presencia de potencias extra regionales en el Golfo Pérsico, representada primero por Gran Bretaña y después, al retirarse ésta última en la década de los 70's, por Estados Unidos, incentivó la implantación de enclaves coloniales como un medio de apoyo logístico marítimo, además del establecimiento de bases militares, situaciones que implicaban una intervención en los problemas regionales así como en las cuestiones internas; al salir Gran Bretaña de aquella zona geográfica, los territorios que controlaba esta potencia se convirtieron en semillas de discordia regional. Por otra parte, cuando a principios de los 80s

²⁰⁶ Ehteshami, Anoushiravan. "Iran and its Immediate Neighbourhood"; en Ehteshami, Anoushiravan y Zweiri, Mahjoob. *Op. cit.*, pp. 134.

Estados Unidos abandonó la región, se desintegró el equilibrio establecido por este país, lo cual llevó a la reaparición de viejas reivindicaciones y la rivalidad político-religiosa.²⁰⁷

No sólo es la subregión del Golfo Pérsico (y la amenaza que podría significar la existencia del Consejo de Cooperación del Golfo) la que ha influido en la percepción de amenazas por parte del gobierno iraní, sino que se trata de una zona más extensa y que incluye a otras subregiones. En este caso, la denominada región de Medio Oriente resulta de mayor ayuda en este análisis, ya que abarca a más actores, los cuales se han visto involucrados en los conflictos desarrollados en dicha región y que han estado vinculados a la actuación y a las reacciones iraníes en cuanto a su deseo de defender su régimen, territorio y población. En todas direcciones dentro de esta zona se presentan tensiones derivadas de disputas territoriales, fronterizas, étnicas y de la distribución de recursos naturales. Afrasiabi apunta que:

A medida que la crisis por la incautación por parte de Irán de varias de las embarcaciones de la marina británica en el Canal Shatt al Arab aumenta, demuestra que las preocupaciones de Irán acerca de la propagación del conflicto sobre sus fronteras occidentales son reales. Hacia el este, Afganistán sigue siendo un semillero de narcotráfico y señores de la guerra. Los paquistaníes resultan ser un pivote inestable. Hacia el norte, Turkmenistán, Azerbaiyán y Armenia tienen sus propios niveles de inestabilidad. Al oeste, Turquía se enfrenta a los kurdos rebeldes alimentados por los acontecimientos en Irak. En el golfo, una militancia suní endémica liderada por Al Qaeda amenaza a Arabia Saudita y otros emiratos petroleros.²⁰⁸

Como se puede notar, los conflictos son diversos y van de extremo a extremo de la región de Medio Oriente, a veces desbordando las fronteras de dicha región, pero que de cualquier manera siguen representando acontecimientos relevantes considerados peligros o amenazas a la integridad iraní. Han existido, y persisten, determinados conflictos o tensiones derivados de las relaciones, alianzas, desacuerdos y acuerdos que se dan entre los integrantes que conforman el espacio geográfico de las diferentes aristas de Medio Oriente. A veces con aliados tradicionales, otras tantas con enemigos comunes, los países de esta región cooperan o compiten según sus intereses o necesidades.

²⁰⁷ Dueñas, Antonio. "Irán y la Seguridad en el Golfo Pérsico". *Revista Mexicana de Política Exterior*. pp. 158-159. (Pág. consultada en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n46/duenas.pdf>).

²⁰⁸ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction*. *Op. cit.*, p. 31.

Después de hacer el repaso de algunos de los conflictos desarrollados dentro del complejo de seguridad regional de Medio Oriente, y de los que pasan en sus límites, es posible establecer una situación de tensión que enmarca a dicho complejo regional y que condiciona la actuación y el comportamiento de la República Islámica de Irán. Ante tal escenario, es fácil interpretar aquella disposición y obstinación por parte de las autoridades iraníes por adquirir el *Know-how* del ciclo completo de combustible de la energía nuclear: no sólo para obtener los beneficios de los usos pacíficos, sino también la utilidad en cuanto a herramienta de disuasión, lo cual serviría de apoyo al gobierno iraní para la defensa de su territorio.

Un caso especial e importante dentro del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente es el referente a Israel, quien ha tenido un papel de suma importancia en la cuestión de la seguridad nacional de Irán, ya que éste último ve al primero como una evidente amenaza debido a los discursos agresivos y amenazantes que han venido, principalmente, del dirigente israelí Benjamin Netanyahu, situación que ha sido consecuencia principalmente del empeño iraní por continuar con el desarrollo de la tecnología nuclear. Ya “desde junio de 1981, la posición israelí fue la de sostener que la implementación de un programa militar nuclear llevado a cabo por un estado hostil, constituye un *casus belli* que legitima una acción preventiva. Con más que perder, si Irán se transforma en un estado nuclear, Israel podría tener mayores incentivos para atacar que Estados Unidos.”²⁰⁹ El estado hostil es Irán; la causa de atacarlo, su programa nuclear y debido a la poca o nula posibilidad de que Estados Unidos lance un ataque militar contra la nación persa, Israel se sentiría con el derecho a iniciar una ofensiva en contra de las instalaciones nucleares iraníes.

En este sentido, Israel identifica el programa nuclear de Irán como una ‘amenaza existencial’, y si es necesario, estaría dispuesto y tendría la plena voluntad de utilizar sus fuerzas militares de manera unilateral con el objetivo de evitar que Irán llegara a desarrollar y a crear armamento nuclear.²¹⁰ Las capacidades militares del gobierno israelí permitirían probables operaciones de ataques aéreos exitosos contra las principales instalaciones nucleares de Irán situadas en Fardow,

²⁰⁹ Isod, Liliana. *Irán. La cuenta regresiva*. Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina (CIDIPAL). Buenos Aires, septiembre, 2007. p. 16.

²¹⁰ Reardon, Robert J. *Op. cit.*, p. 90.

Natanz, Isfahán y Arak.²¹¹ Y es precisamente esta capacidad israelí de atacar a Irán lo que es percibido por el gobierno iraní como una amenaza real y tangible y contra la cual se debería estar preparado. Es parte de las lecciones dejadas por la guerra Irán-Irak de la década de los 80s y también por el ataque que alguna vez llevara a cabo Israel en contra de las instalaciones iraquíes de Osirak en 1981.

Y es que, de acuerdo a la Doctrina israelí del primer golpe, este gobierno exige prevenir que sus adversarios adquieran capacidades nucleares: estos elementos, es decir, la doctrina israelí y las adquisiciones militares por parte de este gobierno sugieren que ese mencionado ataque militar contra las instalaciones nucleares iraníes sea una opción muy viable, incluso si estas acciones significaran altos costos para Israel.²¹² Pero, aunque se piense que un ataque militar israelí tenga altas probabilidades de llevarse a cabo, la realidad es que las condiciones no son las adecuadas para que tal ataque resulte exitoso; es decir, las instalaciones nucleares iraníes están dispersas, algunas subterráneas, lo cual dificultaría que los golpes israelíes fueran eficaces. Por otra parte, la respuesta iraní no se haría esperar, siendo el golpe de contraataque uno con consecuencias devastadoras para el territorio y la población israelíes.

De toda esta situación se deduce que ambos países, Irán e Israel, se ve el uno al otro como un desafío a la seguridad de cada uno. Por una parte, la ansiedad israelí aumenta por el programa nuclear iraní y la creciente influencia regional de Irán; por otra parte, el gobierno iraní considera también a Israel cada vez más como un rival geopolítico y militar, y que utiliza sus estrechos vínculos con el gobierno estadounidense para sentirse seguro y respaldado para lanzar un desafío a las ambiciones iraníes en la región de Medio Oriente.²¹³ En este sentido, hay autores que defienden el argumento de que “las políticas de seguridad nacional de Irán, especialmente sus relaciones con los aliados regionales de Hezbolá y Siria, así como el desarrollo de su doctrina militar y la industria, están formadas en gran medida por la percepción que tiene Irán sobre Israel.”²¹⁴ Es improbable, en estos momentos y en estas condiciones, que Israel e Irán arreglen sus diferencias y dejen de percibirse el uno al otro como una amenaza real.

²¹¹ *Ibid.* p. 94

²¹² Davis, Lynn E., et. al. *Op. cit.*, p. 54.

²¹³ Dalia Dassa Kaye, et. al. *Op.cit.*, p. 3

²¹⁴ *Ibidem.*

Irán tendría que renunciar a su derecho de desarrollar energía nuclear para aplacar los miedos israelíes y su afán de atacar el territorio iraní. De la misma manera, Israel podría abandonar esa actitud hostil y amenazante ante un país que sólo está ejerciendo su derecho por obtener beneficios y mayor desarrollo: de esta manera Irán no percibiría a Israel como una amenaza y por lo tanto no se vería orillado a buscar medios de defensa y de disuasión, lo que a la vez dejaría sin justificación la actitud israelí. Pero como ni una ni otra cosa sucederá, la situación de tensión continuará y tanto Irán como Israel seguirán manteniendo la misma actitud de desconfianza. Se trata de un círculo vicioso que encontraría su final sólo si los dos gobiernos pusieran de su parte y estuvieran dispuestos a eliminar desconfianzas y a esforzarse por encontrar intereses comunes y trabajar en ellos.

3.1.3. Presencia de actores extranjeros

El siguiente nivel que forma parte y que interviene en el estudio de la cuestión del programa nuclear de Irán y que está estrechamente vinculado al Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente es el nivel internacional, el cual involucra la participación de actores ajenos a la delimitación geográfica del espacio territorial de la región en cuestión; pero son ajenos sólo en el aspecto geográfico, ya que la influencia que algunos de estos actores han tenido en la región no ha sido insignificante, dejando de lado las distancias y los obstáculos de fronteras o límites territoriales. Por razones de sobra, el análisis se centrará en la actuación y rol que ha venido desarrollando Estados Unidos en la región y las consecuencias de estas acciones. La influencia que ha tenido este país en la zona ha tenido efectos que no pueden pasar desapercibidos para la comprensión de la reacción iraní ante tal presencia extranjera en su radio geográfico natural de influencia.

Se podría afirmar que “Estados Unidos figura en el centro de la percepción de amenazas por parte de Irán, ya que los iraníes creen que Washington no se ha podido reconciliar con el Irán Islámico revolucionario y que no pierde oportunidad para negar el papel que le corresponde y para tratar de debilitarlo.”²¹⁵ Los intereses que tiene Washington en la región de Medio Oriente y la posición

²¹⁵ Shahram Chubin. *Op. cit.*, p. 14.

que ha logrado mantener ahí ha orillado al gobierno estadounidense a planear estrategias que le permitan detener la posibilidad de un mejoramiento en el rol y la imagen de Irán en esta región, lo cual ha significado que el gobierno iraní vea esas estrategias con malos ojos. No hay necesidad de expandirse en describir cuáles son los motivos que tiene Estados Unidos para tener una presencia en el Golfo Pérsico, por ejemplo, cuando se sabe de sobra que el petróleo es un recurso natural que este país necesita y que siempre se ha preocupado por encontrar fuentes de abastecimiento.

Irán teme ser el próximo objetivo de un ataque estadounidense después del llevado en contra de Irak, por lo que Teherán siente la obligación de estar preparado por completo para poder responder a un ataque de esta naturaleza; en el punto de vista iraní, tendría sentido considerar a Irak como su primera línea de defensa y, por lo tanto, encontrar formas de asegurar que Washington no tenga posibilidades de atacar a Irán: para esto se podría maniobrar para que el gobierno estadounidense se mantuviera preocupado y ocupado en el Levante trabajando por una solución del conflicto entre Palestina e Israel. Este temor iraní es consecuencia de que el mencionado ataque pueda darse gracias a la capacidad estadounidense de desplegar armas más allá de su entorno geográfico; por ejemplo, misiles de crucero dirigidos en contra de blancos iraníes.²¹⁶

Ante el deseo de mantener una presencia en Medio Oriente por parte de Estados Unidos, este gobierno se ha propuesto argumentar en contra del gobierno iraní las supuestas intenciones de crear armamento nuclear, tal y como lo hizo en el caso iraquí; sin embargo, se podría tratar, una vez más, de excusas y justificaciones para poder atacar al territorio iraní, para debilitarlo y para derrocar a un régimen incómodo como lo fue el de Saddam Hussein. Sin embargo, repetir esta hazaña no es muy probable debido a que la situación de Irán no es para nada similar a la de Irak. De cualquier manera, el gobierno estadounidense tiene temor de que Irán extienda su influencia en la región de Medio Oriente, por lo que hará lo que esté en sus manos para impedir que eso pase y que Irán juegue el rol que le corresponde en la zona.

²¹⁶ Ehteshami, Anoushiravan. "Iran and its Immediate Neighbourhood"; en Ehteshami, Anoushiravan y Zweiri, Mahjoob. *Op. cit.*, pp. 136-137.

Es por todo lo anterior que la élite política iraní está realmente preocupada por la presencia militar estadounidense no sólo en Irak, sino también en Afganistán y a través de toda la subregión del Golfo Pérsico; y esta percepción de amenaza seguramente está contribuyendo al incremento de los esfuerzos de Irán para proseguir con su programa nuclear, el cual se aceleró desde el año 2003, y aunque la posibilidad de tal ataque militar por parte de Estados Unidos no sea una certeza ni un hecho, el gobierno iraní, sin embargo, ve a Washington como una amenaza a la República Islámica a largo plazo.²¹⁷ Así, la permanente presencia militar de Estados Unidos es un factor que ha dado lugar a una sensación de cerco estratégico para Irán.²¹⁸ De esta manera, mientras la presencia militar estadounidense en la zona de Medio Oriente continúe (la cual se dio con mayor auge a partir de los atentados del 11 de Septiembre de 2001) la intranquilidad iraní también continuará.

En otro sentido, aparte de la habilidad potencial estadounidense para infligir costos sobre Irán a través de sus capacidades militares convencionales desplegadas en la región y que obstaculizarían el avance iraní en su desarrollo de la energía nuclear, existe otra estrategia implementada por el gobierno estadounidense y que está relacionada con el aspecto económico: se trata de sanciones económicas por medio de las cuales se busca aislar a Irán y elevar los costos que le podrían llevar a este país continuar con su programa nuclear.²¹⁹ Aunque las sanciones económicas podrían no ser consideradas como una verdadera amenaza, de hecho sí lo es, ya que con tales medidas se erosiona una parte fundamental de la integridad de una nación, afectando principalmente a la población debido al poco desarrollo que se puede lograr por las limitaciones económicas impuestas al país.

Otra cuestión relevante es la de las armas nucleares con las que sí cuenta el gobierno estadounidense y las cuales podrían ser usadas por su poseedor como una forma más de amenaza en contra del territorio iraní. En este sentido, “Estados Unidos se reserva para él mismo, implícitamente, el derecho de usar sus armas nucleares contra Irán”.²²⁰ Como un recurso desesperado, Washington podría lanzar un ataque nuclear si pensara que no habría otra manera de

²¹⁷ Davis, Lynn E., et. al. *Op. cit.*, p. 54.

²¹⁸ Reardon, Robert J. *Op. cit.*, p. 72.

²¹⁹ Davis, Lynn E., et. al. *Op. cit.*, p. 20.

²²⁰ *Ibid*, p. 21.

frenar el avance iraní tanto en el desarrollo de la energía nuclear y en el dominio del ciclo completo del combustible nuclear como en la reafirmación de una posición de liderazgo y de fortaleza dentro de la región de Medio Oriente, zona que es vital para la seguridad energética estadounidense. Si un ataque convencional no es muy probable, menos lo sería uno de naturaleza nuclear, aunque eso no significa que Irán no deba de dejar de estar preparado para responder a uno o a otro tipo de ataque.

El papel hostil que ha desempeñado Estados Unidos con respecto a la cuestión iraní se comenzó a enfatizar a partir de la guerra contra el terrorismo, la cual se implementó en la administración de George W. Bush como consecuencia de los episodios suscitados el 9/11, y desde ese momento Irán comenzó a percibir al nuevo lenguaje del ‘eje del mal’ dirigido a regímenes específicos que deberían ser eliminados como una amenaza existencial a la República Islámica iraní. Y es así como el gobierno iraní comenzó a reevaluar sus cálculos con respecto a la forma en la que podría retrasar una confrontación inevitable. Desde ese momento, Irán ha trabajado en delinear políticas y estrategias de seguridad para defender el régimen, su territorio y población. Es así como los analistas de seguridad iraníes han ido preponderando la utilidad que el programa nuclear podría traerles en este caso de percepción de inseguridad del país.²²¹

Aparte del papel estadounidense en la región de Medio Oriente y la influencia que este país ejerce sobre Irán, y a pesar de que este análisis se centra principalmente en la actuación de esta potencia global, se considera pertinente incluir sólo un señalamiento acerca de la presencia de otros actores presentes en esta zona geográfica y que es interesante precisamente por los efectos que otros países fuertes pueden tener en la actitud iraní y en las decisiones que pueda tomar con respecto a un programa nuclear bélico.

Hablando históricamente, Irán se ha visto en la necesidad de actuar de acuerdo con la realidad internacional. Esta situación fue evidente cuando la nación persa se vio obligada a decidir a qué bando apoyar en un ambiente de Guerra Fría. En este caso, ante una clara utilización del territorio iraní por parte de la URSS, “a fin de defender su integridad territorial, Irán fue obligado a buscar

²²¹ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran’s Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction. Op. cit.*, p. 31.

apoyo en el campo occidental.²²² Como ya se dijo, este es sólo un ejemplo de las circunstancias geopolíticas que obligan a un país como Irán a buscar la manera de cómo defender su territorio y su posición en el juego de las relaciones internacionales. Además, se considera importante esta etapa, ya que fue justamente en el período de tensión bipolar en el que nace el programa nuclear iraní, con ayuda estadounidense. Las ironías de la vida, o más bien, los intereses cambiantes de esta nación (Estados Unidos) lo llevaron a cambiar de idea acerca del desarrollo de la energía nuclear llevado a cabo por Irán: y como ya se ha planteado en líneas anteriores, la posición actual estadounidense es hostil en cuanto al derecho iraní de continuar con su programa nuclear.

Otra cosa pasa con las naciones europeas, las cuales están inmersas en la región de Medio Oriente como una respuesta a la cuestión del petróleo y las compras que realizan, o realizaban con Irán. En este caso, el programa nuclear iraní se ha visto, por parte de Europa, como una amenaza a la seguridad regional e internacional, pero su estrategia ante esta situación ha sido la solución de la tensión por medio de negociaciones, las cuales se han ido desarrollando desde hace ya varios años sin respuesta satisfactoria para ambas partes. Esto ha afectado tanto a Irán como a la parte europea ya que, en respuesta a las sanciones impuestas a Irán, las exportaciones de crudo y gas licuado a los países europeos que han adoptado una actitud hostil están paradas, pendientes de una nueva notificación.²²³

Por otra parte, y en contraste con la actitud mostrada por Europa y Estados Unidos ante el programa nuclear de Irán, están las posiciones de Rusia y China, quienes en algún momento prestaron ayuda tecnológica al proyecto iraní. Rusia aún sigue cooperando con Irán en el plano del desarrollo de energía nuclear con fines pacíficos. Sin embargo, últimamente la posición rusa, a pesar de haber sido de apoyo a Irán, se ha mostrado un poco ambigua, ya que recientemente Moscú hizo claras referencias al peligro que significa el programa nuclear de Teherán para la paz y la seguridad internacional. Pero, por otro lado, acaba de decidir comenzar la demorada puesta en marcha de la central nuclear que construyó en Irán para producir electricidad.²²⁴ En cambio, la

²²² Djalili, Mohammad-Reza. *Op. Cit.*, p. 10.

²²³ "Irán ha prohibido las exportaciones de hidrocarburos a los 27 países de la Unión Europea. La medida viene como una respuesta al embargo impuesto por el bloque a la importación del petróleo iraní hace un año." RT, SEPA MÁS, 27 Enero de 2013. (Pág. consultada en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/84869-iran-embargo-exportaciones-petroleo-gas-ue-sanciones>)

²²⁴ "Confusa posición rusa respecto de Irán", INFOPUNTUAL. (Pág. consultada en: <http://www.infopuntual.com/post/confusa-posicion-rusa-respecto-iran-122.aspx>)

posición china es diferente debido a que para este país el valor estratégico de Irán se está volviendo cada vez mayor que lo que lo es para Rusia, ya sea desde la perspectiva de la demanda de petróleo como de su importancia geopolítica.²²⁵

Sea como sea, e independientemente de las posiciones rusa y china con respecto al programa nuclear iraní, lo importante es que estos dos países han sido los que han mostrado un mayor apoyo a Irán en cuanto al derecho de éste a seguir en el campo de la investigación científica nuclear con fines pacíficos, entendiendo las reglas del juego vividas en la región y atendiendo a principios geopolíticos vitales para todos los participantes. Y mientras tanto Rusia y China ejerzan su poder de veto en el Consejo de Seguridad, en caso de una posible propuesta para atacar a Irán, lo cual es muy poco probable, se puede estar casi seguro de que Irán, al sentir este apoyo, se verá confiado de continuar con su programa nuclear.

En este sentido, la presión más evidente viene directamente de Estados Unidos y de sus aliados occidentales, quienes se han opuesto al derecho iraní de desarrollar la energía nuclear, y han tratado de parar los avances de Irán en este campo a través de la imposición de sanciones económicas, lo cual ha repercutido en el ámbito interno y ha provocado efectos negativos sobre el país y, por ende, en la mejora del bienestar del país en general. Se vuelve aún más complicado lidiar con los gastos demandados por un programa nuclear que, a pesar del argumento de que es con fines pacíficos, podría estar dirigido a la defensa de ataques externos, que si bien es poco probable que alguno de ellos venga de un país europeo, la posibilidad se debe tener presente, sólo como un mecanismo de prevención. En el caso de China y de Rusia, el único peligro que probablemente se podría percibir de ellos es que tanto uno como el otro se moverán de acuerdo a sus intereses propios y no precisamente por las necesidades de seguridad iraníes. Aunque Irán sí podría aprovechar el hecho de que el gobierno ruso seguirá desarrollando estrategias que le permitan tratar de alejar a Estados Unidos de la zona más cercana de influencia para Rusia (como lo está haciendo en el tema de Ucrania).

²²⁵ "China tiene que cooperar con Rusia para evitar una guerra en Irán", LAROUCHE PAC. 12 de Enero de 2012. (Pág. consultada en: <http://spanish.larouhepac.com/node/15727>).

Para terminar este apartado, y como conclusión de lo que probablemente crea más conveniente Irán hacer, se puede anotar que “una capacidad nuclear daría a Irán la confianza de obstruir y de retar el poder de Estados Unidos, así como la influencia de Occidente en la región de Medio Oriente; asimismo, una capacidad nuclear sería una garantía inmediata en contra de un cambio de régimen forzado”²²⁶ y propiciado desde Washington. Una vez más, desde este punto de vista la situación que se plantea es la de un escenario en el cual el gobierno tanto de Estados Unidos, como el de Irán se verán condicionados por la correlación de fuerzas en la región: Irán se seguirá sintiendo amenazado por un actor ajeno a la zona pero que al mismo tiempo está tan vinculado a ella debido a las estrechas relaciones que éste mantiene con los integrantes de ésta; por otra parte, Estados Unidos seguirá buscando estrategias y la manera en la que pueda mantener una presencia en esta región para asegurar recursos energéticos y para no permitir que otro estado que no sea él pueda tener una influencia importante y un papel de líder en la región.

3.2. El programa nuclear de la República Islámica de Irán como medio de disuasión y de defensa de seguridad nacional y su integridad territorial.

Es difícil comprender a un mundo complejo lleno de amenazas a la sociedad y al bienestar de ésta. Y es más difícil entender las acciones de los gobiernos. Asimismo, es prácticamente imposible tratar de adivinar y tener certezas en cuanto a las reacciones de las autoridades gubernamentales ante tal situación de complejidad mundial. El tema de la energía nuclear se inserta en esta incertidumbre y en la trabajosa tarea de hacer coincidir opiniones y acciones de los diferentes actores en el sistema internacional. Irán, actuando dentro del Complejo de Seguridad Regional del Medio Oriente no es ajeno a esta singular situación actual de problemas, tensiones y complicaciones en la misma región a la que pertenece y en el sistema internacional. Es así como se conjugan los elementos: tensiones del CSR de Medio Oriente, la influencia de actores externos (Estados Unidos) y un programa nuclear con posibles fines nucleares, elementos que vinculados derivan en la decisión de Irán de encontrar instrumentos de defensa a su seguridad nacional y su integridad territorial.

²²⁶ Shahram Chubin. *Op. cit.*, p. 10.

De esta manera, el cambiante entorno de la seguridad de Irán influye en las evaluaciones de las amenazas por parte de las autoridades iraníes, en un sistema internacional definido por la preeminencia estadounidense y el unilateralismo, además del aumento de la noción de las armas nucleares como medio de chantaje político, y las cuales siguen desempeñando un papel importante a pesar del término del fin de la Guerra Fría y de las doctrinas de Estados Unidos, Europa y Rusia, quienes hacen hincapié en el valor de este tipo de armamento en las estrategias nacionales de defensa y colectivas. Esta situación es de grave preocupación para los analistas iraníes, ya que en los últimos años se ha fomentado la carrera armamentística nuclear, al haberse dado un aumento de la inseguridad y la vulnerabilidad de los Estados sin armas nucleares.²²⁷

Esta situación también es consecuencia del rol que tiene cada uno de los países en sus respectivas regiones y el papel que pudieran llegar a tener en el nivel internacional. Es una cuestión de desigualdades y de un reflejo de países fuertes que tratan de oprimir a los más débiles. En este sentido, “para las grandes potencias, los países contestatarios, como Corea del Norte o Irán, desafían el orden establecido que aquellos deben conservar. Las primeras buscarán siempre neutralizar a las últimas.”²²⁸ Es así como algunos de los objetivos de los gobiernos más vulnerables están dirigidos a la sobrevivencia y a encontrar instrumentos que les permitan tanto defender su integridad en todos los aspectos, como cuestionar un régimen internacional desigual y tratar de modificarlo.

En el caso de Irán, existe una sensación de cerco por parte de este país y que está relacionada a su seguridad nacional como una consecuencia del endurecimiento del “cinturón de seguridad” de Estados Unidos, quien se beneficia de las bases militares que mantiene en Irak, Turquía, Azerbaiyán, Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán, Kuwait, Arabia Saudita, y en las demás monarquías del Golfo. Es así como en la percepción del gobierno iraní, Washington se convirtió en un ‘Leviatán desquiciado’ después de haber salido victorioso de la Guerra Fría, y que es capaz de manipular y subvertir las normas del derecho internacional y las Naciones Unidas. Por ello,

²²⁷ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction. Op. cit.*, p. 2.

²²⁸ Torres Contreras, Egidio. “Corea del Norte, Irán y la No Proliferación Nuclear”; en *Revista Semestral Humanidades y Educación*, Agosto, 2007. p. 23.

según algunos analistas iraníes, la estrategia que mejor responde ante esta situación es la de una sofisticada disuasión, que podría lograrse incluso con el desarrollo de armas nucleares.²²⁹

Y es que el régimen de no proliferación, manipulado por las potencias occidentales, ha sido ineficiente y ha beneficiado a los países nucleares formalmente reconocidos, siendo un régimen de élites y que se maneja y se toma a conveniencia de unos pocos y en detrimento de la mayoría de los países del tercer mundo. “La falta de voluntad de los Estados con armas nucleares para eliminar sus arsenales y el impulso por modernizarlos son vistos por Irán y por otros Estados signatarios del TNP como flaquezas del régimen de no proliferación”²³⁰ El famoso ‘club nuclear’ está tratando de manipular las normas internacionales relacionadas a la legislación del derecho internacional en materia de desarme y de no proliferación para mantener un status quo al que de ninguna manera renunciarían. El prestigio y el poder que les da el contar con un armamento nuclear sofisticado los distingue de los demás países y les da las herramientas para continuar con una opresión que no podrá ser eliminada. Mientras estos países no cumplan con el compromiso de eliminar sus arsenales nucleares, los demás países, los del tercer mundo que intentan responder a estos peligros, continuarán también en su afán de construir su propia garantía de seguridad y de sentirse a salvo.

En este mismo sentido, y a pesar de los esfuerzos que se puedan pretender realizar para mejorar y hacer más eficiente el régimen de desarme y de no proliferación, Irán no podría confiar en que esos esfuerzos vayan a dar un resultado satisfactorio. Al contrario, para el gobierno iraní uno de los principales objetivos dentro de su doctrina militar ha sido defenderse, como ya se ha visto, de un sinnúmero de eventos desafortunados en su zona geográfica de influencia natural y fuera de ésta. “Los responsables políticos de Irán y los analistas de seguridad han estado ponderando por algún tiempo los beneficios y riesgos de su programa nuclear”²³¹, ya que “las guerras de Estados Unidos en Afganistán e Irak han establecido dos amenazas directas a Irán.”²³² Por otra parte, estas mismas políticas enfocadas a la seguridad iraní han sido influenciadas por acontecimientos

²²⁹ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction. Op. cit.*, pp. 52-53.

²³⁰ Loftian, Saideh. “Nuclear policy and international relations”. *Op. cit.*, p. 174.

²³¹ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction. Op. cit.*, p. 31

²³² *Ibidem.*

relevantes en la historia iraní y que han derivado en lecciones muy significantes para el delineamiento de la doctrina de seguridad de Irán.

Este es el caso de la guerra Irán-Iraq de la década de los 80's, la cual hizo ver al gobierno de Irán que si era incapaz de contar con un sistema de alianzas, entonces sería necesaria la obtención de armas más agresivas y 'defensivas', o algún tipo de armas de destrucción masiva, las cuales podrían disuadir a un enemigo despiadado, como fue el caso del presidente de Irak Saddam Hussein, y lo cual se reafirmó debido a que el gobierno de este presidente hizo uso de armas químicas para infligir daños tanto a las tropas iraníes como a la población civil, causando un gran número de muertes. Es de esta manera que las lecciones de esta guerra hicieron que Irán identificara dos requisitos militares indispensables, los cuales son: el acceso a alta tecnología para el mejoramiento de la capacidad militar y la autosuficiencia militar.²³³ Tal parece que estar preparado para posibles ataques provenientes de vecinos o de actores ajenos a la región a la que pertenece Irán significa para este país que debe esforzarse por conseguir tan sólo la capacidad de disuasión, y no precisamente las armas nucleares.

De esta manera, incluso una capacidad virtual nuclear podría ser un elemento de disuasión útil contra vecinos que signifiquen un peligro o incluso contra potencias extranjeras como Estados Unidos.²³⁴ Es así como se continúa confirmando el argumento a favor de una posibilidad militar para un programa nuclear que podría beneficiar de una forma muy conveniente a un país que se siente rodeado por actores hostiles, que se percibe así mismo como un blanco de posibles ataques tanto de gobiernos cercanos geográficamente, como de los que no se encuentran situados dentro de esta zona tan compleja e inestable como lo es el Medio Oriente. Y es de esta manera como algunas autoridades iraníes defienden el desarrollo de energía nuclear como una forma de contar con medios que les permitan defenderse y tener una posición más fuerte dentro de la región y hacia el exterior.

La utilidad disuasiva y defensiva de un programa nuclear con posibilidades militares se ve opacada, según ciertos autores, por lo contrario que podría resultar un programa de esta naturaleza. Y "aunque la posesión de armas nucleares pueda servir como un medio eficaz de

²³³ Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. Op. cit., p. 281.

²³⁴ Reardon, Robert J. Op. cit., p. 69

disuasión, un programa nuclear incipiente podría invitar a un ataque militar preventivo, poniendo al régimen (de Irán) en mayor riesgo que si no tuviera la capacidad nuclear disuasiva, además el programa nuclear de Irán ya ha aislado diplomáticamente a este país y lo ha puesto bajo sanciones económicas”.²³⁵ Las desventajas también se han discutido en las élites iraníes, las cuales están divididas con respecto a la conveniencia de las armas nucleares, o de la capacidad disuasiva. Pero, las opiniones a favor de tal programa bélico se han destacado siendo éste parte de la bandera propagandística del ala conservadora y dura de Irán.

Sea como sea, e ignorando aquellos argumentos relacionados a la poca pertinencia de un programa nuclear con una naturaleza disuasiva, se puede establecer que la firme actitud iraní en cuanto a la defensa de su derecho de desarrollar energía nuclear tiene una razón de ser. Son claras ya las posibles razones por las cuales un país como Irán actúa como lo hace. Y es válido argumentar que Irán tendría garantías para afirmar su seguridad nacional por medio de su capacidad disuasiva; sin embargo, esta postura se critica por quienes piensan que para que Irán garantice de verdad su seguridad, éste debería de ser incluido en un sistema de seguridad regional viable en el marco de la subregión del Golfo Pérsico.²³⁶ Pero como esa no es una opción muy viable, lo mejor es reconocer que llegar a un acuerdo de seguridad entre Irán y los aliados de Estados Unidos en la región es poco probable, o al menos no lo hará en el corto o mediano plazo.

Entonces, los beneficios de la disuasión derivada de un programa nuclear sí existen, y es así como se reafirman las opiniones acerca de la conveniencia y de la utilidad que tendría un programa nuclear para la defensa del territorio de Irán, así como la pertinencia de continuar con dicho programa para que le sea de utilidad para responder a posibles amenazas y a ataques, no sólo militares, sino también de otra índole, por ejemplo los relacionados a derribar el régimen islámico con el que cuenta Irán. Para Luis Mesa Delmonte:

“Existen al menos dos posibles ecuaciones estratégicas: una, la que se deriva de la lógica de la destrucción mutua asegurada, al estilo de la que predominó entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante décadas de Guerra Fría, y otra es el

²³⁵ *Ibidem.*

²³⁶ Loftian, Saideh. “Nuclear policy and international relations”. *Op, cit.*, p. 172.

equilibrio disuasivo que se pretende lograr y negociar con el dominio de las capacidades. El simple dominio de la capacidad para enriquecer uranio implica un cierto grado de ‘disuasión nuclear’, puesto que siempre estará presente la posibilidad de desviar el proceso pacífico hacia uno estratégico.”²³⁷

Por todo lo anterior se puede decir que los móviles que podrían llevar a Irán a repensar en la idea sobre la construcción de instrumentos orientados a lograr un mayor nivel de seguridad y de defensa de su gobierno/régimen, territorio y población han evolucionado de manera que, finalmente, la cuestión de seguridad, según la hipótesis de este trabajo, es la que ha prevalecido y ha sobresalido en muchos de los análisis realizados en relación con la cuestión del programa nuclear de Irán. Según Chubin:

Reactivado en medio de la guerra en condiciones adversas, el programa nuclear de Irán fue influenciado inicialmente por cuestiones de seguridad. Pero la amenaza nuclear de Saddam Hussein se ha eliminado desde 1991. Entonces el impulso que continuó con el desarrollo de ese programa es el resultado de un prudente deseo de cubrirse frente a un futuro incierto. En la década de los 90s, cuando la Revolución Islámica perdió su brillo para sus partidarios y en el extranjero, la opción nuclear parece ofrecer una salida, un punto alrededor del cual movilizar a la opinión nacionalista y para legitimar el régimen islámico. En cierto sentido, el programa nuclear fue en busca de su razón de ser, que evolucionó a partir de un seguro contra Irak, pasando por una independencia energética y llegando a ser una condición regional de disuasión contra Estados Unidos. En el transcurso de esta evolución de móviles se integró también la participación de los grupos de interés nacionales.²³⁸

Esta evolución de objetivos y justificaciones se podrían resumir en una serie de razones y justificaciones, las cuales están relacionadas con la historia de la República Islámica de Irán, así como con las experiencias que ha tenido en las últimas décadas. De esta manera, Shahram Chubin explica que “la búsqueda por parte de Irán de una capacidad nuclear podría entenderse en función de determinados objetivos que van desde la disuasión, pasando como un instrumento de

²³⁷ Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán*. Op. cit., p. 107.

²³⁸ Shahram Chubin. Op. cit., p. 8.

influencia regional, y como una herramienta para la legitimación del régimen interno, así como una carta de negociación.”²³⁹ En este sentido, este autor reconoce como primera justificación de una capacidad nuclear, mas no de armamento nuclear, la cuestión de la disuasión, expresando elementos complementarios que muestran la necesidad de un programa nuclear, sin definir específicamente la naturaleza de éste.

La complejidad del presente asunto demanda tratar de llegar una solución viable y conveniente para todas las partes involucradas, aunque la solución real tendría su raíz en un entendimiento entre el gobierno de Irán y el estadounidense, lo cual tiene muy pocas posibilidades de suceder. En este sentido, las acciones de Estados Unidos y su disposición a cooperar es fundamental para que la tensión por el programa nuclear iraní pueda ser reducida o eliminada. Por una parte, “entre más demuestra Estados Unidos sus capacidades militares en la región, podría hacer ver a Irán la perspectiva de que la inversión en su programa nuclear no fomentaría su seguridad y podría, contrariamente, incrementar los riesgos del régimen.”²⁴⁰

El anterior argumento no podría persuadir al gobierno iraní de abandonar el desarrollo de la energía nuclear y su posibilidad de disuasión, ya que “como un Estado persa y chií, rodeado de árabes sunnís, Irán ha sido un forastero, vulnerable y excluido en la región. La experiencia histórica del país lo ha condicionado a diseños imperialistas occidentales, y ha reforzado la opinión dentro de Irán de sí mismo como un país vulnerable”.²⁴¹ La disuasión nuclear, lejos de hacerlo sentir más inseguro y presa de amenazas, le daría a Irán la opción de reevaluar esa sensación de vulnerabilidad. Y además de la cuestión de reforzar la seguridad iraní por medio de una capacidad nuclear, ésta es defendida por las autoridades iraníes simplemente por el hecho de que se trata de un derecho reconocido por el mismo régimen de no proliferación.

Judith S. Yaphe hace una reflexión acerca de los desencuentros entre Irán y Estados Unidos y se cuestiona que “si los estadounidenses no aprenden a hablar farsi, no visitan Irán y no entienden su historia, y si los iraníes no aprecian las preocupaciones de seguridad estadounidenses, de israelíes

²³⁹ *Ibid*, p. 12.

²⁴⁰ Davis, Lynn E., et. al. *Op. cit.*, p. 26.

²⁴¹ Reardon, Robert J. *Op. cit.*, p. 78.

o de los países árabes del Golfo, y las aspiraciones nacionales de estos, ¿Cómo se puede evitar la confrontación?”²⁴², y, en esta caso, se agregaría, ¿Cómo puede Irán abandonar la idea, si es que la tiene, de hacerse de medios de disuasión y de seguridad? ¿Por qué Irán debe entender las preocupaciones de Occidente y de sus vecinos en el área si estos últimos no entienden la percepción iraní de amenaza? En este sentido ¿Es entonces Irán el que debe claudicar en su intento por defender sus derechos?

Las garantías de seguridad que se le pudieran otorgar a Irán por parte de Occidente, las cuales incluyen la no invasión y la no interferencia en la soberanía iraní por parte de Estados Unidos y la Unión Europea, ofrecería a las autoridades iraníes la opción de romper con el discurso sobre la necesidad de una disuasión nuclear, el cual había salido a la luz como una reacción a la anterior y supuesta acumulación nuclear iraquí.²⁴³ Pero es muy poco posible que Occidente otorgue tales garantías y lamentablemente continuará no reconociendo la búsqueda legítima de la energía nuclear por parte de Irán, reconocimiento que sería importante para un diálogo significativo con Teherán para disuadirla de detener la posible expansión de su tecnología nuclear para fabricar bombas.²⁴⁴ En este sentido, la decisión de Irán con respecto a perseguir o no el desarrollo nuclear (con fines militares) es una cuestión relacionada con encontrar un equilibrio entre los intereses nacionales y las preocupaciones legítimas de seguridad. Pues el gobierno de Irán seguirá argumentando que su programa nuclear está vinculado a intereses nacionales, pero haciendo un énfasis mayor en el aspecto de su seguridad nacional.²⁴⁵

Es por ello que la búsqueda de la suspensión del programa nuclear iraní por parte de Occidente es un objetivo poco realista y que en su lugar Estados Unidos y la Unión Europea deberían optar por la continuación de la implementación de las medidas de transparencia de las inspecciones por parte del OIEA, con el objetivo de garantizar que el enriquecimiento de uranio iraní no sea desviado para usos militares.²⁴⁶ Compromiso que de hecho ya ha sido adquirido por el gobierno iraní, mostrando una disposición considerable a cooperar con las mencionadas inspecciones. No obstante la buena voluntad iraní para tratar de aminorar las tensiones con Occidente, y dejando de

²⁴² Yaphe, Judith S., “The United States and Iran in Iraq: Risks and Opportunities”. *Op. cit.*, p. 49.

²⁴³ Afrasiabi, Kaveh L. *Iran’s Nuclear Program. Debating Facts Versus Fiction. Op. cit.*, pp. 12-13.

²⁴⁴ *Ibid*, p. 20.

²⁴⁵ *Ibid*, p. 32.

²⁴⁶ Dobbins, James, et. al. *Coping with a Nuclearizing Iran*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2011. p. 74.

lado las afirmaciones de que el desarrollo nuclear iraní es exclusivamente con fines pacíficos, no se puede evadir el hecho de que “Irán tiene razones de sobra, basadas en su propia experiencia directa y por la interpretación que ha hecho de los acontecimientos, para considerar si las armas nucleares contribuirían a su seguridad.”²⁴⁷

Es un hecho: el debate que ha causado el programa nuclear iraní continuará y será muy complicado que las partes en desacuerdo logren limar sus asperezas y puedan concretar un arreglo en cuanto a la solución de las tensiones derivadas por tal programa. Y es que hay tantos elementos en la mesa que complican un acuerdo entre los actores involucrados, destacando los intereses que Occidente tiene en la compleja región de Medio Oriente (y en la subregión del Golfo Pérsico) y la actitud poco flexible que ha mostrado, tal como pasa con la hostilidad israelí; por otra parte, está la percepción de amenaza y de inseguridad por parte de Irán debido a la tensa situación inestable del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, región en la cual la dinámica de seguridad hace que el gobierno iraní esté a la expectativa de un futuro incierto y de probables ataques en contra de su territorio. No se trata de paranoia ni de razones infundadas; la reacción iraní ante tal situación compleja tanto en el Medio Oriente como en el exterior está justificada por hechos contundentes y contra las cuales el gobierno de Irán está dispuesto a luchar.

²⁴⁷ Shahrām Chubin. *Op. cit.*, p. 21.

Conclusiones

No hay duda de que el tema de la no proliferación nuclear y el desarme ha sido uno de los que más polémica y debate han creado en las últimas décadas. La aparición de nuevos estados decididos a incursionar en el desarrollo de nuevas y más avanzadas tecnologías destinadas a un mayor progreso y bienestar de las sociedades es un hecho; por ejemplo, el auge en el tratamiento del núcleo para la generación de energía y para el mejoramiento de algunos sectores como el de la medicina, la agricultura o la alimentación. Las buenas intenciones de algunos países para el mejoramiento del ambiente es también uno de los objetivos de su inmersión en este tipo de actividades; sin embargo, no siempre esas intenciones de progreso están por encima de muchas otras razones para la obtención de aquellas nuevas tecnologías.

En este caso, la energía nuclear es interesante debido a su doble uso: el pacífico, destinado al mejoramiento de la situación interna de un país; y el militar, relacionado a la obtención de una capacidad nuclear disuasiva dirigida a la defensa de la seguridad de un estado. Se distorsiona el objetivo social, y las motivaciones políticas y/o geopolíticas se hacen presentes y explican la actuación y el comportamiento de algunos actores dentro de la política internacional. El programa nuclear de Irán está insertado dentro del debate que se ha generado a raíz del comienzo del desarrollo de la energía nuclear como una energía alternativa, la cual tuvo como objetivo en su génesis mejorar las condiciones de vida de los pueblos del mundo.

Se reconocen dos momentos principales con respecto a lo que motivó a Irán a llevar a cabo un programa nuclear. El primero, que se ubica en el inicio de dicho programa como tal, se vincula a la necesidad del Shah Reza de reflejar una imagen que se identificara con el prestigio y la grandeza imperial que los persas tuvieron en algún momento de su historia. El orgullo nacional se vería reforzado por la fortaleza que se pudiera derivar del desarrollo de una energía como la nuclear. Finalmente, la posibilidad de entrar en el club nuclear podría haber significado para Irán un gran paso en el reconocimiento del desarrollo tecnológico iraní por parte de los demás, así como la recuperación de la grandeza que este país tuvo en el pasado.

Por otra parte, se identifica un segundo momento en el que Irán se vio motivado a desarrollar la energía nuclear, el cual está relacionado con la necesidad de este país de contar con medios de defensa y de disuasión. Este momento es consecuencia de la guerra Irán-Irak de 1980-88, experiencia por la cual el gobierno iraní comenzó a preocuparse sobre la necesidad de contar con instrumentos y herramientas más eficaces para defenderse. Al ser atacado por su vecino Irak, quien fue apoyado por Estados Unidos, Irán trató de buscar la manera de ser menos vulnerable ante ese tipo de ataques. El significado de la actuación de un actor extra-regional como Estados Unidos es importante en este segundo momento, debido a que a pesar de que prestó ayuda a Iraq para atacar a Irán, también fue el responsable de la aniquilación de dos amenazas que significaban un reto a la seguridad iraní: el Irak de Saddam y el Afganistán talibán.

El desarrollo de la tecnología nuclear por parte de Irán, el cual había sido interrumpido como consecuencia del estallido del movimiento revolucionario de 1979, volvió a ser proclamado por la dirigencia iraní como un derecho inalienable establecido en el Tratado de No Proliferación (TNP). En este sentido, al ser signatario del TNP, Irán tiene el pleno derecho de contar con un programa nuclear con fines pacíficos, destinado justamente a contribuir al crecimiento y desarrollo de todos los sectores del país. Pero, la cuestión de la controversia iraní radica en el hecho de que existe la sospecha, por parte de Occidente, de que no son precisamente fines pacíficos los que están detrás del programa iraní. Se cree que el objetivo real de este gobierno es la creación de armamento nuclear con miras a conseguir un rol de liderazgo en la región de Medio Oriente y para afectar los intereses estadounidenses en esta zona del globo; sin embargo, no hay pruebas que permitan afirmar que Irán esté buscando crear dicho armamento.

Relevante es que tan sólo con lograr el conocimiento del ciclo completo de combustible nuclear, el gobierno iraní contaría con la capacidad de disuasión sin tener que llegar a la construcción de una bomba atómica, independientemente de lo que se piense en Occidente y de las afirmaciones por parte de Irán referentes a que su programa nuclear tiene exclusivamente fines pacíficos. Las tensiones geopolíticas vividas en el Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente se convirtieron en factores determinantes que provocaron una sensación de vulnerabilidad por parte de Irán, quien además se siente amenazado debido no sólo a ese ambiente regional tenso, sino también por condiciones internas y por la influencia que las potencias extranjeras tienen en la

región. En este sentido, una de las opciones más favorables para asegurar un medio de defensa y de disuasión para algunos dirigentes iraníes es la ofrecida precisamente por ese *know-how* nuclear.

Gracias al enfoque teórico de los Complejos de Seguridad Regional se ha podido explicar cómo es que la dinámica regional ha servido como telón de fondo para el desarrollo de las acciones llevadas a cabo tanto por Irán como por algunos de sus vecinos, así como por actores extra-regionales: Estados Unidos, Unión Europea, Rusia, China. Se hizo uso de la unidad regional de estudio (el CSR de Medio Oriente) para a partir de ahí poder enlazar los otros dos niveles, el global y el doméstico, con el objetivo de encontrar la interrelación que existe entre estos niveles y entender cómo es que esta dinámica ha influido en la decisión de Irán de continuar con el desarrollo de la energía nuclear como consecuencia de lo que este país percibe como una amenaza a su seguridad.

Lo más trascendente de la aportación que la teoría de los Complejos de Seguridad Regional hace al presente trabajo es que se adecúa a una situación actual afrontando la necesidad de explicar los retos que se dan en un mundo dominado por la globalización, tomando en cuenta así la perspectiva global sobre un asunto como el iraní, pero que al mismo tiempo se enmarca en un análisis más localizado y específico dentro de la dinámica del sistema al tomar como unidad de análisis a la región. El programa nuclear de Irán pudo ser entonces analizado y explicado teniendo en consideración la influencia de potencias globales, la interacción que éstas tienen dentro de la dinámica de seguridad del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente, así como los factores internos iraníes que también tienen un impacto en la dinámica regional.

Es así como, de acuerdo a las conclusiones derivadas del análisis del programa nuclear iraní y tomando en cuenta tanto los factores históricos del problema como los lineamientos teóricos en los que se enmarca, se pueden notar diversas motivaciones que hacen que Irán continúe con el desarrollo de la energía nuclear comenzado hace ya varias décadas; entre estas razones están:

- El fortalecimiento interno iraní. El programa nuclear iraní contribuye a la unidad nacional, encontrándose en este programa un punto de intereses comunes que haría

posible una mejor dirección gubernamental, permitiendo que las diferencias disminuyeran y se centraran en el deseo de aprovechar las oportunidades de una fortaleza derivada del manejo de tecnologías avanzadas y de una unión producto del orgullo nacional de la sociedad iraní.

- Mejoramiento de la posición geopolítica iraní dentro del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente. Históricamente, han sido tres los actores que se han disputado el rol de líder en Medio Oriente (Irak, Arabia Saudita e Irán) desarrollando así una dinámica que de cierta manera había contribuido a un tipo de equilibrio de poder tradicional. Sin embargo, gracias a una exitosa incursión en el campo tecnológico nuclear Irán podría adquirir una mejor posición y de mayor prestigio en la región, situación que se complementaría con los acontecimientos ocurridos en Irak en 2003 y que significaron la caída y debilitación de este país, dando a Irán la posibilidad de llenar el vacío que dejaba su vecino.
- Mejor posicionamiento para negociar. Pertenecer al club nuclear y ser reconocido como tal, le daría a la República Islámica cartas de negociación, por medio de las cuales el gobierno iraní estaría en posición de hacer demandas en determinadas negociaciones que le significaran beneficios y además podría influir en asuntos regionales trascendentales con un mayor impacto y que minimizara la intervención estadounidense en la región.
- Instrumento de defensa y medio de disuasión. Esta motivación es la más relevante y la que más significado encierra con respecto a la necesidad de un programa nuclear por parte de Irán. Podría tratarse de la respuesta más relevante que el gobierno iraní ha reflejado como consecuencia de percepciones de inseguridad y de vulnerabilidad ante algunos de los conflictos más tensos dentro de la política internacional y, más específicamente, del Complejo de Seguridad Regional de Medio Oriente. El contar con un programa nuclear, además de dar prestigio a Irán, le permitiría a este país sentirse más seguro en una zona que durante mucho tiempo ha sido dominado por la inestabilidad y la inseguridad. Poseer medios a través de los cuales un país pueda responder a las consecuencias de aquellos conflictos, es una tarea con la que cada gobierno debería cumplir. En este sentido, no es necesario construir la bomba atómica, pues como ya se ha analizado a lo largo de este estudio, tan sólo el dominio del conocimiento del ciclo completo de combustible nuclear sirve como instrumento de disuasión. De esta manera,

Irán se sentiría con la capacidad de poder responder mejor a posibles ataques provenientes de vecinos o de actores extra-regionales.

Es indudable que la cuestión nuclear de Irán tiene en expectativa a una parte importante del mundo, y uno de los aspectos que están en el centro del problema son las negociaciones. Dentro de las probabilidades de una solución negociada del programa nuclear iraní, lo único seguro es la incertidumbre que existe en el futuro de éste. Las negociaciones continúan, ya que desde principios de este año, 2014, se han llevado a cabo diversas negociaciones entre el grupo 5+1 (China, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Rusia y Alemania) e Irán, dentro de las cuales se ha tratado de llegar a un acuerdo que le permita a Occidente tener la certeza de que Irán no está trabajando en la fabricación de armas nucleares, a cambio de lo cual se levantarían las sanciones económicas impuestas a la nación iraní y que han impedido que a este país entren una gran cantidad de ingresos por el petróleo.

Las últimas negociaciones se llevaron a cabo en el mes de Junio de 2014, dentro de las cuales los desacuerdos más relevantes son el enriquecimiento de uranio (el cual le daría a Irán la capacidad de fabricar combustible para la construcción de armamento nuclear) y el establecimiento de un calendario para el levantamiento de las sanciones económicas, con respecto a las cuales ya en noviembre de 2013 se había concretado un acuerdo provisional que permitiría el levantamiento progresivo de 4,200 millones de dólares antes del 20 de julio.²⁴⁸

Y es que desde la llegada de Hassan Rouhani a la presidencia iraní el 04 de Agosto de 2013, sustituyendo a la posición ofensiva, amenazante y desafiante de Mahmud Ahmadineyad, prometía mucho en cuanto a la posibilidad real de que por fin se llegara a un buen término entre las potencias occidentales e Irán con respecto a los desacuerdos derivados del programa nuclear del último. Este hombre, el nuevo presidente, ya había sido el negociante iraní en pláticas con Occidente; de esta manera, la experiencia y conocimiento acerca del programa nuclear de su país, así como una disposición y actitud más pacíficas, hicieron que se pensara que Rouhani lograría un acuerdo con la contraparte en el caso nuclear iraní. Sin embargo, la nueva posición que estaba adquiriendo este personaje no significaba que tendría el pleno poder ni la última palabra en

²⁴⁸ "Negociaciones nucleares con Irán generan preocupación", *El Tiempo*, 19 de Junio d 2014. (Pág. consultada en: <http://www.eltiempo.com/mundo/europa/negociaciones-nucleares-con-iran-generan-preocupacion/14141597>)

cuanto a las decisiones que se tomarían en las negociaciones que se llevaran a cabo desde ese momento, pues de eso se encargan otro tipo de autoridades, por ejemplo, el líder supremo.

Por otra parte, su experiencia en este asunto tampoco garantizaba que estuviera en las condiciones ideales para solucionar el problema nuclear. A pesar de haber logrado el primer acuerdo con Occidente, años atrás, no le daba las herramientas necesarias para lograrlo una vez más; de hecho, en aquella ocasión que se pudo concretar dicho acuerdo, Rouhani fue muy criticado por haber sido muy débil y complaciente con sus interlocutores, a lo que éste se defendió argumentando que sí era posible continuar con el desarrollo de energía nuclear teniendo una actitud positiva a la hora de negociar. En fin, las expectativas positivas se disiparon, ya que, a medida que pasa el tiempo y que se van desarrollando más negociaciones, la solución final al conflicto creado por el programa nuclear iraní no ha podido llegar. Y, como ya se dijo, lo único que se tiene es una incertidumbre que no permite hacer cálculos precisos ni predicciones, tanto positivas como negativas, acerca del futuro de un Irán nuclear.

Además, algunos de los últimos sucesos ocurridos en la compleja región de Medio Oriente (situación de Siria y de Irak) han cambiado un poco el panorama acerca de lo que pasará con el programa nuclear iraní y de las negociaciones que se pudieran dar entre Irán y, específicamente, Estados Unidos. Muy reciente es lo que acontece en Irak, un país que se ha visto en la inestabilidad total a partir de su invasión por parte de Estados Unidos. Lo interesante aquí es que en la coyuntura de este suceso se podría tener la oportunidad de que el gobierno iraní y Washington pudieran reforzar sus lazos de comunicación y encontrar temas de común acuerdo en los cuales cooperar con una mayor disposición.

Es imposible afirmar que ciertas coincidencias en algunos asuntos vayan a ser determinantes en la solución de otros. Y más cuando la dinámica de negociación/cooperación se está tratando de dar entre dos actores que se han visto como amenazas mutuamente. El programa nuclear iraní seguirá siendo causa de tensiones entre el gobierno estadounidense y el de Irán y no se vislumbra, realmente, una solución viable y que vaya de acuerdo a los intereses de todas las partes, no al menos en el corto plazo.

Fuentes de consulta

Libros:

- Abrahamian, Ervand. *A History of Modern Iran*. Cambridge University Press, New York, 2008. 228 pp.
- Afrasiabi, Kaveh L. *After Khomeini: New Directions in Iran's Foreign Policy*. Westview Press, Colorado, 1994. 244 pp.
- Afrasiabi, Kaveh L. *Iran's Nuclear Program. Debating Facts versus Fiction*. California del Sur, 2006. 152 pp.
- Buzan, Barry. *People, States and Fear. An agenda for International Security Studies in the Post-Cold War era*. Lynne Rienner Publishers, Colorado, 1991. 393 pp.
- Buzan, Barry and Wæver, Ole. *Regions and Powers. The Structure of International Security*. Cambridge University Press, New York, 2003. 564 pp.
- Chubin, Shahram. *Iran's Nuclear Ambitions*. Carnegie Endowment for International Peace, Washington, D. C., 2006. 222 pp.
- Cohen, Nathan E., *Nuclear Ambitions and Issues in the Middle East*, Nova Science Publishers, Inc., New York, 2012. 170 pp.
- Cordesman, Anthony H. y Hashim, Ahmed S. *Iran. Dilemmas of dual containment*. Westview Press, Estados Unidos, 1997. 311 pp.
- Curtis, Glenn E. y Hooglund, Eric. *Iran: A Country Study*. Library of Congress Cataloging-in-Publication Data, Washington, 2008. 354 pp.

- Dalia Dassa Kaye, et. al. *Israel and Iran. A Dangerous Rivalry*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2011. 100 pp.
- Davis, Lynn E., et. al. *Iran's Nuclear Future: Critical U.S. Policy Choices*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2011. 125 pp.
- De Groot, Joanna. *Religion, Culture & Politics in Iran. From the Qajars to Khomeini*. I. B. Tauris, London, 2007. 305 pp.
- Djalili, Mohammad-Reza. *Géopolitique de l'Iran*. Editions Complexe, Bruxelles, 2005. 143 pp.
- Dobbins, James, et. al. *Coping with a Nuclearizing Iran*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2011. 128 pp.
- Ehteshami, Anoushiravan y Zweiri, Mahjoob. *Iran's Foreign Policy: From Khatami to Ahmadinejad*. Ithaca Press, United King, 2008. 149 pp.
- Fitzpatrick, Mark. *The Iranian Nuclear Crisis: Avoiding worst-case outcomes*. Adelphi Papers 398, The International Institute for Strategic Studies, Glasgow, 2008. 99 p.
- Gause, Gregory III. *The International Relations of the Persian Gulf*. Cambridge University Press, Cambridge, 2010. 258 pp.
- Iran. Defence & Security Report, Q3 2013, *Business Monitor International*, London, April 2013. 100 pp.
- Karsh, Efraim. *The Iran-Iraq War: A Military Analysis*. Adelphi Paper 220, The International Institute for Strategies Studies, London, 1987. 72 pp.

- Katouzian, Homa and Shahidi, Hossein, *Iran in the 21st Century. Politics, economics and conflict*, Routledge, London, 2008. 300 pp.
- Klare, Michael T. *Guerra por los recursos. El futuro escenario del conflicto global*. Ediciones Urano, 2003. 352 pp.
- Mesa Delmonte, Luis. *El debate sobre la seguridad nacional en la República Islámica de Irán. Estudio del primer mandato del presidente hojatoleslam Seyed Mohammed Khatami (1997-2001)*, El Colegio de México, México, 2009. 352 pp.
- Montaña, Jorge. *Las Naciones Unidas y el orden mundial, 1945-1992*. Fondo de Cultura Económica, México, 1992. 228 pp.
- Nadal Egea, Alejandro. *Arsenales nucleares: tecnología decadente y control de armamentos*. El Colegio de México, México, 1991. 438 pp.
- Negm, Namira. *Transfer of Nuclear Technology under International Law: Case study of Iraq, Iran and Israel*. 308 pp.
- Patrikarakos, David. *Nuclear Iran. The birth of an Atomic State*. I. B. Taurus, London, 2012. 340 pp.
- Reardon, Robert J. *Containing Iran. Strategies for addressing the Iranian Nuclear Challenge*. Rand Corporation, Santa Monica, California, 2012. 180 pp.
- Sierra Kobeh, María de Lourdes. *El Medio Oriente durante el período de la Guerra Fría: Conflicto global y dinámicas regionales*. Cuadernos de Estudios Regionales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2007. 68 pp.

- Sierra Kobeh, María de Lourdes. *Introducción al Estudio de Medio Oriente. Del surgimiento del Islam a la Repartición de la Zona*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2002. 162 pp.
- Vesentini, José William. *Novas Geopolíticas. As representações do século XXI*. Editora Contexto, São Paulo, 2004. 124 pp.

Artículos:

- Abu-Warda, Najib. “El conflicto de Medio Oriente y la seguridad regional e internacional”. *Revista de Relaciones Internacionales*, Núm. 91, enero-abril de 2003, FCPyS, UNAM, México. pp. 69-79.
- Aghazadeh, Mahdieh. “A historical overview of sanctions on Iran and Iran’s nuclear program”, *Journal of Academic Studies*, Febrero-Abril 2013. pp. 140-142.
- Barzegar, Kayhan. “Iran, new Iraq and the Persian Gulf Political-Security Architecture”, *The Iranian Journal of International Affairs*, Vol. 20, No. 1:93-100, Winter 2007-08. p. 98.
- Brzezinski, Zbigniew and Gates, Robert M. *Iran: Time for a New Approach. Report of an Independent Task Force Sponsored by the Council on Foreign Relations*. Council on Foreign Relations, New York, 2004. 84 pp.
- Country Intelligence: Report (Iran). *IHS, Global Insight*, United States, 05 September 2013. p. 2.
- Hirsh, Michael y Liu, Melinda. “El juego de Corea del Norte”. *Newsweek en español*, Vol. 10, Núm. 40, 3 de Octubre de 2005, México. pp. 20-21.

- Kaussler, Bernd. “From Engagement to Containment: EU-Iran Relations and the Nuclear Programme, 1992-2011”, in *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, Vol. 14, No. 1, March 2012, p. 53.
- Mesa Delmonte, Luis. “La administración Obama y el programa nuclear iraní. Entre presiones estratégicas y maniobras de inteligencia”, en *Revista de Estudios de Asia y África*, Núm. 144, El Colegio de México, México, 2011. p. 171.
- Mesa Delmonte, Luis. “Las políticas de Bush y Obama hacia la República Islámica de Irán. La centralidad del factor nuclear.” *Foro Internacional*, Vol. XLIX, No. 4, Octubre-Diciembre, 2009, El Colegio de México, México. p. 852.
- Mesa Delmonte, Luis. “The U. S. Global Redeployment, Iran’s Strategic Encirclement and the Nuclear Issue. Some Facts at the Beginning of 2005”. *Cuadernos de Trabajo del Centro de Estudios de Asia y África*, Núm. 6, Colegio de México, 2005. 27 pp.
- Torres Contreras, Egidio. “Corea del Norte, Irán y la No Proliferación Nuclear”, en *Revista Semestral Humanidades y Educación*, Agosto, 2007. Pp.
- Weymouth, Lally. “Una exigencia de cambio”. *Newsweek en español*, Vol. 10, Núm. 39, 26 de Septiembre de 2005, México. p. 30
- Yamani, Mai. “Putin de Arabia”. *Examen*, Núm. 165, Noviembre 2008, México. 64-65 pp.

Mesografía:

- Acosta-Ortiz, Sergio. “La economía es el talón de Aquiles que puede llevar a Irán a resolver la disputa sobre su programa nuclear y redefinir su relación con Estados Unidos”. *BBC Mundo*, 4 de Febrero de 2009. Disponible en: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7867000/7867621.stm

- Bolado, Alfonso. “Turquía-Israel: una alianza estratégica”, *CSCA Web*, Noviembre-Diciembre de 2009. Disponible en: <http://www.nodo50.org/csca/agenda09/misc/arti63.html>
- Amirah Fernández, Haizam. “¿Se evitará la cuarta guerra del Golfo?”. *Revista ARI*, Núm. 62, 31 de Mayo de 2007, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-9. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/c5bb68804f018727bc4cfc3170baead1/ARI622007_Amirah_guerra_Golfo.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=c5bb68804f018727bc4cfc3170baead1
- Arce Sánchez, Natalia. “La cuestión nuclear en las relaciones entre la Unión Europea y la República Islámica de Irán (2003-2006): de la ‘Política Negociadora’ al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas”. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, Núm. 3, Septiembre-Diciembre de 2007. 73-89 pp. Disponible en: http://www.uam.es/otroscentros/TEIM/Revista/reim3/Natalia_Arce_artpdf.pdf
- Arredondo, Ricardo. “El plan nuclear iraní a la luz del derecho internacional”, *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, Núm. 11. 2006. p. 5-6. Disponible en: <file:///C:/Users/Mario/Downloads/Dialnet-EIPlanNuclearIraniALaLuzDelDerechoInternacional-1456328.pdf>
- BP Statistical Review of World Energy. June 2013. 45 pp. Disponible en: http://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/statisticalreview/statistical_review_of_world_energy_2013.pdf
- Botta, Paulo. “El programa nuclear iraní ‘for dummies’”, en *Revista Ágora Internacional*, Vol. 5, Núm. 12, Centro de Estudios del Medio Oriente Contemporáneo, Argentina, 12 de Noviembre de 2010. p. 39. Disponible en: <http://www.cemoc.com.ar/Agora12%20-%20Botta.pdf>

- Burga Coronel, Angélica María. “El programa nuclear de Irán: ¿Cuáles son las obligaciones internacionales efectivamente violadas?”, en *Revista de Investigación Jurídica-IUS*, Volumen 1, Universidad Libre de Bruselas, 2011. p. 23. Disponible en: <http://intranet.usat.edu.pe/usat/ius/files/2011/07/El-Programa-Nuclear-de-Ir%C3%A1n.pdf>
- Chubin, Shahram and Litwak, Robert S. “Debating Iran’s Nuclear Aspirations”. *The Washington Quarterly*, 2003, The Center for Strategic and International Studies and the Massachusetts Institute of Technology, Estados Unidos. pp. 99-114. Disponible en: <http://www.wilsoncenter.net/sites/default/files/irannuc.pdf>
- Dazi-Héni, Fatiha. “Arabia Saudí contra Irán: un equilibrio regional de poder”. *AWRAQ*, No. 8, 2013, p. 23. Disponible en: <http://www.awraq.es/blob.aspx?idx=5&nId=98&hash=53a4fa081cf146ffa30d3c8ad5fe0076>
- De Salazar, Gonzalo. “El desarrollo de la energía nuclear y los riesgos de proliferación: el caso de Irán”. *Revista ARI*, Núm. 156, 29 de Octubre de 2010, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-9. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/240ad800447db76a995d9db769acd8f9/ARI156-2010_Salazar_energia_+proliferacion_nuclear_Iran.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=240ad800447db76a995d9db769acd8f9
- Dueñas, Antonio. “Irán y la Seguridad en el Golfo Pérsico”. *Revista Mexicana de Política Exterior*. pp. 158-159. Disponible en: <http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n46/duenas.pdf>
- Espinoza, Ángeles. “Irán en 2010: Ahmadineyad echa pulsos en todos los frentes”. *Revista ARI*, Núm. 88, 31 de Mayo de 2010, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-9. Disponible en:

http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/3142370042adf8de852cbf24ab1546e8/ARI882010_Espinosa_Iran_Ahmadineyad_pulso_frentes.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=3142370042adf8de852cbf24ab1546e8

- Farzamia, Nadereh. “Irán: la dictadura democrática”. *Revista ARI*, Núm. 103, 22 de Julio de 2005, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-9. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/1ad28c804f0186debb7bff3170baead1/ARI-103-2005-E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=1ad28c804f0186debb7bff3170baead1>
- Gillis, Melissa. *El desarme. Guía básica*. Naciones Unidas, Nueva York, Agosto de 2009. 114 pp. Disponible en: <http://www.un.org/disarmament/HomePage/ODAPublications/AdhocPublications/PDF/guide-spanish.pdf>
- González, Eric. *Hamás anuncia una ofensiva de atentados contra Israel*. *El País*, 4 de Septiembre de 2010. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/09/04/internacional/1283551205_850215.html
- González-Ubeda Alférez, María. *Hezbollah, Hamás y la primavera árabe*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 30/2012, 11 de Abril de 2012. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2012/DIEEEE030-2012_HezbollahHamasPrimaveraArabe_MGlez-Ubeda.pdf
- Gubin, Anastasia. *Golfo Pérsico: Irán y Emiratos Árabes en conflicto por isla Abu Musa*, La Gran Época, 24 de Abril de 2012. Disponible en: <http://www.lagranepoca.com/24005-golfo-persico-iran-emiratos-arabes-conflicto-isla-abu-musa>
- Hidalgo García María del Mar. “*La 12ª Resolución de la OIEA sobre Irán*”. Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee.es), 62/2012, 19 de Septiembre de 2013.

Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2012/DIEEEI62-2012_12xReunionOIEAsobreIran_MMHG.pdf

- Ibáñez, Fernando. “El programa nuclear iraní: estado de la cuestión y posibles escenarios”. *Revista de Relaciones Internacionales*, Núm. 16, Febrero de 2011, GERIUAM, Madrid. pp. 135-164. Disponible en: <http://www.relacionesinternacionales.info/ojs/article/view/271/236.html>
- Ilkka Pastinen. “La Proliferación nuclear y el TNP”. Disponible en: http://www.iaea.org/Publications/Magazines/Bulletin/Bull194/Spanish/19403502039_es.pdf
- Isod, Liliana. *Irán. La cuenta regresiva*. Centro de Información y Documentación de Israel para América Latina (CIDIPAL). Buenos Aires, septiembre, 2007. 24 pp. Disponible en: http://www.cidipal.org/Iran_Nuclear.pdf
- *Irán como pivote geopolítico*, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Ministerio de Defensa de España, Núm. 35, Junio de 2010. 116 pp. Disponible en: http://www.defensa.gob.es/ceseden/Galerias/destacados/publicaciones/docSegyDef/ficheros/035_IRAN_COMO_PIVOTE_GEOPOLITICO.pdf
- *Irán, potencia emergente en Medio Oriente. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo*. Cuadernos de estrategia del Ministerio de Defensa, Núm 137, Julio de 2007, Instituto Español de estudios estratégicos, Centro de Información y Documentación Internacionales de Barcelona (Fundación CIDOB), España. 241 pp. Disponible en: http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/CE_137.pdf
- Kern, Soeren. “¿Bombardeará Estados Unidos a Irán?”, *Revista Real Instituto Elcano*, No. ARI 12/2005, 14 de Mayo de 2005. 9 pp. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/6133c8804f0185c4b999fd3170baea>

d1/ARI-12-2005-

E.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=6133c8804f0185c4b999fd3170baead1

- Kern, Soeren. “¿Puede el multilateralismo poner fin al enfrentamiento nuclear con Irán?”. *Revista ARI*, Núm. 13, 14 de Febrero de 2006, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-9. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/fbe0b6804f01997a9c60fc3170baead1/ARI132006_Kern_Iran_Amenaza_Nuclear_Multilateralismo+PDF.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=fbe0b6804f01997a9c60fc3170baead1
- *Las armas del terror. Librando al mundo de las armas nucleares, biológicas y químicas.* Comisión de Armas de Destrucción Masiva, informe final, Estocolmo, Suecia, 1 de junio de 2006. Disponible es: http://www.blixassociates.com/wp-content/uploads/2011/02/armas_del_terror.pdf
- Magaquián, María Cecilia. “Claves para comprender el impasse nuclear iraní”. *Revista GEIC*, AI 043, 26 de Noviembre de 2006, Grupo de Estudios Internacionales Contemporáneos, Argentina. pp. 1-11. Disponible en: <http://geic.files.wordpress.com/2010/11/claves-para-comprender-el-impasse-nuclear-iranc3ad.pdf>
- Mora Alonso, Jimmy Graziani. *Golfo Pérsico: Relevancia y contexto energético*, Universidad Militar Nueva Granada, 16 de Julio de 2007. Disponible en: <http://www.umng.edu.co/documents/10162/0086db49-3a7b-4e93-8352-d1c6439f73a6>
- Oliai, Sarah. *Religious Minorities in Iran: Baha'is, Jews, and the Islamic State.* Michigan State University. Estados Unidos, S/A. 22 pp. Disponible en: <http://lilt.ilstu.edu/critique/Fall%202011/Olai.pdf>
- Pollack, Kenneth M., et. al. *Which path to Persia. Options for a new American strategy toward Iran.* Núm. 20, Junio 2009, The Saban Center for Middle East Policy at the

Brookings Institution, , Washington, D. C. 156 pp. Disponible en: http://www.brookings.edu/~media/research/files/papers/2009/6/iran%20strategy/06_iran_strategy

- Raich, Jordi, “¿Quién controla Afganistán? Interferencia regional y los Talibán”. *Herat*, Septiembre de 1999. Disponible en: <http://www.jordi-raich.com/Articulos/A07-ControlAfganistan.pdf>
- Revilla Montoya, Pablo César. “¿Irán: amenaza nuclear?”. *Anuario Mexicano de Derecho Internacional*, Vol. VIII, 2008. pp. 643-670. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/revista/pdf/DerechoInternacional/8/cmt/cmt19.pdf>
- Rodríguez Mojón, Marisa. “Equilibrio de poderes en Oriente Medio”. *Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, Núm. 7, 2007, pp. 105-116. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2737224.pdf
- Rodríguez Soler, Ángel y Fabelo Concepción, Sunamis. “La Organización de Cooperación de Shanghai y el regreso de la Gran Ruta de la Seda”, *4º Simposio Electrónico Internacional sobre Política China, 2014*. Disponible en: http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785622Rodriguez_Soler_Fabelo_Concepcion.pdf
- Saiz Álvarez, José Manuel. “La Organización de Cooperación de Shanghai (OCS): claves para la creación de un futuro líder mundial”. *Revista de Economía Mundial*, No. 23, 2009. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86612461015>
- Sánchez Mateos, Elvira. “Estados Unidos, Europa y el Mediterráneo”, *Dialnet*. Disponible en: <file:///C:/Users/Mario/Downloads/Dialnet-EstadosUnidosEuropaYElMediterraneo-1961552.pdf>

- Sisco Marcano, Claudia y Chacón Maldonado, Oláguer. “Barry Buzan y la teoría de los complejos de seguridad”. *Revista Venezolana de Ciencia Política*, No. 25, Enero-Junio de 2004. p. 133. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24849/2/articulo7.pdf>
- Sokolski, Henry y Clawson, Patrick, comp. *Getting ready for a nuclear-ready Iran*. Instituto de Estudios Estratégicos del Colegio de Guerra de la Armada de Estados Unidos, Estados Unidos, Octubre, 2005. 314 pp. Disponible en: <http://www.strategicstudiesinstitute.army.mil/pdffiles/pub629.pdf>
- Soto, Augusto. “China ante la crisis iraní”. *Revista ARI*, Núm. 49, 24 de Abril de 2006, Real Instituto Elcano, Madrid. pp. 1-5. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/960/Soto%20PDF.pdf>
- Tortosa Rey-Stolle, Laura. “¿IRÁN NUCLEAR?”. *Boletín de información, CESEDEN*, Núm. 300, Año 2007, Ministerio de Defensa, España. 168 pp. Disponible en: http://www.ceseden.es/centro_documentacion/boletines/300.pdf
- Valenzuela, Andrés. “La nuclearización de Irán, el juego de la República Islámica por el liderazgo en Oriente Medio”, en *Trabajos y ensayos del Máster universitario y del Doctorado en Estudios Internacionales del Depto. de Derecho Internacional Público UPV/EHU*, Núm. 12, Julio de 2010, Universidad del País Vasco. p. 15. Disponible en: <http://www.dipriihd.ehu.es/revistadoctorado/n12/Valenzuela12.pdf>
- “Ahmadineyad defiende el carácter pacífico de su programa nuclear en su visita a Ecuador”, *TD. Telediario*, 13 de Enero de 2012, Disponible en: <http://www.rtve.es/alacarta/videos/telediario/ahmadineyad-defiende-caracter-pacifico-programa-nuclear-visita-ecuador/1293131/>
- “Confusa posición rusa respecto de Irán”, INFOPUNTUAL. Disponible en: <http://www.infopuntual.com/post/confusa-posicion-rusa-respecto-iran-122.aspx>

- “China tiene que cooperar con Rusia para evitar una guerra en Irán”, *LAROUCHE PAC*. 12 de Enero de 2012. Disponible en: <http://spanish.larouchepac.com/node/15727>
- “El papel que puede jugar Irán en la crisis iraquí”, *BBC, Mundo*, 19 de Junio de 2014. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/06/140618_irak_crisis_iran_influencia_men.shtml
- Espinosa Ángeles, “Irán da un golpe de efecto diplomático”. *El país*, en línea. 18 de Mayo de 2010. Disponible en: http://elpais.com/diario/2010/05/18/internacional/1274133602_850215.html
- *Infobae*, 31 de Julio de 2014. Disponible en: <http://www.infobae.com/2014/07/31/1584471-hamas-convoca-los-terroristas-hezbollah-sumarse-su-lucha-contra-israel>
- “Irán, dispuesto a negociar programa nuclear”, *El Universal en línea*, 06 de Agosto de 2013. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/el-mundo/2013/iran-nuclear-ruhani-940669.html>
- “Irán: acuerdan nueva ronda de negociaciones”, En *El Nuevo Herald*, en línea. 20 de Febrero de 2014. Disponible en: <http://www.elnuevoherald.com/2014/02/20/1684775/iran-acuerdan-nueva-ronda-de-negociaciones.html>
- “Irán se niega a cerrar instalaciones nucleares”, *El Nuevo Herald*, en línea, 18 de Febrero de 2014. Disponible en: <http://www.elnuevoherald.com/2014/02/18/1683226/inician-conversaciones-entre-iran.html>
- “Irán ha prohibido las exportaciones de hidrocarburos a los 27 países de la Unión Europea. La medida viene como una respuesta al embargo impuesto por el bloque a la

importación del petróleo iraní hace un año.” RT, SEPA MÁS, 27 Enero de 2013. Disponible en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/84869-iran-embargo-exportaciones-petroleo-gas-ue-sanciones>

- “Irán retira sus aviones de la isla en disputa con los Emiratos Árabes Unidos”, *RT Actualidad*, 9 de Diciembre de 2013. Disponible en: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/113580-iran-aviones-isla-disputar-emiratos-arabes>
- “La cuestión de seguridad en Irán: repercusiones en el escenario regional y en el orden mundial”. Monografías del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), Ministerio DE Defensa de España; Curso Monográfico No. 93, Febrero de 2007. p. 32. Disponible en: <http://www.portalcultura.mde.es/Galerias/publicaciones/fichero/Monografia93.pdf>
- Morales, Marco A. El papel de México en la resolución del conflicto. *Animal Político.com*, Disponible en: <http://www.animalpolitico.com/blogueros-blog-invitado/2013/03/27/el-papel-de-mexico-en-la-resolucion-del-conflicto-turco-israeli/#axzz30nZXEXbb>
- “Negociaciones nucleares con Irán generan preocupación”, *El Tiempo*, 19 de Junio d 2014. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/mundo/europa/negociaciones-nucleares-con-iran-generan-preocupacion/14141597>
- “Potencias e Irán llegan a acuerdo nuclear”, *El Economista*, *on line*. 24 de Noviembre de 2013. Disponible en: <http://eleconomista.com.mx/internacional/2013/11/24/iran-occidente-logran-historico-acuerdo-nuclear>
- Tamayo, Juan José. “Pionero del diálogo de civilizaciones”, *Diario Córdoba*, 19 de Agosto de 2012. Disponible en: http://www.diariocordoba.com/noticias/opinion/pionero-dialogos-civilizaciones_739296.html

- Wright, Robin. “Iranian flow of weapons increasing, officials say”. *The Washington Post*, 3 de Junio de 2007. Disponible en: <http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2007/06/02/AR2007060201020.html>

Páginas oficiales:

- International Atomic Energy Agency (IAEA). (Pág. Consultada en: <http://www.iaea.org/About/about-iaea.html>)
- Banco Mundial (Pág. consultada en: <http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD>).

Documentos oficiales:

- Carta de la Organización de Naciones Unidas Disponible en: <http://www.un.org/es/documents/charter/index.shtml>
- Comunicado de Prensa del 08 de Noviembre de 2011. “El público tiene derecho a saber la verdad sobre las actividades nucleares de la República Islámica de Irán, 20 preguntas y respuestas sencillas.” Circular Informativa INFCIRC/828 (16 de Noviembre de 2011), de la Organización Internacional de la Energía Atómica. p. 4. Disponible en: http://www.iaea.org/Publications/Documents/Infcircs/2011/Spanish/infcirc828_sp.pdf
- Estatuto del Organismo Internacional de la Energía Atómica. Disponible en: <http://www.iaea.org/About/statute.html>
- Resolución 1696 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/materiales/docs/1040/Resolucion%201696_Iran.pdf

- Resolución 1737 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1737%282006%29>
- Resolución 1747 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1747-2007_sp.pdf
- Resolución 1803 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1803-2008_sp.pdf
- Resolución 1835 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: http://www.iaea.org/newscenter/focus/iaeairan/spanish/unsc_res1835-2008_sp.pdf
- Resolución 1887 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: http://participacionsocial.sre.gob.mx/docs/ligas_de_interes/publicaciones/csonu/n0952377.pdf
- Resolución 1929 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: <http://rojoygualda.files.wordpress.com/2010/06/unscres1929es.pdf>
- Resolución 1894 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: <http://npsglobal.org/esp/images/stories/pdf/resolucion1984.pdf>
- Resolución 2049 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Disponible en: <http://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=50507ebf2>
- Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares. Disponible en: http://www.un.org/disarmament/WMD/Nuclear/pdf/NPTSpanish_Text.pdf